

EL FLAGELO

AÑO XXVIII - 2018



SEMANA SANTA CARTAGENA
DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL





C/ Bratislava, R-67 y 68 - Pol. Ind. Cabezo Beaza
Aptdo. 2024 - 30353 Cartagena (Murcia)
Tlf.: 968 507 445 - Fax: 968 324 955
www.suelclima.com





EL FLAGELO
Año XXVIII, N° 28-2018

Edita

Agrupación del Santísimo Cristo
de la Flagelación
(Californios)
C/ Aire, 30 - 30202 - Cartagena
<http://www.flagelacioncalifornios.es>
<http://www.cofradiacalifornia.es>

Fotografía Portada

Julián Contreras Hernández

Fotografía Contraportada

Francisco Martínez García

Fotografías

Julián Contreras Hernández
Francisco Martínez García
María Jesús Izquierdo Martínez
Juan Agustín Hernández Ferrer
Natalio Ruíz Montoya
Ginés Alburquerque Dolores
José Diego García Mercader

Archivo fotográfico

Ángel Julio Huertas Amorós
Pedro Ayala Gallego

Colaboradores

Alfonso Pagán Pérez
Ana Isabel Ruipérez Benito
Ángel Julio Huertas Amorós
Diego Ortiz Martínez
Ernesto Ruiz Vinader
Fernando Gutiérrez Reche
Francisco de Asís Pagán Jiménez
José Antonio García Martínez "Killo"
Juan Carlos de la Cerra Martínez
Juan Ignacio Ferrández García
Juan Manuel López Muñoz
Juan Muñoz Urrea
María de los Ángeles Ros Aguirre
Myriam Conesa Cánovas
Pedro Ayala Gallego
Rafael Manuel del Baño Zapata
Sergio Muñoz González

Coordinación

Ángel Julio Huertas Amorós
Ana Isabel Ruipérez Benito
Natalio Ruíz Montoya

Diseño e Impresión

Imprenta Nicomedes Gómez
(Cartagena)

ISSN: 1139-8248

Depósito Legal: MU-258-1995

Presentación

Cuando apenas hemos dejado atrás las celebraciones entrañables de la Navidad, una nueva Cuaresma se nos viene encima; este año mucho más madrugadora de lo que suele ser habitual. Pero como siempre, desde hace 28 años, una nueva edición de "El Flagelo" llega puntual a su cita temprana con todos los procesionistas cartageneros, y en especial con los hermanos de la agrupación de la Flagelación, como heraldo de las procesiones que ya se intuyen cercanas.

Este año los cofrades cartageneros conmemoramos el 75 Aniversario fundacional de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado. Un hito, sin duda, en la historia de las cofradías pasionarias de Cartagena, ya que, posiblemente, constituyó el paso decisivo para que todos los días de la Semana Santa cartagenera contasen con su propia procesión, un anhelo de los procesionistas cartageneros desde comienzos del siglo XX que culminaría en la década de 1950. Desde estas líneas nos congratulamos, por tal motivo, con los hermanos de la cofradía del Resucitado, y en particular con los de la agrupación de "La Aparición de Jesús a Santo Tomás", agrupación hermanada con la Flagelación.

Como siempre, como viene siendo habitual desde su creación, "El Flagelo" se hace eco no sólo de las inquietudes de los hermanos de la Flagelación, su principal razón de ser, sino también de las de muchos cofrades y procesionistas de otras agrupaciones y cofradías cartageneras, como pone de manifiesto el contenido y la variedad de los artículos que contiene esta nueva edición, donde, siguiendo lo que ya va siendo también una tradición consolidada, la portada sirve para difundir el patrimonio artístico de nuestra agrupación, con una mirada renovada y muy actual, gracias a la colaboración inestimable de Julián Contreras, a quien desde estas líneas mostramos nuestro sincero agradecimiento.

La Redacción



Foto: Francisco Martínez



Sumario

- 5 **El Obispo de Cartagena**
José Manuel Lorca Planes
- 6 **Saluda del Capellán**
Francisco de Asís Pagán Jiménez
- 7 **Saluda del Hermano Mayor**
Juan Carlos de la Cerra Martínez
- 8 **Saluda del Presidente**
Pedro Ayala Gallego
- 9 **¿Por qué Jesús es llamado “Príncipe de la Paz”?**
Fernando Gutiérrez Reche
- 10 **Presentación de “El Flagelo” número 27, año 2017**
Juan Ignacio Ferrández García
- 16 **Madrina del Tercio Infantil**
Eva Alburquerque Sánchez
- 17 **Nuestros más pequeños**
Jesús Segarra González
- 18 **Notas sobre el Hermano Mayor Californio**
D. José Vidal Molera y Alarcón, Hermano Mayor
de la Cofradía California en el siglo XIX
Ernesto Ruiz Vinader
- 22 **Las procesiones de hace un siglo**
- 23 **La Semana Santa hace 50 años**
- 24 **Crónica de 2017**
Ángel Julio Huertas Amorós
- 30 **Los cultos de la cofradía del Prendimiento en el siglo XVIII**
Rafael Manuel del Baño Zapata
- 40 **Una banda, un sonido, una ilusión**
José Antonio García Martínez “Killo”
- 41 **Una revisión a la historia de los Granaderos Californios**
en el 120 aniversario de la incorporación de los fusiles
en la Semana Santa de Cartagena en 1898
Alfonso Pagán Pérez
- 47 **Nuestro Camino**
María de los Ángeles Ros Aguirre
Juan Muñoz Urrea
Sergio Muñoz González
Myriam Conesa Cánovas
- 50 **José Lescura Sánchez, un presbítero**
Hermano Mayor Californio entre el siglo XVIII y XIX
Ernesto Ruiz Vinader
- 52 **El mayor privilegio de un artista**
Juan Manuel López Muñoz
- 56 **La historia de una decepción, el irrealizado Museo**
de Semana Santa
Diego Ortiz Martínez
- 62 **Simbología artística: El pelicano**
Ana Isabel Ruipérez Benito



Foto: Juan Agustín Hernández



Foto: Juan Agustín Hernández



El Obispo de Cartagena

Murcia, febrero del 2018

Queridos hermanos cofrades

Os saludo con afecto a todos los que participáis en la Semana Santa de nuestra Diócesis de Cartagena con un corazón cofrade; a vosotros que dedicáis parte de vuestro tiempo a la hermosa labor de anunciar en la calle la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo; a todos los que en este tiempo de preparación para vivir el esplendor de nuestra Semana Santa ya tenéis revisados y dispuestos todos los elementos necesarios para la procesión, porque nada se improvisa y todo lo cuidáis con esmero; a vosotros, que me habéis demostrado que sois conscientes de vuestra gran responsabilidad y de que sois enviados por la Iglesia a la evangelización, a sacar a la calle el misterio central de nuestra fe. La Cofradía no es una simple asociación de personas para conseguir unos objetivos más o menos inmediatos. Es una forma de vivir en cristiano, de seguir a Jesucristo, de estar en la Iglesia, de caminar como ciudadanos de este mundo, de sentir el calor de la propia familia. Una Hermandad no es solamente una agrupación a la que se pertenece, ni siquiera una serie de actividades religiosas en torno a unas imágenes veneradas. La Hermandad es un espíritu, una vida, una fe, un patrimonio espiritual.

A vosotros, tan importantes y necesarios, queridos cofrades, os pido que aprovechéis el tiempo de Cuaresma y Semana Santa para espabilar vuestros oídos escuchando la Palabra de Dios, potenciando las obras de caridad y que deis gracias a Dios por todas las oportunidades que os regala para la alegría. Vivir como cristianos todos los días y amar al Señor Jesús de verdad, te favorece para acogerle en tu corazón y en tu propia vida. Para todos los cristianos, pero especialmente para los cofrades, Cristo es el centro de atención y hacia Él deben dirigir sus pasos, pensamientos y toda la actividad, porque Jesús nos ha dado ejemplo de amar a Dios Padre, de hacer su Voluntad y de entregar la vida por amor.

Queridos cofrades, vosotros sois custodios de la piedad popular, de ese bendito tesoro que tiene la Iglesia y que nos ayuda para permanecer en una sana espiritualidad. Dadlo a conocer, anunciadlo a todos con generosidad y proclamad a los cuatro vientos vuestra felicidad por haberos fiado de Jesucristo.



El olor del incienso al paso de las sagradas imágenes nos recuerda la importancia de dar testimonio de vida, porque las buenas obras de caridad, llegan a los otros antes que la palabra y exhalan el buen olor de la fe. Así evangelizaréis las cofradías, con el ejemplo antes que con la palabra, y despertaréis los sentimientos de fe profunda, que están en el corazón de nuestro pueblo y favoreciendo la cercanía del necesitado al corazón misericordioso de Dios. Mis palabras están apoyadas en estas del Papa: Acudan siempre a Cristo, fuente inagotable, refuercen su fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria, la liturgia. A lo largo de los siglos, las Hermandades han sido fragua de santidad de muchos que han vivido con sencillez una relación intensa con el Señor. Caminen con decisión hacia la santidad; no se conformen con una vida cristiana mediocre, sino que su pertenencia sea un estímulo, ante todo para ustedes, para amar más a Jesucristo.

Vuelvo a recurrir a la voz solemne del Santo Padre, el Papa Francisco, porque lo que dice es la voz de la Iglesia universal y me gustaría que le escuchéis con agrado, con el mismo cariño con el que él se dirige a los cofrades: Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia los quiere. Sean una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas... Amen a la Iglesia. Déjense guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sean un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana. Veo en esta plaza una gran variedad de colores y de signos. Así es la Iglesia: una gran riqueza y variedad de expresiones en las que todo se reconduce a la unidad, al encuentro con Cristo... (Papa Francisco, Homilía en las Jornadas de Cofradías y Piedad Popular, mayo 2013).

Os encomiendo especialmente al cuidado de la Santísima Virgen María, en sus diversas advocaciones, pidiéndole que os ayude a todos los cofrades a responder tan rápidamente como los discípulos a la llamada de Cristo, para que por donde paséis seáis portadores de paz, misericordia y perdón; también para que caminéis siempre cerca de Jesús y atendáis con el mismo corazón del Señor los gritos y súplicas de los que están en las cunetas de los caminos pidiéndonos ayuda. Le pido a Nuestra Señora que os de fortaleza para que seáis generosos en dar el amor y la ternura de Dios.

Que Dios os bendiga,

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena



Saluda del Capellán



Foto: María Jesús Izquierdo

Recogiendo algunas ideas tanto de nuestro Obispo D. José Manuel, en su carta pastoral para este curso *"Enraizados en Cristo. Venid y lo veréis"* como del mensaje para la Cuaresma de este año de su santidad el Papa Francisco *"Al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría"* (Mt 24, 12), debemos darnos cuenta que, en definitiva, toda nuestra vida ha de estar enraizada en Cristo, y sólo lo estará si lo conocemos, lo seguimos y lo anunciamos; si es Él para nosotros el centro y la razón de nuestra fe. Por eso al llegar de nuevo la cuaresma, al disponernos a preparar otro año más nuestras procesiones, y al mirar a nuestro Señor Flagelado, dolorido, escarnecido, humillado... no podemos sino bucear en nuestro interior y plantearnos y ver cómo es mi vida de cristiano, de cofrade, de hermano de la Flagelación, en todos sus aspectos pero sobre todo en el compromiso de cada día, y en mi testimonio

ante los demás. Recordemos aquellas palabras de San Juan de la Cruz *"Al atardecer de la vida nos examinarán del amor"* y como de amor y solamente de eso nos va a examinar El Señor, pues procuremos como nos dice el Papa, que no se enfríe en nosotros la caridad aprovechando este tiempo de cuaresma para fortalecer nuestra vida con el dulce remedio del ayuno, la oración y la limosna. Dedicar más tiempo a la oración, para unirnos más a Dios; practicar el ejercicio de la limosna, que nos ayudará a descubrir que el otro es mi hermano y que nunca lo que tengo es sólo mío, (comprometámonos un año más en la campaña del kilo de nuestra Cofradía, con el lema **"este año los californios damos la lata"**) y el ayuno que nos desarma y es una importante ocasión para crecer.

No olvidemos tampoco la iniciativa que desde hace unos años puso en marcha nuestro actual Papa en cuaresma, las *"24 horas para el Señor"*, que este año será el 9 y 10 de marzo, y en Cartagena la tendremos en la Parroquia de Santiago Apóstol de Santa Lucía. Es una ocasión propicia para intensificar

nuestro encuentro con el Señor en la adoración eucarística y en el sacramento de la Reconciliación o penitencia, el mejor regalo que Él nos hace y que nos ayudará sin duda a vivir con mayor intensidad la Semana santa y nuestras procesiones.

Y al culminar esta cuaresma con la explosión jubilosa de la Pascua de resurrección, la luz de Cristo nos ilumine con su claridad y nos ayude seguir viviendo enraizados en Él y fortaleciendo nuestra fe, esperanza y caridad.

Que tengamos una Santa Semana, una fructífera Cuaresma y una Pascua gozosa en Cristo Flagelado y entregado por amor a nosotros.

Francisco de Asís Pagán Jiménez
Capellán de la Cofradía



Saluda del Hermano Mayor

De nuevo estamos en tiempo de Cuaresma, en estos días me acerco a vosotros, hermanos de la Agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación, a través de vuestra revista "EL FLAGELO", para exhortaros a que vivimos intensamente este tiempo de cuarenta y seis días que, desde el Miércoles de Ceniza, precede al domingo de Resurrección, periodo en el que la Iglesia católica nos invita al ayuno, la abstinencia, la limosna y sobre todo a profundizar en los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

A través de la presente publicación, pretendéis y conseguís divulgar la actividad que desarrolla vuestra entrañable Agrupación a lo largo de todo un año, poniéndola en conocimiento de todos los hermanos de la misma, así como del resto de hermanos cofrades, tanto californios como de las otras hermandades pasionarias de nuestra ciudad de Cartagena.

Con los preparativos de nuestra Semana Grande, los cofrades, sin distinción de color, comenzamos una intensa actividad preparatoria del acontecimiento más importante de la vida cristiana, el gran misterio de nuestra fe: la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Cada Cuaresma, como nos señala el Papa Francisco *"es un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a un destino seguro: la Pascua de Resurrección, la victoria de Cristo sobre la muerte"*

Durante este tiempo, todos los cristianos, y en particular los cofrades, debemos sentirnos llamados a una nueva conversión, aún en medio de tanta agitación por los esfuerzos realizados para que nuestros tercios y tronos sean los mejores que desfilen en las procesiones; conversión que no consiste sino en sentirnos llamados a volver a Dios. *"Cristo, Jesús de Nazaret es el amigo fiel que nunca nos abandona, porque incluso cuando pecamos espera pacientemente que volvamos a él y, con esta espera, manifiesta su voluntad de perdonar"* (Homilía, del Papa Francisco del 8 enero 2016).

Como no me cansaré nunca de recordaros, queridos hermanos de la Flagelación, junto al sentimiento de vuestra pertenencia a una hermandad pasionaria y de ser partícipes del acontecimiento social, cultural y religioso más importante de nuestra ciudad, debéis sentirnos, también, portadores de más grandioso Misterio de fe, conscientes de que el Misterio de cada Semana Santa es una gran historia de entrega por amor que no conoce límites. El amor de Dios no tiene límites. Como decía San Agustín, *"El amor de Dios es un amor que va 'hasta el fin sin fin'"*.



Foto: Natalio Ruiz

Si verdaderamente fuéramos conscientes de que la Semana Santa, y en particular el Triduo Pascual, es el memorial de un drama de amor que nos da la certeza de que jamás seremos abandonados en las pruebas de la vida, nuestro modo de proceder cambiaría radicalmente, pudiendo despertar con ello, en muchas de las personas con las que convivimos, sentimientos religiosos dormidos, u olvidados, dándoles la oportunidad de reflexionar sobre el significado del: ¿por qué, una persona lleva las manos atadas y es sentenciada?; ¿quién es y el por qué, al que están azotando?; ¿Quién, el soldado que clava la lanza en el costado de Cristo crucificado?

Estimados hermanos, os invito a reflexionar sobre estas preguntas, al tiempo que os animo a que sigáis trabajando por nuestra Cofradía, bien, en alguna de las diversas áreas que la conforman o bien, en vuestra Agrupación, dando en todo momento, con vuestro comportamiento, ejemplo de lo que debe ser la hermandad religiosa de la todos formamos parte. Por último, deseo dejaros de manifiesto, mi sincero agradecimiento por tener de nuevo la oportunidad de acercarme, a través de esta publicación, a todos vosotros.

Juan Carlos de la Cerra Martínez
Hermano Mayor de la Cofradía



Saluda del Presidente

Desde este escaparate que es la revista de la agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación, deseo saludar a todas aquellas personas que tienen a bien interesarse, por una de las manifestaciones culturales y religiosas, que desde antiguo y por derecho propio son las más importantes de la ciudad de Cartagena.

La semana santa evoca en mi persona así como en tantas otras, recuerdos, sensaciones, emociones, y revivo momentos únicos vividos desde pequeño.

En Cartagena es semana santa todo el año, el espíritu cofrade no es solo inherente a la semana de pasión, nuestra agrupación trabaja todo el año de forma dinámica, incansable en la organización de actividades sociales, culturales y religiosas y un sinnúmero de tareas que alcanza su punto álgido ahora en semana santa.

La grandeza de esta nuestra agrupación es posible gracias al trabajo y esfuerzo de cuantos laboran y se involucran desde las diferentes áreas que la componen, un grupo que nos da identidad y cohesión, prueba de ello es la ejecución este año 2018 de cuatro banderines que estrenara el tercio infantil de La Unción de Jesús en Betania, que procesiona el domingo de Ramos, banderines con pinturas alegóricas al pasaje de La Unción en Betania.

"Jesús acude con sus discípulos a Betania, hogar de Lázaro a quien había resucitado, según dice la historia bíblica.

En dicho lugar el retornado a la vida y sus hermanas Marta y María ofrecen una cena a Jesucristo. Aquí María toma un perfume de nardo con el que le unge los pies y el cabello.

Por este hecho, Judas Iscariote pregunta por qué no se vendió tal aroma para donar el dinero a los pobres, a lo que Jesús le contesta: déjala lo tenía guardado para el día de mi sepultura porque a los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no siempre me tienen"

Me he permitido relatarles el pasaje, algo desconocido para muchos, para conocer que las imágenes que se procesionan son Jesús, Marta, María y Judas.

Los banderines han sido realizados por el pintor cartagenero Salvador Torres, diseño de bordado por Julio Rey Medina y confeccionado en oro por Carmen Morales.

Mi agradecimiento a todos los miembros de la agrupación y a cuantas personas colaboran en realizar esta revista.

Pedro Ayala Gallego



Foto: Francisco Martínez



¿Por qué Jesús es llamado “Príncipe de la Paz”?

El pasado mes de Diciembre un grupo de hermanos californios y marrajos tuvimos la suerte de peregrinar a la tierra del Señor, unos días magníficos por los lugares santos de nuestra fe donde pudimos tocar y contemplar los sitios que conocemos por la Sagrada Escritura. Una experiencia enriquecedora para nuestra vida creyente en comunión con un grupo de hermanos procesionistas.

Lamentablemente se sigue viviendo la tensión, la persecución y el sufrimiento en la Tierra Santa, no se ha conseguido hacer realidad el mensaje de paz de Jesús Nazareno. Esa tensión la vivimos varios días en nuestra peregrinación sobre todo en nuestra visita a la ciudad de Belén donde toda la población estaba paralizada, los comercios cerrados y en el ambiente se respiraba una tensión contenida. Jerusalén con grandes medidas de seguridad y los comentarios de las gentes de que por desgracia era algo habitual. Un sentimiento de tristeza y desesperanza vino a nuestros corazones al vivir esa ausencia de paz en la tierra más santa de humanidad.

Cada año que pasa, al celebrar la Navidad, recordamos de un modo especial que la gran promesa de Dios para la humanidad relacionada con la paz fue comunicada por los ángeles a los pastores de Belén al anunciar el nacimiento del Mesías, el Salvador del mundo: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor”

En el pasaje de Lucas 2 se expresan dos ideas claras: que Jesús viene a traer paz a la tierra y que esta paz está reservada a los hombres “amigos del Señor”, a los que se reconcilian con Él.

Y recordamos que Jesús es “Príncipe de la Paz” porque vino a establecer la paz del ser humano con Dios. Ahora bien, si hay necesidad de paz es porque existía un conflicto.

¿Cuál es el conflicto entre el ser humano y Dios? En su designio original Dios hizo al hombre y a la mujer para tener comunión con Él. Dios creó al ser humano para tener una relación con Él, pero el ser humano, por su egoísmo, escogió su propio camino y se rebeló contra Dios, por lo que esta relación se interrumpió. Fue el ser humano quien se separó de Dios, libremente tomó la decisión de separarse de su Creador. Esta decisión voluntaria de separarse de Dios es lo que la Biblia llama pecado: “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...” (Rom 3,23).



Foto: Ginés Alburquerque

Aunque éramos los humanos los que nos habíamos separado, el que ideó la reconciliación fue Dios; Dios hizo todo el trabajo, porque el ser humano ni siquiera era consciente de su problema y necesidad.

¿Qué hizo Jesús para solucionar este conflicto y traer la paz? En primer lugar, satisfizo la demanda de justicia de parte de Dios, recibiendo en la cruz el castigo por nuestros pecados y obteniendo así el perdón para el género humano. En segundo término, nos liberó de la esclavitud a Satanás en la que habíamos caído por el pecado original. Y así nos regaló la posibilidad de vivir en la paz de Dios, pues, como dice San Pablo: “...si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida” (Rom 5, 10-11).

La Cuaresma es el tiempo del perdón y de la reconciliación fraterna. Cada día, durante toda la vida, hemos de arrojar de nuestros corazones el odio, el rencor, la envidia, los celos que se oponen a nuestro amor a Dios y a los hermanos. Ojala que al terminar la Cuaresma consigamos en nuestras vidas la paz de Cristo Resucitado y le pedimos a Él que venga su paz a la Tierra Santa y a todos los pueblos de la tierra.

Y démosle gracias a María, que con su “fiat” hizo posible la venida del “Príncipe de la Paz”. Que el Señor de la Flagelación os de su Paz y os colme de bendiciones.

Fernando Gutiérrez Reche
Hermano de Honor de la Agrupación
y Capellán Marrajo



Presentación de “El Flagelo” número 27, año 2017

Transcripción de las palabras pronunciadas el viernes 10 de marzo de 2017, por Juan Ignacio Ferrández García, cronista oficial de la ciudad y miembro de la agrupación del Santo Sepulcro de la cofradía marraja, como presentador de la vigésimo séptima edición de la revista “El Flagelo”, en el salón de actos de del Aula de Cultura “Antonio Ramos Carratalá” de la Obra Social Fundación Caja del Mediterráneo.

Ilustrísimo Hermano Mayor de la Cofradía California, Reverendo capellán de la Cofradía, Presidente de la Agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación, Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades, señoras y señores,

Les agradezco a todos ustedes su presencia aquí esta noche, sabía por la cobertura informativa de otros años de la expectación que cada número de la revista decana de la Cofradía California suscitaba y este año imaginaba que no iba a ser una excepción, por ello espero la comprensión del numeroso auditorio hacia este presentador.

Dicho esto como no podía ser de otra manera quiero dar las gracias a la directiva de la

Agrupación de la Flagelación por haber tenido el detalle de invitarme a ser el presentador de la revista “El Flagelo” del presente año 2017, y a su presidente Pedro Ayala por sus amables palabras de presentación.

Sé que es un tópico muy manido pero mentiría si no dijera que mi primera impresión fue de gran sorpresa porque como la mayoría de ustedes bien saben no tengo vinculación alguna con la agrupación, aunque sí tengo amigos y conocidos como el que fuera presidente de la misma mi apreciado Federico Gómez de Mercado o el tesorero Enrique Ros y su mujer María Jesús. Pero para contar toda la verdad no voy a ocultar lo que le respondí al presidente de la Agrupación al comunicarme el acuerdo de la directiva y les cito textualmente: “es un honor para mí que hayáis decidido que sea yo quien presente la revista y espero no defraudaros aunque juegue “en campo contrario” dada mi condición de marrajo pero como siempre dice mi padre por encima de todo uno es procesionista”, fin de cita.

Creo que no ando muy desencaminado si pienso que en la decisión de elegirme influyó el



Foto: Francisco Martínez



hecho de desempeñar desde hace poco más de un año las funciones de Cronista Oficial de Cartagena, un honor como antes mencioné al que se une el hecho de que sea El Flagelo la primera revista que presento desde que fuera elegido para ejercer dicho cargo, un apunte para la historia personal mía y de la Agrupación. El destino ha querido que hace menos de una semana le dedicara mi artículo dominical de La Opinión a Sor Francisca Armendáriz, fundadora de la Asociación de Hijos de María de la Medalla Milagrosa, asociación en la que algunos de sus componentes tuvieron a bien crear la Agrupación de la Flagelación hace ahora setenta años.

Dice el refrán que no hay dos sin tres y digo esto porque si mis fuentes no me han informado mal soy el tercer miembro de la Cofradía Marraja que presenta la revista continuando la senda iniciada en su día por Ginés Fernández Garrido, pregonero de la Semana Santa de este año, apreciado amigo y mejor persona, y seguida por mi compañero de Agrupación, también amigo y buena persona Alfonso Pagán Pérez, y aquí me van a permitir que barra para casa y afirme que algo tendrá la Agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús, además de ser la primera que se fundó, para haber aportado dos presentadores a la revista de la Agrupación de la Flagelación.

Y hablando de presentadores tengo que decir que conociendo la lista de quienes me han precedido y su gran categoría tanto intelectual como procesionista el listón está bastante alto, y lo digo con conocimiento de causa pues mi predecesor en estas lides Juan Carlos de la Cerra realizó el año pasado una presentación digna de aplauso cuyo texto íntegro se puede leer en la revista de este año.

Una revista que es la verdadera protagonista de esta noche, una revista de la que les voy a hablar pero que por mucho que yo pueda contarles nunca podrá superar a la lectura que cada uno de ustedes hagan una vez la tengan en sus manos. Me gustaría resaltar una frase del equipo de redacción de la misma que dice lo siguiente: "A través de los años, sus páginas recogen nuestras vivencias, nuestros anhelos, nuestras ilusiones..., en suma, nuestra

manera de entender la Semana Santa y la cofradía". Y es que efectivamente el día de mañana o dentro de cien años la revista será fundamental para que los investigadores históricos del futuro sepan cómo se vivía la Semana Santa, cuáles eran los objetivos a mejorar y qué pensaban los componentes de la Agrupación.

Y esto que digo me sirve para hilar con lo afirmado por el presidente en su saluda, en el que reflexiona sobre el papel o el formato digital como formas de publicación, el progreso o el estancamiento. Particularmente soy más de papel, pero de papel antiguo, añejo, de aquel que se ha sabido conservar, de esos papeles viejos que el cronista Federico Casal en un artículo en 1920 decía que "podían estar desperdigados y sueltos en casas cuyos antepasados fueron cofrades y cuyos poseedores los guardan avaramente por aquello de tener escritura antigua, sin tener en cuenta que tales documentos posiblemente tengan una relativa importancia y otras la tengan y mucho por contener datos que sirven para llenar lagunas que desgraciadamente encuentro en mi labor de reconstituir la Historia de Cartagena y sus grandezas", fin de la cita.

Por eso para mí lo importante ya sea uno u otro el formato elegido es la conservación de los documentos y de las revistas publicadas en el Archivo de la Cofradía sobre todo si son tan interesantes como la que hoy presentamos.

He aludido al saluda del Presidente pero no menos importantes son los realizados por el Capellán de la Cofradía y el Hermano Mayor, el primero nos habla de su viaje a Tierra Santa con especial mención a todos los elementos y símbolos relacionados con la Flagelación y nos invita a ir una vez en la vida, y el segundo muy acertadamente en mi humilde opinión nos recuerda que más allá del aspecto meramente estético los procesionistas debemos poner en práctica las palabras del Evangelio en nuestra vida diaria, especialmente en estos momentos tan difíciles en lo económico o lo social.

Será una casualidad pero estos mismos puntos son los que trata el Hermano de Honor de la



Diego Cervantes Martínez
652 96 90 26

Avda. Luxemburgo, 55
Pol. Ind. Cabezo Beaza
30353 Cartagena, Spain

e-mail: ziclo@ziclo.es
Tlf. +34 968 08 31 33
Fax: 968 50 02 41
www.ziclo.es



Agrupación y Capellán Marrajo Fernando Gutiérrez Reche en el texto que dedica a los hermanos de la Flagelación. Un artículo en el que al igual que hiciera el Hermano Mayor insiste en que imitemos la vida de Jesús, que manifestemos públicamente nuestra Fe y seamos testigos valientes del Evangelio.

Respecto a las palabras del capellán y los símbolos de la Flagelación que encontró en su visita a Tierra Santa sí que me gustaría decir que en Cartagena, en el cementerio de los Remedios, tenemos un panteón el de la familia Conesa Calderón en el que aparecen reflejadas la columna, tallada esta vez en forma de balaustrada, y la cuerda con la que ataron a Jesús para flagelarlo.

Particularmente entrañable me parece la sección en la que la revista da la oportunidad de expresarse a los más pequeños de la Agrupación, en este caso a la madrina y a uno de los componentes del Tercio Infantil de la Unción de Jesús en Betania. Carlota Moreno y Miguel Cuevas con sus propias palabras nos dan su particular visión de la Semana Santa y de cómo la vivieron el año pasado. De Carlota destacaría una frase en la que afirma que a pesar de terminar cansada siempre merece la pena y de Manuel la parte en la que dice que el desfile lo hizo con mucha ilusión y que lo recordaría toda su vida. Dos jóvenes procesionistas que nos transmiten con sus textos por un lado la energía inagotable que los pequeños siempre tienen y la ilusión con la que afrontan la que para ellos es la semana más importante del año, una ilusión que deseo firmemente no pierdan nunca. Al leer esta sección no he podido evitar recordar cómo transcurrieron mis años de infancia en Semana Santa, las ganas de que llegara el Lunes Santo para poder vestirme de nazareno y repetir en la Madrugada y en la noche de Viernes Santo, o los nervios al acompañar de monaguillo por primera y última vez la Gran Cruz que abre el austero tercio del Santo Sepulcro.

Siguiendo con el recorrido por la revista la entrevista a la Consejera de Cultura y Portavocía de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia Noelia Arroyo saca a la palestra el tema del Museo de Semana Santa de Cartagena y me alegra saber que

al menos se plantea retomar la idea apoyando desde su puesto a Cofradías y Ayuntamiento pues todos sabemos que sólo será una realidad si es fruto de una acción conjunta de todas las administraciones. El rico patrimonio atesorado por las diferentes cofradías no puede permanecer oculto a la gran cantidad de turistas que nos visitan cada año y Cartagena y su Semana Santa se merecen un Museo al igual que lo tienen otras ciudades.

Según avanzamos en la revisión de El Flagelo encontramos un interesante artículo de mi querido e incansable amigo en la investigación histórica Ernesto Ruiz Vinader, en el que aporta información sobre varios Hermanos Mayores de la Cofradía California que ejercieron dicho cargo durante el pasado Siglo XVIII. Mejor ocasión no ha podido elegir Ernesto para escribir sobre una época que este año se conmemora de una forma especial por parte del Ayuntamiento de Cartagena con la celebración del Año de la Ilustración, periodo histórico en el que el Rey Carlos III tuvo un papel predominante. Hay que recordar que se debió a una iniciativa de la Cofradía California la instalación de un monumento al monarca que fue hermano de número de la Cofradía, monumento que fue inaugurado por los Reyes de España en Junio de 1990, y que tras sufrir cambios de ubicación y diseño desde hace un mes se puede ver delante de la escalinata de acceso a la Muralla del Mar. Del artículo en sí, además de la profusión de datos con la que siempre nos deleita mi amigo Ernesto destacaría el hallazgo de un escudo de armas de la familia Rosique y Rivera que estaba situado en una casa ya desaparecida de la calle del Cañón.

El siguiente apartado de la revista nos habla de la formación cofrade, un novedoso plan con el que se trata de formar a los miembros jóvenes de la Cofradía y no tan jóvenes en temas tan interesantes como la historia de la Cofradía y su patrimonio, algo fundamental en el que la difusión a través de publicaciones como la que hoy presentamos o la organización de ciclos de conferencias cumplen un papel primordial para valorar lo que se tiene, fruto del trabajo de generaciones de californios a lo largo de siglos de existencia de la Cofradía. Todo lo



Huevos La Patrona

☎ 968 51 76 71
☎ 680 58 01 81

✉ huevoslapatrona@gmail.com



J. SAURA
JOYERÍA - RELOJERÍA
ARTÍCULOS DE REGALO

C/. Antonio Oliver, 15
30204 CARTAGENA (Murcia)

☎ 968 31 39 63



que se haga para llegar a los jóvenes es poco pues como se reconoce en este apartado los jóvenes se alejan cada vez más de los valores que debe reunir un cofrade.

Las secciones “Las procesiones de hace un siglo” y “La Semana Santa hace 50 años” contienen datos muy curiosos que nos dan una pincelada y nos ayudan a conocer un poco más la historia de nuestras procesiones. De la última de ellas me ha llamado la atención la preparación de una comida homenaje a las mujeres de los californios en 1967 y digo esto porque pertenezco a una agrupación que hace más de cuarenta años, concretamente en 1975, empezó a celebrar todos los años una cena homenaje a las señoras cada Sábado de Pasión tras la misa de la Agrupación. El papel de la mujer en nuestras procesiones ha sido y es cada vez más importante y algún día debería ver la luz, idea o sugerencia para los investigadores presentes en la sala, un libro que recoja la historia de aquellas mujeres que han dejado su huella en la Semana Santa de Cartagena, como por ejemplo la bordadora Anita Vivancos autora del magnífico sudario que procesiona la Agrupación.

No podía faltar en este número la Crónica del Año 2016 hecha por el Cronista de la Agrupación y uno de los coordinadores de esta revista Ángel Julio Huertas Amorós, un completo y exhaustivo repaso a los actos de la Agrupación y de la Cofradía, una auténtica Memoria anual donde se facilita una información de todas las actividades organizadas por ambas, un documento valiosísimo como bien explica el Cronista “para conocimiento de las generaciones venideras”. Será por aquello de que uno es cronista pero créanme que la crónica me ha parecido muy detallada, pues con su lectura se da respuesta a posibles preguntas que el día de mañana estoy seguro que se harán miembros de la Agrupación como ¿cuándo volvimos a hacer la cena de hermandad el Viernes de Dolores? o ¿cuándo se reemplazaron las rosas rojas del trono de “La Unción de Jesús en Betania”?

Pero para pregunta interesante la que se plantea el mayordomo cronista y archivero de la Cofradía Rafael Manuel del Baño Zapata en el



Foto: Francisco Martínez

título de su artículo El Cristo del Prendimiento de Juan Porcel ¿una imagen sin imagen? Reconozco que he disfrutado muchísimo de su lectura pues el autor nos va contando, cual novela de misterio, las diferentes fases de la profunda investigación que ha llevado a cabo para averiguar que la cabeza que talló el discípulo de Salzillo Juan Porcel como imagen fundacional del titular de la Cofradía en 1748, y que se conservaba en una hornacina de la sala capitular de la Cofradía, era la que aparecía en una fotografía tomada antes de la Guerra Civil Española aunque transmutado por sus vestiduras en un Ecce Homo. Es un hallazgo como pocos y puedo imaginar, como investigador histórico que me considero, la emoción sentida por el autor del artículo al descubrir la que sería la primera fotografía conocida del Cristo del Prendimiento que talló el discípulo de Salzillo. Particularmente me parece apasionante todo lo que rodea de un gran misterio sin resolver la desaparición de esculturas en nuestra ciudad durante la guerra fratricida y soy de los que piensa, aunque puedo estar equivocado, que algún día nos llevaremos una sorpresa por algún hallazgo no sólo de fotografías o documentación inéditas sino de algunas de estas imágenes que creíamos desaparecidas para siempre.

Y de nuevo tienen ustedes a un marrajo hablando de otro marrajo, y ya les anticipo para que lo sepan que no será la última vez que lo haga esta noche. Si hay un elemento que forma parte de nuestra Semana Santa junto con el orden, la luz y



berbois

REGALOS PUBLICITARIOS

www.berbois.com

C/ Budapest, 131 - Polígono Industrial Cabezo Beaza - 30353 CARTAGENA
Tfnos. 968 08 44 00 - 968 08 44 01 - Fax 968 08 44 02





Foto: Francisco Martínez

la flor evidentemente es la música, la misma que es capaz de ponernos la carne de gallina al escucharla y más si estamos lejos de nuestra tierra, ella es la protagonista del artículo escrito por mi amigo y veterano historiador e investigador de nuestras procesiones Diego Ortíz.

De su mano nos introducimos en una década prodigiosa para Cartagena, la de los años veinte del siglo pasado, momento en el que la ciudad sufre un importante cambio a nivel urbanístico gracias a la gestión del alcalde Alfonso Torres y la Semana Santa se enriquece fruto del auge económico que se respira en la ciudad. Es en este contexto donde las clásicas marchas de judíos y granaderos se convierten en auténticos himnos que son interpretados en diferentes ocasiones, a cual más variopinta independientemente de la época del año. De todas las citadas por mi amigo Diego me quedo con la verbena celebrada en la playa de los Nietos en 1928 o las emitidas por Radio Cartagena a través de las ondas que como mencioné anteriormente seguro que pondrían sensibles a los cientos de cartageneros en la diáspora que las escucharan. Pero la parte más curiosa del texto y me atrevería a decir que hasta divertida, porque aunque algunos lo piensen la historia no está reñida con el humor, es la que hace mención a las leyendas y anécdotas que surgen respecto a las marchas y la utilización de estas como prueba irrefutable de ser cartagenero allá donde te encuentres, no adelanto nada más para que los lectores lo disfruten esbozando seguro alguna que otra sonrisa.

Cambiando de tercio completamente el siguiente artículo firmado por Pablo Galindo Arlés nos acerca a la figura de Miguel de Unamuno y una serie de disquisiciones filosóficas que el escritor vasco tuvo sobre su relación con Dios, sobre la muerte y sobre la Fe tal y como él explicaba en qué consistía esta. Tengo que confesar que cuando el presidente en la primera toma de contacto que tuvimos me comentó que había un escrito en la revista sobre Unamuno mi mente automáticamente viajó hacia el año 1902, año en el que nuestra ciudad tuvo el honor de recibir a Miguel de Unamuno, pues vino a actuar de mantenedor de lujo de los Juegos Florales organizados por el Círculo Ateneo de Cartagena con la cooperación del Ayuntamiento durante la celebración de la Feria de Verano. Precisamente en su discurso pronunciado en el viejo Teatro Circo no faltaron varias referencias a Dios como esta en la que afirmó "A lo que está de Dios quiero estar siempre, sin doblegarme a lo que pasa y no queda", o esta otra en la que dijo "Dios es uno pero se aparece bajo distintas apariciones a cada pueblo y acaso al nuestro se lo tienen velado bajo espesos cortinones", como pueden apreciar Dios siempre estaba presente en la vida de Miguel de Unamuno.

Volviendo a lo mundano aquel año la Reina de dichos Juegos fue la señorita Ángeles Clementson que cuatro años después se casaría en nuestra ciudad con el famoso torero Machaquito, acontecimiento del que se hizo eco la prensa nacional.

Pero lo más inesperado para este cronista fue encontrar en la lista de la corte de honor de dicha Reina en la que figuraban varias señoritas de la burguesía cartagenera a Julia Cándido, un nombre que posiblemente a ustedes no les diga nada pero si les digo que era la hija del protagonista del siguiente artículo de la revista, menuda coincidencia, como verán nada es casual, todo ocurre por algún motivo.

Como dije hace unos momentos, no sería Diego Ortíz el último marrajo del que hablaría esta noche en la presentación sino de mi amigo, el historiador y archivero de la Cofradía Marraja Alfonso Pagán Pérez que forma junto con Ernesto



Mariano Jiménez Barrull
Ingeniero Técnico Industrial
Gerente

Tel: 968 14 75 28
Fax 968 14 75 22



E-mail: mariano@herjimar.com www.herjimar.com
Pol. Ind. Los Camachos • C/. Manganese, Parc. 78-86. Buzón 9
30369 Los Camachos Cartagena. Murcia



Ruiz Vinader el tridente marrajo de escritores que aportan sus trabajos a la revista "El Flagelo". Sin duda alguna el personaje elegido por Alfonso Pagán, el reputado médico Leopoldo Cándido Alexandre es de los más interesantes que he conocido en mi labor investigadora en el Archivo Municipal, por eso no me extraña en absoluto que haya decidido desarrollar el intenso trabajo que D. Leopoldo realizó durante los años que estuvo al frente de la Cofradía California, independientemente de su gran actuación al frente del Servicio Municipal de Higiene y Salubridad en unos tiempos nada fáciles con las epidemias acechando constantemente a la ciudad. En materia procesionista fueron varias las novedades que aportó el doctor Cándido y de las que Alfonso Pagán nos cuenta una de las más llamativas como es la inclusión por primera vez en la historia en los desfiles pasionales de fusiles en el tercio de granaderos. Un hombre irrepetible al que desde el pasado 16 de enero se le recuerda también con una placa en el lugar de la calle Palas donde tuvo su consulta.

El último de los artículos lo escribe el cronista de la Agrupación y uno de los coordinadores de la revista Angel Julio Huertas Amorós y en él nos ofrece una interesante reflexión sobre la procesión del Domingo de Ramos, una procesión única como bien nos dice él por su carácter infantil y por contar en su composición con tercios de hebreos y no de capirotos como es habitual en nuestras procesiones. A través de sus líneas conocerán los lectores la evolución de esta procesión y su relación según el autor con el mayor o menor sentimiento de pertenencia a la Agrupación o a la Cofradía, a la vez que nos ofrece una interesante valoración comparativa entre los niños de la Cofradía Marraja y la California.

Pero quien les habla no podía terminar el análisis de la publicación sin hacer alusión al bonito detalle mostrado en la portada a través de la imagen del reputado fotógrafo cartagenero Julián Contreras, quien también nos da muestra de su buen hacer en el interior especialmente con dos espectaculares fotografías en blanco y negro del trono del Cristo de la Flagelación y de uno de sus portapasos y la no menos espectacular fotografía de Francisco Martínez

García de la salida de Santa María del Tercio Infantil, porque si bonito es ver venir un tercio mucho más lo es verlo salir y marcharse.

Tampoco puedo olvidarme de todos los comercios y empresas que desde hace veintisiete años colaboran para que la revista sea una realidad, el apoyo de los comercios siempre fue fundamental para las procesiones de Semana Santa, sirvan como ejemplo publicaciones como El Libro de Oro de la Semana Santa que dirigiera hasta su desaparición ese californio de pro que es Luis Linares Botella, y era fundamental pues los establecimientos eran conscientes del beneficio que los miles de forasteros que venían a contemplarlas les reportaban a sus negocios y la necesidad de ayudar a quienes con tanto esfuerzo conseguían cada año sacar las procesiones a la calle.

Pero como antes mencioné la protagonista de esta noche es la revista y ustedes tendrán ganas de conocerla, por eso a mi sólo me queda reiterar de nuevo mi más sincero agradecimiento a la directiva de la Agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación por contar conmigo para ejercer de presentador de esta magnífica revista y a todos ustedes por haber querido acompañarme, y felicitar al equipo de Redacción y a todos los que han participado en su elaboración y han aportado sus conocimientos a la misma.

No tengo la menor duda de que a partir de este momento, cuando contemple una vez más las procesiones en las que toma parte la Agrupación que hoy me ha brindado su hospitalidad, sentiré algo especial, y sobre todo el Miércoles Santo al paso de ese precioso Cristo que la gubia del maestro Benlliure talló con tantísima belleza como perfección artística no podré evitar animar a los portapasos que debajo del trono y a pesar del cansancio gritarán un viva que esta noche yo también haré mío aunque siempre será de todos ustedes, ¡Viva el Cristo de la Flagelación!

Muchas gracias.

Juan Ignacio Ferrández García



Castellini
IMAGEN+SONIDO

Pza. Castellini, 1 B
30201 Cartagena
Tel 968 500 243
Fax 968 521 247
info@castellini.es
www.castellini.es

**ALTA FIDELIDAD
DOLBY DIGITAL
CAR HIFI
EQUIPOS AUDIO VISUALES**



Pinceladas
Cuadros Marquetoria Pinturas

C/. Amatista, 17 - Urb. Mediterráneo
Tel. 968 12 61 19
30310 - CARTAGENA
pinceladas1998@hotmail.com



Madrina del Tercio Infantil

Hola, me llamo Eva y tengo 10 años, este último año he tenido la suerte de ser la madrina del Tercio Infantil "La Unión de Jemis en Betanrie" y me ha hecho mucha ilusión ya que llevo desde muy pequeña participando en la Semana Santa de mi ciudad, así el mismo tiempo que estoy desfilando con nuestra agrupación.

El día del nombramiento como madrina fue muy emocionante para mí, hicimos una pequeña celebración con mi familia y la Junta Directiva, y por primera vez me regalaron un ramo de flores.

Este año ha sido muy especial porque he tenido varias experiencias alegres, además de ser elegida madrina, recibí mi Primera Comunión y desfile el Domingo de Ramos en el medio del tercio, aunque lo pase mal porque me dolía un pie, pero disfruté mucho. También tuve la oportunidad de volver a desfilen de monaguillo con nuestro Cristo de la Flagelación, el cual me gusta mucho y del que he disfrutado otros años viéndolo pasar al lado de la Iglesia de la Caridad, tercio al cual estoy muy unida porque mi padre, mi tío y mi prima salen de penitentes y portapasos. Espero que la nueva madrina disfrute tanto como yo.

Un beso para todos

(Eva Albuquerque Sánchez)



Eva Albuquerque Sánchez



Nuestros más pequeños

Hola a todos,
 Soy Jesús y tengo 11 años. Llevo saliendo en la Flagelación desde que era muy pequeño. Primero salía en el Pueblo y desde hace varios años salgo en el Tercio.
 Hace 2 años que también salgo de monaguillo en la Procesión de Miércoles Santo, y espero hacerlo también este año.
 Me gusta mucho la Semana Santa y ver las procesiones, pero lo que más me gusta es salir en la Procesión. Me divierte mucho y veo a mis amigos en las calles. Se que no debo saludarlos, aunque a veces les quito un ojo.
 El Domingo de Ramos me gusta ir a la misa, compartir el desayuno con mis compañeros del Tercio Infantil, y después ir a la iglesia a ver los tronos.
 El Miércoles Santo por la mañana voy con mis padres a ver como preparan el Trono.
 Es tradición en mi familia vestirme para la Procesión en casa de mi tía Sacri, y coger todos juntos el autobús para bajar a la Procesión. Después de la Procesión vamos todos juntos a cenar y comentamos cómo ha ido todo.
 Cuando sea mayor, me gustaría salir en el Tercio Titular de la Flagelación, como lo hacen mi padre y mis tíos.
 Un saludo a todos,
 Jesús Segarra González, 11 años



Jesús Segarra González



Notas sobre el Hermano Mayor Californio D. José Vidal Molera y Alarcón, Hermano Mayor de la Cofradía California en el siglo XIX

De acuerdo con el artículo editado por el cronista de la Cofradía del Prendimiento, D. Rafael Manuel del Baño Zapata, en la primera revista publicada por la Junta de Cofradías, en 2017, una vez terminada la insurrección cantonal aparece como Hermano Mayor de esta Cofradía **D. José Vidal Molera**, el cual posiblemente ocupara este puesto desde febrero de 1875 hasta mayo de 1878.

Llevado por esta información y con el fin de ayudar un poco a completar la historia de nuestros Hermanos Mayores, paso a continuación a dar los datos que he encontrado sobre este cofrade.

D. José Vidal Molera nació el 14 de enero de 1808, y fue bautizado al día siguiente en la parroquia de Santa María de Gracia, cuya información podemos encontrar en el folio 253v. del libro de Bautismos de dicha Parroquia, correspondiente al periodo de 1807-1808. Sus padres fueron Antonio Vidal Molera y Lucía Alarcón del Baño, los cuales se casaron, el 3 de enero de 1807, en la Iglesia parroquial de la Purísima Concepción de El Palmar de Murcia, de donde eran naturales.

En el libro de entierros del Archivo de Santa

María de Gracia, del año 1886, folio 635, aparece su fallecimiento en los siguientes términos:

"El día 15 de Noviembre de mil ochocientos ochenta y seis falleció de lesión orgánica del corazón, según certificación médica, Don José Vidal Molera Alarcón, edad setenta y ocho años, natural de esta, casado con Doña María de los Dolores Miró Martínez, hijo de D. Antonio y de D^a Lucía naturales del Palmar. Testó ante D. A. González, Y mandé dar sepultura a su cadáver en el cementerio de Nuestra Sra. de los Remedios. Y para que conste lo firmo como cura ecónomo de la Parroquia de Cartagena. Dr. Joaquín Beltrán."

La noticia de su muerte también la podemos encontrar en "El Eco de Cartagena" del día 15 de Noviembre de 1886, con la siguiente nota: *"Con numeroso y escogido acompañamiento, esta tarde a las cinco ha sido conducido al cementerio de los Remedios, el cadáver de D. José Vidal Molera, persona que gozaba de grandes simpatías en nuestra ciudad por su bondadoso carácter. Acompañamos a su afligida familia en el pesar que por tan dolorosa desgracia experimenta"*.

También en el mismo periódico del día 11



de noviembre de 1889, aparece una esquila por el tercer aniversario de su muerte, con el anuncio de unas misas en la Iglesia de la Caridad.

Las únicas noticias que hemos podido localizar sobre su vida laboral, obedecen a una noticia aparecida en el periódico "El Faro Cartaginés" del 6 de julio de 1851, notificando que esta persona adquirió 20 acciones de la empresa del Ferrocarril de la Provincia de Murcia; otra noticia aparece en el Boletín Oficial Extraordinario de la misma provincia, publicado el 18 de noviembre de 1865, donde D. **José Vidal Molera y Alarcón** figura en la lista electoral para las elecciones a Diputados a Cortes, por el distrito electoral de Cartagena, con domicilio en la Glorieta de San Francisco y con una cuota de contribución de 2.556 reales de vellón. Esta situación vuelve a aparecer, el 28 de abril de 1884, también en el BOP, formando parte de la relación de personas presentadas, este año, para el mismo cargo.

Hemos tratado de buscar si efectivamente fue Diputado a Cortes por la Provincia de Murcia pero no hemos podido localizar información al respecto.

Con respecto a las noticias que tenemos anotadas referidas a la Cofradía del Prendimiento, conocemos por "El Eco de Cartagena", del 5 de febrero de 1875, que el día anterior se había celebrado reunión para elegir Hermano Mayor de la Cofradía, recayendo la elección en D. José Vidal Molera, acordándose al mismo tiempo sacar las procesiones de Semana Santa.

Con respecto a los cortejos pasionarios, hemos comprobado que durante el año 1875,

tanto californios como marrajos no pudieron sacar sus procesiones, por dificultades económicas, a las que se sumaban la situación de la ciudad derruida por la guerra cantonal, pero en 1876 sí desfilaron las dos procesiones marrajas, no pudiendo hacerlo las californias que presidía el Sr. Vidal Molera. En una nota que publica "El Eco" del 12-2-1876, se comentaba que en los californios había muy poca animación este año, hasta incluso no había nadie que se hiciera cargo de sacar San Juan ni la Virgen, a pesar de que hubo una propuesta de varios miembros que iban a colaborar con una aportación de su peculio particular de cinco mil reales, más la ayuda de algunos socios del Ateneo.

Quizá por esta razón de que Vidal Molera no pudiera sacar las procesiones durante su mandato de 1875-1878, ocasionó su cese el 10 de mayo de 1878, en una nueva junta que dio como resultado nombrar como nuevo Hermano Mayor a D. Bartolomé Spottorno y María, incluyéndolo como segundo mayordomo.

Así debió continuar hasta 1882, ya que por motivos del fallecimiento de Bartolomé Spottorno y María, el 12 de mayo de este año, hubo que nombrar nueva Junta Directiva, el 5 de junio, resultando elegido D. Carlos Mancha Escobar y como segundo mayordomo D. José Vidal Molera.

También hemos comprobado que en la reelección de Carlos Mancha, celebrada el 5 de mayo de 1883, ya no aparece como directivo de la Cofradía California D. José Vidal Molera.

Ernesto Ruiz Vinader



Foto: Natalio Ruiz



Las procesiones de hace un siglo

El Eco de Cartagena, 27 de marzo de 1918

Procesión del Viernes Santo por la mañana:
(...) Paso de la Verónica costeadado por "La JUNTA DE INICIATIVA A BENEFICIO DE LAS PROCESIONES DEL VIERNES SANTO".

Este trono saldrá completamente reformado, habiendo sido hechas las reformas e iniciativas bajo la dirección del reputado artista cartagenero don Juan Miguel Cervantes. Comisarios don Leandro Bas y demás componentes de LA JUNTA DE INICIATIVA.

Procesión del Viernes Santo noche:

Paso de la Magdalena costeadado por don Miguel Tobal y LA JUNTA DE INICIATIVA.

El Eco de Cartagena, 30 de marzo de 1918

NUESTRAS PROCESIONES

Con la brillantez y el orden a que nos tienen acostumbrados Californios y Marrajos celebraron estos sus procesiones de Miércoles y Viernes Santo.

La de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el paso del Prendimiento resultó brillantísima, recorriendo la carrera con un orden admirable y causando la admiración del público que invadía todas las calles los hermosos tercios de judíos, granaderos y grupos bíblicos. Entre los pasos sobresalían los de San Pedro, San Juan y el de la Dolorosa que es indudablemente la joya de nuestras procesiones.

La noche favoreció a los californios y estos se enseñorearon con su procesión que bien lo merecía, recogiendo a las dos de la madrugada. Nuestra enhorabuena al Hermano Mayor de dicha Hermandad don Juan Sánchez Domenech, a los componentes de la Junta Directiva y demás cofrades colorados.



Foto: Archivo Ángel Julio Huertas



www.pinturasbriz.es

TIENDAS: Cartagena, Murcia, La Manga, Fuente Álamo, Torre Pacheco.



CENTRAL Y OFICINAS

C/. BELGRADO, 18 - POL. IND. CABEZO BEAZA
30395 CARTAGENA - TEL 968 528818 FAX 968528819
www.pinturasbriz.es email: briz@pinturasbriz.es

SUCURSALES

MURCIA, CARTAGENA
TORRE PACGECO
FUENTE ALAMO, LA MANGA



La Semana Santa hace 50 años

EL NOTICIERO, 25 de febrero de 1968

Homenaje a la mujer procesionista cartagenera.

(...) Ya es hora de que la mujer cartagenera, la incorporemos en nuestros actos de Semana Santa, su valiosa colaboración, su devoción y fe han de servir de ejemplo a todos los cofrades, por tanto, su presencia en nuestras procesiones es pues, sinceramente, necesaria. (...)

Luis Linares

EL NOTICIERO, 10 de abril de 1968

Programa extraordinario de R.N. E.

Otro reportaje de una hora de duración transmitirán en directo la red de emisoras de Radio Nacional de España a través del Centro Emisor del Sureste, de la procesión del Miércoles Santo californio.

Documental televisivo de la procesión del Viernes Santo

Televisión Española hará un documental de la procesión del Viernes Santo. Las cámaras estarán instaladas en la calle del Parque, encargándose de las tomas el delegado de TVE en la provincia, nuestro compañero don Antonio Vidal.

EL NOTICIERO, 25 de febrero de 1968

En el Cabildo General celebrado en los locales de la Cofradía Marraja, el Hermano Mayor señor Lara informó (...) de las innovaciones entre las que destacó el nuevo trono de la Piedad que lucirá el Lunes Santo, dejando el de plata para desfilarse el Viernes Santo sobre chasis (...).



Foto: Archivo Ángel Julio Huertas

La "Llamada" de anoche

Don José María de Lara, propuso la creación de una Junta de procesiones presidida por el alcalde.

Hay en gestión la cesión por el Ayuntamiento de 2.500 metros cuadrados para construir un almacén.

COPY CENTRO
 COPISTERIA · PAPELERIA

TARIFA DE PRECIOS	
Impresiones en Blanco y Negro	
Formato A-4	0,03 €
Formato A-3	0,10 €
Impresiones a Color	
Formato A-4	0,40 €
Formato A-3	0,80 €
Encuadernaciones Espiral Metal	
Hasta 20 mm.	2,00 €
Más de 20 mm.	2,20 €
Plastificaciones	
Formato A-4	1,00 €
Tamaño Cartel (Estudiante o similar)	0,50 €
OTROS SERVICIOS:	
Destrucción de documentos	
Sellos personalizados	
Material Escolar y de Oficina	
Servicio a domicilio con portes pagados	

C/ Doctor Marañón, 2 Bajo
 Esquina Plaza España (Frente a Gasolinera)
 T. 968 946 545 - 666 074 049
copy.centro.ct@gmail.com

Lunes a viernes de 9:00 a 13:30h
 y de 15:30 a 20:30 h
 Sábados de 10:00 a 13:30 h.

Centro Estudios Canteras

C/ Mayor, 93-bajo Tel. 968 553 527

30394 CANTERAS - CARTAGENA



Crónica de 2017

El sábado 18 de febrero, a las 18:30 horas, en la sala capitular de la cofradía, tuvo lugar la junta general del tercio infantil con la que agrupación daba inicio a los preparativos para la venidera Semana Santa. Esa misma semana, el lunes 13 de febrero, tuvo lugar un cabildo de Mesa en el que se acordó por unanimidad iniciar las gestiones para que la cofradía adquiriese el edificio de la calle del Aire donde durante muchos años estuvo ubicada la confitería "La espiga dorada". La agrupación estuvo representada en ese histórico cabildo por el vicepresidente 3º y secretario **Natalio Ruiz Montoya**, dado que el presidente se encontraba fuera de la ciudad.



Foto: Archivo Pedro Ayala

El Miércoles de Ceniza, 1º de marzo, a las 19:00 horas, en la sala capitular del local social, se celebró el cabildo general, durante el cual, como manda la tradición, se acordó formalmente echar las procesiones a la calle. Tras lo cual se organizó la Llamada, siendo este año el cronista de la agrupación, Ángel Julio Huertas Amorós, el encargado de ofrendar las procesiones a la Santísima Virgen de la Caridad.

El sábado 4 de marzo, con el cielo amenazando lluvia, a las 17:00 horas, en el patio del instituto Jiménez de la Espada, se iniciaron los ensayos del tercio infantil. Esa misma tarde, a las 18:00 horas, en la sala capitular, se celebró la junta general de la agrupación, donde se acordó la formación del tercio de Miércoles Santo.

El viernes 10 de marzo a las 20:30 horas, en el Aula de Cultura "Antonio Ramos Carratalá" de la Obra Social Fundación Caja del Mediterráneo, sita en la calle Mayor, se presentó el vigésimo séptimo número de EL FLAGELO, actuando como presentador **Juan Ignacio Ferrández García**, cronista oficial de la ciudad y miembro de la agrupación del Santo Sepulcro de la cofradía marraja. El presentar en sus palabras comentaba la importancia de los archivos cofrades citando a Federico Casal, antiguo cronista de Cartagena. Así **Juan Ignacio Ferrández** decía:



Foto: Juan Agustín Hernández

**HISPANO
LUSA**



**hispano
de maquinaria**

**SUMINISTROS Y
FERRETERÍA INDUSTRIAL
DESDE 1987**

TORNILLERÍA - HERRAMIENTAS - SOLDADURA - CARTÓN - JUNTAS - GOMAS
MATERIAL DE PROTECCIÓN LABORAL - MAQUINARIA

DISTRIBUIDORES DE:

LOCTITE - ELECTRODOS ESAB - PFERD - KLINGER - STARRET

C/ VIENA, PARC. 28 P. IND. CABEZO BEAZA - 30353 CARTAGENA . APD. DE CORREOS: 2022

TELÉF. 968 52 41 17 - FAX: 968 52 92 67 - Email: info@hispanomr.es



"Particularmente soy más de papel, pero de papel antiguo, añejo, de aquel que se ha sabido conservar, de esos papeles viejos que el cronista Federico Casal en un artículo en 1920 decía que "podían estar desperdigados y sueltos en casas cuyos antepasados fueron cofrades y cuyos poseedores los guardan avaramente por aquello de tener escritura antigua, sin tener en cuenta que tales documentos posiblemente tengan una relativa importancia y otras la tengan y mucho por contener datos que sirven para llenar lagunas que desgraciadamente encuentro en mi labor de reconstituir la Historia de Cartagena y sus grandezas", fin de la cita."

Después de varios años de haberse celebrado la presentación de la revista en otros locales, este año volvía a su lugar más clásico, el aula "Antonio Ramos Carratalá" de la calle Mayor. A continuación, una vez concluida la presentación como tal, tuvo lugar la actuación de un cuarteto de cuerda que deleitó a los asistentes con sus sonidos. Una vez concluido el acto cultural, se ofreció un ágape en los salones de la heladería "La Cassata", en la calle de Jabonerías.

El día siguiente sábado 11 de marzo, a las 19:30 horas, el presidente de la agrupación, **Pedro Ayala Gallego**, acompañado por la mayor parte de los miembros de la Junta Directiva, hizo entrega del nombramiento de madrina del tercio infantil de la agrupación "La Unción de Jesús en Betania" a la niña **Eva Alburquerque Sánchez**. Una vez concluido el acto protocolario, en la cafetería del Museo Nacional

del Arqueología Submarina (Arqua), los padres de la madrina agasajaron a los asistentes con una merienda.

Los días 20, 21 y 22 de marzo se celebró en el altar mayor de la iglesia de Santa María de Gracia el triduo en honor del Santísimo Cristo del Prendimiento, titular de la cofradía californiana. Durante los días del triduo, el grupo del Prendimiento quedó instalado sobre un altar situado dentro del altar mayor, en el lado del Evangelio. El altar donde se ubicó el grupo se adornó con los bordados confeccionados en Cádiz por el bordador Ramón Fernández Ruiz, que decoran habitualmente las esquinas del trono de La Unción de Jesús en Betania. Igualmente; estos mismos bordados, fueron utilizados también en la decoración del altar donde se situó la imagen de la Virgen del Primer Dolor en el altar mayor durante la Salve Grande y la novena en su honor.

El martes 28 de marzo, a las 20:30 horas, se efectuó el traslado de la venerada imagen de la Virgen del Primer Dolor, desde la sala capitular de la cofradía al altar mayor de Santa María de Gracia, que fue portada a hombros de los mayordomos más antiguos de la hermandad entre los que se encontraba el ex vicepresidente de la agrupación **Francisco Roca Palencia**. Al día siguiente, miércoles 29 de marzo, a las 20:30 horas tuvo lugar la celebración de la Salve Grande en honor de la Santísima Virgen del Primer Dolor, Madre de todos



Foto: Natalio Ruiz



Foto: Juan Agustín Hernández

SUMINISTROS FEPAC, S.L.



INSTALACIONES ELÉCTRICAS
MONTAJES INDUSTRIALES
MANTENIMIENTO INDUSTRIAL

C/. Bucarest, 98 - Pol. Ind. Cabezo Beaza - 30353 Cartagena
Teléfono 968 08 16 01 - Fax 968 08 16 02 - Móvil 626 35 81 74
E-mail: pedro@fepac.es



los californios; un acto al que asistieron numerosos hermanos de la agrupación que participaron en la procesión claustral que recorrió las naves del templo de Santa María durante la ceremonia.

El jueves 6 abril se celebró la Santa Misa en honor del titular de la agrupación, presidida por el Rvdo. **Fernando Nadal Férez**, coadjutor de la iglesia de Santa María, La imagen del titular, el Santísimo Cristo de la Flagelación, se hallaba situada sobre un pequeño altar, ubicado en el lado de la Epístola, adornado con pequeñas rosas rojas y flores moradas. Asistieron, entre otros, el hermano mayor, **Juan Carlos de la Cerra Martínez**, la Nazarena mayor, **María Jesús Moreno**, y el procesionista del año, **Francisco Javier de la Cerra Martínez**, que en su condición de mayordomo de culto asistió al sacerdote durante la celebración de la Santa Misa. Junto a los invitados se situaron ocupando un lugar preferente el presidente de la agrupación, **Pedro Ayala Gallego**, los vicepresidentes **Ángel Ros García** y **Pedro García Sánchez** y **Francisco Roca Palencia**, quien fuera antaño vicepresidente de la agrupación. Al término de la ceremonia religiosa, tras el canto de la salve, tuvo lugar el besapié de la venerada imagen del Cristo de la Flagelación

A continuación en los salones del hotel Alfonso XIII tuvo lugar la cena de hermandad a cuyo término se otorgaron, como es costumbre, una serie de distinciones que este año fueron las siguientes: Penitente de honor, **Mateo Fernández Cánovas** y **Javier Ruiz García**; Portapasos de honor, **Javier García Cazorla** y **Juan Antonio García Cazorla**; Hermano de honor, **Gregorio Bautista Navarro**



Foto: Francisco Martínez

y **Juan Ignacio Ferrández García**; Cuadro con el anagrama de la agrupación, como reconocimiento a su labor por la misma, **Ana Isabel Ruipérez Benito**, **Vanessa María Hernández Martínez** y **María Dolores Campillo Montoya**; Cuadro con el escudo de la agrupación bordado, **Enrique Campillo Romero** y **Fulgencio Ros Bastidas**. También el Procesionista del año, **Francisco Javier de la Cerra Martínez**, recibió un cuadro con el escudo de la agrupación. Por último, **Pedro Miguel Cuevas**



Foto: Francisco Martínez

García recibió la reproducción de nuestro titular, el Santísimo Cristo de la Flagelación, la distinción más importante que otorga a la agrupación a sus miembros.

El Viernes de Dolores, 7 de abril, el especial del diario LA VERDAD, dedicado a la Semana Santa de Cartagena, editó una fotografía a color del tercio titular de la agrupación desfilando por la Puerta de Murcia, que ilustraba el texto "Vivencias de Miércoles Santo", escrito por Ángel Julio Huertas Amorós, cronista de la agrupación. Asimismo el especial del diario LA OPINIÓN también publicó una fotografía del tercio titular posando en la Glorieta a los pies de la estatua de Isidoro Máiquez antes de dar comienzo la procesión.



El domingo de Ramos, 9 de abril, a las 10:00 horas, tras la bendición de las palmas y los ramos de olivo, a los pies del azulejo con la imagen del Cristo de la Flagelación, situado en la calle Real, por el párroco de San Antonio María Claret, Rvdo. **Fernando Gutiérrez Reche**, se inició la procesión de las palmas hasta el interior del templo, donde se celebró la Santa Misa. La madrina del tercio infantil, **Eva Alburquerque Sánchez**, ocupó un



Foto: Ginés Alburquerque

lugar destacado en el templo junto al presidente y los vicepresidentes de la agrupación. Al término de la celebración religiosa, los componentes del tercio infantil posaron ante el altar mayor para la tradicional foto de grupo, pasando a continuación al salón parroquial donde se sirvió un desayuno y



Foto: María Jesús Izquierdo

se hizo entrega de un obsequio a los más jóvenes de la agrupación. Por la tarde el tercio infantil desfiló con el trono de "La unción de Jesús en Betania", recogándose al filo de las 21:00 horas.



Foto: Ginés Alburquerque

A lo largo de toda la mañana del Miércoles Santo, 12 de abril, los hermanos de la agrupación se fueron acercando al templo de Santa María de Gracia para ver como se iba vistiendo el trono de nuestro titular, el Santísimo Cristo de la Flagelación, con su clásico arreglo a base de rosas rojas. Por la noche, un año más, el desfile del tercio y el trono de la Flagelación, mecido por sus portapasos, por las calles de Cartagena emocionó a cuantos contemplaban el magno cortejo del Prendimiento de Cristo.



Foto: Natalio Ruiz



zayca - cartagena, s.l.
SEGUROS

C/Ronda, 16-Entrada B - 30201 CARTAGENA
Tel. 968 52 67 91 - Fax 968 08 51 44



Una vez concluida la Semana Santa, el director de la banda Agrupación Musical de Totana, **Ceferino Ayala García**, que acompaña a nuestra agrupación desde hace años en sus dos desfiles procesionales, recibió el nombramiento de hermano de honor coincidiendo con la recogida del vestuario de los músicos efectuada en dicho pueblo.

El viernes 19 de mayo a las 19:00 horas llegó a la basílica de la Caridad la imagen peregrina de la Virgen de Fátima. Tras las palabras pronunciadas por el Cardenal monseñor Amigo, se organizó una procesión con la imagen de la Virgen hasta la iglesia de Santa María de Gracia, donde se celebró la Eucaristía. En estos actos participaron varios hermanos de la agrupación.

Al día siguiente, sábado 20 de mayo, con motivo de la celebración de la noche de los museos, la Cofradía organizó una exposición en la capilla del Prendimiento titulada "Arte al detalle" o "Reflejos de Pasión", donde se expusieron varias piezas de orfebrería entre las que se encontraban algunas utilizadas por la agrupación en las procesiones de Semana Santa: la cruz de plata, fabricada en 1950 por la casa Meneses de Madrid, que abre paso al tercio titular, las potencias del Titular y el remate del sudario del tercio titular, estas dos últimas piezas obras del taller de Diego Angulo en Málaga.

El domingo 18 de junio, festividad del Corpus Christi, tras la celebración a las 18:30 horas de una solemne Eucaristía presidida el obispo de la diócesis, monseñor **don José Manuel Lorca Planes**, se organizó la procesión eucarística en la que participaron varios hermanos de la agrupación. El mayordomo **Francisco Roca Palencia**, ex vicepresidente de la agrupación, portó uno de los cirios que alumbraban el paso del Santísimo.

Durante el trascurso de la Junta Directiva de la Agrupación celebrada el viernes 6 de octubre, el presidente de la agrupación, **Pedro Ayala Gallego**, dio a conocer la composición de la nueva Junta Directiva de la agrupación para el ejercicio 2017-2018, que quedó constituida de la siguiente manera:

- Presidente:
Pedro Ayala Gallego
- Vicepresidente 1º:
Ángel Ros García
- Vicepresidente 2º:
Pedro García Sánchez
- Vicepresidente 3º y Secretario:
Natalio Ruiz Montoya
- Tesorero y Penitente Mayor:
Enrique Ros Jover
- Cronista y Responsable de Arte:
Ángel Julio Huertas Amorós

- Responsable del Área de Culto y Ayudante de Arte:
Ana Isabel Ruipérez Benito
- Responsable de Protocolo y Guardalmacén:
Pedro Miguel Cuevas García
- Vicesecretaria, Responsable de Archivo y Vocal de Formación:
Inés Baleriola Pérez
- Vocal de Juventud y Vicesecretaria 2ª:
Vanessa Mª Hernández Martínez
- Responsable de Portapasos, Trono y Hachotes:
Rubén Castro Sevilla
- Responsable de Portapasos:
Félix Ros García
- Responsable de Caridad:
Manuel Celdrán García
- Ayudante Penitente Mayor y Responsable del Tercio Infantil:
Francisco José Ros Bastidas
- Responsable de Medios iconográficos:
Francisco Martínez García
- Ayudante del Responsable del Tercio Infantil:
Fulgencio Ros Bastidas
- Ayudante de Portapasos, Trono y Hachotes:
Eduardo Ayala Bernal
- Ayudante Guardalmacén:
Francisco Javier Hernández Roca
- Actividades diversas:
Jesús María Segarra Bastidas
- Actividades diversas:
Juan José Madrid Gómez de Mercado
- Actividades diversas:
Óscar Pérez Vorre

El domingo 8 de octubre, con motivo del 99 aniversario de la fundación en Cartagena de la Asociación de los Hijos de María de la Medalla Milagrosa, a las 9:00 horas en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, conocida popularmente como San Diego, se ofició una Eucaristía en conmemoración de dicha efeméride a la que asistieron, como viene siendo habitual en los últimos años, el presidente de la agrupación **Pedro Ayala Gallego** acompañado, en esta ocasión, por los directivos **Natalio Ruiz Montoya**, **Enrique Ros Jover** y **Pedro Miguel Cuevas García**. Este año al aniversario fundacional se unía la alegría de los miembros de los Hijos de María por la próxima beatificación de un grupo de mártires de la familia Vicenciana. A continuación, una vez concluida la Santa Misa, en el patio del Colegio del Patronato del Sagrado Corazón de Jesús se celebró un desayuno.

Un mes después, el miércoles 8 de noviembre, la alcaldesa de la ciudad, **Ana Belén Castejón**, comunicaba al cronista y responsable de arte de la agrupación, **Ángel Julio Huertas Amorós**,





Foto: Natalio Ruiz

su designación, a propuesta de la Junta de Cofradías, como pregonero de la Semana Santa de 2018. Al día siguiente, 9 de noviembre, a las 20:00 horas, en la Basílica de la Caridad, el cronista de la agrupación impartió una ponencia titulada "Evolución de los tronos de estilo cartagenero" dentro de la programación del III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades que se celebró en Murcia entre el 8 y el 12 de ese mes con el patrocinio de la UCAM.

El sábado 11 de noviembre fue un día sin duda histórico para todos los cofrades californios. Por una parte, a las 12:00 horas, en el palacio de Vista Alegre Arena, sito en Madrid, se celebró la ceremonia de beatificación de siete antiguos hermanos de la cofradía california: el beato **Francisco Roselló Hernández**, el beato **Modesto Apelluz Vera**, el beato **José Ardil Lázaro**, el beato **Pedro Gambín Pérez**, el beato **Francisco García Balanza**, el beato **Enrique Pedro Gonzálbez Andréu** y el beato **Isidro Juan Martínez**, incluidos entre los 60 mártires de la familia Vicenciana que fueron elevados a los altares ese día. La ceremonia fue presidida por S.E. el Cardenal **Angelo Amato**, Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos. Los nuevos beatos cartageneros pertenecían a los Hijos de María de la Medalla Milagrosa, institución con la que se haya especialmente vinculada la agrupación de la Flagelación desde sus orígenes. Además, esa misma tarde, se produjo todo un hito en la historia de la hermandad al desfilar por las calles de Murcia la imagen del Cristo del Prendimiento, Titular de la cofradía california, dentro de la procesión extraordinaria celebrada en la capital de la región con motivo de III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades. Desde los orígenes de la cofradía nunca antes un tercio y un trono californio habían desfilado fuera de la ciudad de Cartagena. La procesión partió a las 17:00 del templo de San Antolín donde se recogió pasadas las 21:00 horas, participando en ella algunos hermanos de la agrupación.

A la semana siguiente, el diario LA VERDAD,

editado el sábado 18 de noviembre, recogía la noticia de que el Ayuntamiento de Cartagena, según refería **Ana Belén Castejón**, alcaldesa de la ciudad, dedicará una calle a **Luis Ruipérez**, que fue presidente de la agrupación durante muchos años.

El viernes 15 de diciembre, a las 20 horas, se inauguró en el palacio de Molina la exposición "*Balbino, trazos de pasión*", con la asistencia de numerosos cofrades y procesionistas de todas las cofradías cartageneras, entre las piezas exhibidas se encontraba el sudario del tercio titular de la agrupación diseñado por Balbino de la Cerra y bordado por Anita Vivancos.

El día siguiente sábado 16 de diciembre a las 20:00 horas en la sala capitular de la cofradía se celebró la junta del cordial, momento en el que fueron entregados unos obsequios a los niños participantes en el "Primer Concurso de Christmas Infantil" organizado por la agrupación. Los ganadores de esta edición fueron **Miguel Cuevas Sánchez** y **Mireia Celdrán Campillo**, con cuyos dibujos la agrupación felicitó la Navidad. También participaron **Elisa Hernández** y **Pedro Hernández**. Como es costumbre, el presidente de la agrupación, **Pedro Ayala Gallego**, aprovechó para desearles a los hermanos presentes una feliz Navidad y un venturoso año 2018. Deseos a los que se sumó con sus palabras el hermano mayor **Juan Carlos de la Cerra Martínez** que compartió con los miembros de la agrupación este momento tan entrañable en las vísperas de la Navidad.



Foto: Archivo Pedro Ayala

Todo lo narrado aconteció en y en torno a la agrupación del Santísimo Cristo de la Flagelación de la cofradía del Prendimiento de Cartagena en el año 2017 de la Era de Nuestro Señor, y de ello dejo constancia escrita mediante el presente documento para conocimiento de las generaciones venideras, que firmo en la ciudad de Cartagena el miércoles 15 de febrero de 2018, festividad de San Claudio Le Colombière, misionero jesuita, cuyo original remito para su custodia al archivo de la cofradía.

Ad maiorem Dei gloriam
Ángel Julio Huertas Amorós
Cronista de la Agrupación



Los cultos de la cofradía del Prendimiento en el siglo XVIII

Es un hecho muy conocido y bastante estudiado que la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento de Cartagena es una cofradía pasionaria cuya principal finalidad, desde sus mismos orígenes, era la de organizar la procesión de Miércoles Santo. Del mismo modo, también ha sido ampliamente divulgado otro de los fines de la misma: la redención de pecadores, especialmente la de mujeres en peligro de caer en pecado mortal, íntimamente relacionado con la vinculación de esta cofradía cartagenera con la madrileña de la Esperanza cuyos títulos y privilegios comenzó a utilizar a partir de 1754, añadiendo a su nombre a partir de dicha unión el de “y Esperanza de la Salvación de las Almas”.

Sin embargo, unas características de la Cofradía que eran comunes a la práctica totalidad de las cofradías existentes en la Cristiandad, como eran la posibilidad de evitar la condenación eterna de cada cofrade mediante la celebración de funerales, honras, misas y otros actos litúrgicos, y la celebración de cultos a sus titulares, como reconocimiento de su divina intercesión, no han sido prácticamente estudiadas, no sólo con respecto a la Cofradía del Prendimiento, sino tampoco a algunas de las otras cofradías cartageneras. Este aspecto de las cofradías era fundamental para los hombres de la Edad Moderna, siendo su función la de facilitar el tránsito del alma por el purgatorio y asegurar su ascenso al cielo, algo primordial en dichas hermandades, probablemente más aún que la propia celebración de las procesiones.

En descargo de la falta de estudio de los citados aspectos, se ha aducido el recurrente argumento de la escasez de documentos escritos propios de los primeros años de existencia de las hermandades, aunque en el caso de la Cofradía del Prendimiento no es totalmente cierto pues para un periodo de unos 25 años del siglo XVIII, el que va de 1761 a 1786, disponemos de una auténtica joya documental. Se trata del *Segundo Libro de Cabildos y Cuentas*,⁽¹⁾ del que, para algunos aspectos, no se ha sacado todavía el fruto que nos puede ofrecer, pues el estudio detallado de las cuentas en él reflejadas seguro que nos permitirá obtener jugosas conclusiones.

Por otra parte, dicha escasez de documentos cofrades coetáneos puede ser suplida también con otros documentos que nos pueden ayudar a investigar sobre determinados aspectos de nuestras cofradías y que sí se han conservado. Se trata de los libros parroquiales de Santa María de Gracia, única parroquia entonces existente en la ciudad,⁽²⁾ y especialmente los *libros de motes y entierros* de

la misma, puesto que, para la celebración de actos litúrgicos, como vísperas o misas en los que participara el clero parroquial, era preciso pagar una cantidad de dinero que quedaba reflejada en dichos libros, con indicación del nombre de la persona por quien se impetraba y de quién pagaba el acto litúrgico, que solía ser la familia o, en otras ocasiones, la cofradía a la que pertenecía el difunto. De este modo nos ha quedado un minucioso registro de estos actos de culto. El dinero recogido de esta forma, que quedaba reflejado en los libros a modo de registro contable, en buena parte era destinado a la fábrica del templo, entonces en construcción, pues el periodo elegido para este estudio ha sido el de las primeras décadas de existencia de la Cofradía del Prendimiento, que coinciden con la construcción de Santa María de Gracia.

La labor de investigación ha sido, como no podía ser de otra manera, ardua y repetitiva, pues ha sido preciso revisar, además del *Segundo Libro de Cabildos* de la Cofradía, todas las inscripciones de los voluminosos libros de entierros y motes de la Parroquia de Santa María de Gracia, desde 1747, año de fundación de la Cofradía, hasta 1800⁽³⁾, último año del siglo XVIII. No obstante, ha sido bastante fructífera, sobre todo en el caso de la Cofradía del Prendimiento. No ha ocurrido del mismo modo con la otra cofradía pasionaria entonces existente, la de Jesús Nazareno, que, en principio, no era el objetivo de nuestra investigación, cuyos cultos aparecen muy rara vez reflejados en los libros de Santa María⁽⁴⁾, lo que quizás se podría explicar por el hecho de que la misma estaba erigida canónicamente en el Convento dominico de San Isidoro, actual iglesia castrense de Santo Domingo, y sus cultos se celebrarían en el mismo, no participando en ellos el clero parroquial de Santa María de Gracia, sino que probablemente los celebraran los monjes dominicos, cuyos libros, tras la Desamortización y los múltiples avatares del templo de la calle Mayor, no se han conservado.

I.- Organización de la Cofradía y primeros cultos en honor del Cristo del Prendimiento.-

La Cofradía del Prendimiento se constituyó formalmente con la celebración de su primer cabildo, en el que se eligieron a las personas encargadas de ocupar los distintos cargos de la misma, el 13 de junio de 1747. Muy poco tiempo después, apenas 15 días, se celebró el primer acto de culto documentado: “El 28 de junio de 1747 se cantó una misa por los hermanos de la nueva Cofradía del Prendimiento de Cristo. Asistieron cura, sacristán y 12 beneficiados”⁽⁵⁾. Tras la pérdida del *Primer Libro de Cabildos* de la Cofradía, podemos considerar



esta inscripción como el documento más antiguo conservado referido a la misma.

Como ya es conocido por diversas investigaciones, muy pronto los hermanos del Prendimiento decidieron encargar una imagen de Jesús Preso a Juan Porcel, discípulo de Salzillo, quien entregó la misma a tiempo para la primera procesión de Miércoles Santo que se celebró el 10 de abril de 1748, que tenemos también documentada en los libros de Santa María, pues se pagaba a la iglesia por la asistencia del clero parroquial a la misma: "En 10 de abril de 1748 se hizo procesión por la noche del Prendimiento de Cristo por su Cofradía y primer año"⁽⁶⁾.

Era una necesidad muy importante, para toda cofradía que se preciase, poseer una capilla propia en la que dar culto a sus imágenes y guardar sus enseres, además de conferir a sus hermanos una nota de prestigio social, que no poseerían los cofrades de aquellas hermandades que no tuviesen capilla propia. La Cofradía del Prendimiento pronto comenzó a construir la suya, aprovechando el proceso de edificación de la iglesia de Santa María de Gracia. Sin embargo, ello se llevaría unos años, por lo que hubieron de buscar la forma de colocar al culto provisionalmente la imagen de Jesús del Prendimiento en la parte de la iglesia ya construida, hasta tanto no se terminaba la capilla. Y para hacerlo se celebró una misa: "El 27 de octubre de 1748 se cantó una misa llana para colocar a Jesús en su Prendimiento en la ayuda de parroquia por sus hermanos"⁽⁷⁾. No se indica el lugar exacto en que se colocó la imagen de Porcel.

Una vez prácticamente finalizada la capilla, aunque quizá faltaran algunos detalles complementarios, se decidió entronizar definitivamente a Jesús del Prendimiento en la misma, y para ello se llevaron a cabo una serie de actos. Habitualmente, en diversos artículos, se dice que la inauguración de la capilla tuvo lugar el Domingo de Carnestolendas (Domingo de Carnaval, que es el inmediatamente anterior a Miércoles de Ceniza) de 1760⁽⁸⁾ o de 1761⁽⁹⁾, aunque varios documentos de archivos distintos demuestran que fue en 1759. Así, en el Archivo de Santa María consta que la Cofradía organizó en dicho año diversos actos que duraron varios días: "En 19 de febrero de 1759 se dio principio a las fiestas de colocación de

Nuestro Padre Jesús en el Paso del Prendimiento en su nueva capilla y tuvo los ocho días de asistencias con diecinueve clérigos y el primer día se hizo convite de ambos cabildos"⁽¹⁰⁾, dato corroborado con la referencia que aparece en las *Actas Capitulares* del Ayuntamiento de la ciudad, en las que consta que se aceptó la invitación que realizó el hermano mayor del Prendimiento y gobernador político y militar de la ciudad, el Conde de Ricla, al Cabildo municipal para que asistiera a los mismos y en el propio memorial de la Cofradía⁽¹¹⁾. El acto fundamental de las festividades, aparte de la colocación el 18 de febrero de la imagen del Prendimiento en la capilla, según se indica en el documento del Archivo Municipal de Cartagena, fue la procesión general por las calles de la ciudad, que tuvo lugar el 25 de febrero, Domingo de Carnestolendas. A partir del año siguiente, 1760, y hasta 1778, en dicho domingo, se estuvo celebrando la denominada "Fiesta de la dedicación" de la Capilla en honor del Cristo del Prendimiento y en recuerdo de este hecho⁽¹²⁾. En estos años, la fiesta tenía una importancia notable, pues en 1761 se gastaron 306 reales de vellón en total en la misma, incluyendo los 60 reales que se le pagaron al maestro polvorista "por los fuegos que se dispararon"⁽¹³⁾. Esta fiesta fue recuperada hace algunos años por la Cofradía, tras más de 200 años sin celebrarla.

Al margen de esta celebración anual en honor del titular de la Cofradía, también hemos podido documentar algunas otras misas dedicadas al mismo, bien por deseo de la propia Cofradía, bien por intenciones de devotos. Así, citando sólo algunos ejemplos entre los muchos posibles, el 20 de septiembre de 1755 "se cantó una misa a N.P. Jesús del Prendimiento a petición de la Cofradía"⁽¹⁴⁾. También se hizo el 10 de agosto de 1756⁽¹⁵⁾, sin precisar quién corría con los gastos y el 27 de mayo de 1758, que lo fue por encargo de un devoto⁽¹⁶⁾.

Un caso excepcional fue la celebración de un triduo en honor del Cristo del Prendimiento a cargo de su Cofradía. No tenemos constancia de ninguno más durante todo el siglo XVIII, por lo que debió de ser por algún motivo especial, aunque la falta del libro de actas de estos años de la Cofradía no nos permite arrojar luz sobre ello, ya que en el libro de motes y entierros la inscripción se limita a señalar la fecha y el importe de las misas. Tuvo lugar los días 3, 4 y 5 de diciembre de 1790⁽¹⁷⁾.

Guerrero

Higiene
profesional.

guerrerohigiene.com



II. Los cultos a la Virgen del Primer Dolor

Desde muy pronto los cofrades del Prendimiento sintieron gran veneración por la Virgen. Fue la primera imagen que encargaron a Salzillo, tras la relativa frustración que supuso la escultura de Jesús de Porcel, aunque ya tenían una imagen de la Madre del Señor, de la que desconocemos su autoría y aspecto, que participó en la procesión de Miércoles Santo de 1748 y en las de los años siguientes, hasta que el escultor murciano entregó la nueva. Y esa devoción les llevó, lógicamente, también a realizar diversos cultos en su honor por ser considerada la principal intercesora divina.

La primera referencia a una misa dedicada a la *Virgen de los Dolores* es de 9 de abril de 1756⁽¹⁸⁾, Viernes de Dolores. No obstante, hay que resaltar que esta advocación no coincide exactamente con la que la Cofradía del Prendimiento se ha referido tradicionalmente a su Virgen, que es la del Primer Dolor. Sin embargo, es bastante probable que dicha misa fuese en honor de la Virgen de este nombre, pues no tenemos constancia de que existiese en la iglesia de Santa María ninguna otra imagen de la Virgen de los Dolores, pudiendo ser atribuida esta variación en el nombre a un error del escribano o a vacilaciones iniciales en la advocación, pues es lícito considerar que se trata, más bien, de una variante, que de una advocación distinta. No tenemos constancia exacta de cómo denominaban los propios cofrades a la Virgen en los primeros tiempos de la hermandad, por la pérdida del primer Libro de Cabildos. En el segundo, que es el que se ha conservado, la primera vez que se refieren a ella como "Nuestra Señora en el Primer Dolor" fue en un Cabildo de 23 de mayo de 1763⁽¹⁹⁾. Hay documentados algunos actos más de culto con dicha advocación de Virgen de los Dolores: 12 de marzo de 1757⁽²⁰⁾, 1 de abril de 1757⁽²¹⁾, 1 de marzo de 1779⁽²²⁾.

Por otra parte, encontramos también documentos en los que los actos de cultos están expresamente dedicados a la advocación exacta de la *Virgen del Primer Dolor*, entre los que podemos citar las misas que se celebraron el 12 de octubre de 1779⁽²³⁾ o el 4 de mayo de 1782⁽²⁴⁾.

Los Cofrades no debieron conformarse sólo con la celebración de misas en su honor y pronto

idearon otros tipos de cultos. Hemos localizado un impreso en el Archivo Municipal de Murcia que atestigua la existencia de un tipo de celebración denominada "septenario" que tenía lugar durante los siete miércoles de Cuaresma. Así, en 1757 la Cofradía imprimió en Murcia, en la imprenta de Nicolás Villargordo un libro de 14 páginas (a las que hay que añadir las de dedicatorias y censuras eclesiásticas) en el que se incluían las oraciones devotas a la Virgen para la celebración de dicho septenario, en memoria de "los siete dolores más acerbos que padeció nuestra Reina y Señora en la Pasión Santísima de su amantísimo Hijo"⁽²⁵⁾. En las oraciones de cada uno de los siete días se incluía una reflexión sobre cada uno de los siete dolores de María, que abarcaban desde la despedida de Madre e Hijo para dirigirse éste a Getsemaní hasta el apresamiento por los judíos, y se solicitaba la intercesión de la Virgen en las súplicas que presentaban sus devotos.

En la actualidad, los cultos más solemnes que la Cofradía celebra en honor de la Virgen son la Salve Grande y la Novena. La primera tiene lugar el miércoles de la quinta semana de Cuaresma y la segunda los nueve días siguientes, finalizando el Viernes de Dolores. No tenemos documentada la celebración de la Salve Grande en el siglo XVIII. En cambio sí hay constancia de la novena, que aparece citada por primera vez en las cuentas que se rindieron el 20 de enero de 1770, por lo que lógicamente se refieren a los cultos celebrados en 1769⁽²⁶⁾. Así, en el *Segundo Libro de Cabildos* se encuentra reflejado que se pagaron 240 reales por "los gastos que se ofrecieron en los días de la novena de Nuestra Señora"⁽²⁷⁾. En el Archivo de Santa María de Gracia también hay constancia escrita de la celebración de una novena en honor de la Virgen de los Dolores, aceptando en este caso el mismo argumento dado anteriormente, según el cual en realidad la misma estaba dedicada a la Virgen del Primer Dolor y se celebraba ante su imagen. Así, en dicho Archivo aparece una referencia que indica que se celebró una novena en marzo de 1777 y en el transcurso de la misma se cantaron cinco misas en recuerdo de diferentes devotos⁽²⁸⁾.

No obstante, la muestra más evidente del amor de los cofrades hacia la Virgen y de la pujanza de la Cofradía fue la búsqueda de un lugar donde darle culto con suficiente dignidad. Primeramente se



ELECTROMECHANICA HUERTAS, S.L.

- ⚡ Bobinados
- ⚡ Montajes Eléctricos
- ⚡ Instalaciones Industriales
- ⚡ Motores
- ⚡ Bombas

Tel. 968 52 43 05 - Fax 968 52 29 54
Políg. Ind. "Cabezo Beaza"
C/. Belgrado, Parcela 85 Bis - Apdo. 2053
30353 CARTAGENA
electromecanicahuertas@hotmail.com



hizo un camarín para la imagen en la capilla del Prendimiento y posteriormente se construyó una nueva capilla, dedicada especialmente a Ella. Así, en principio, cuando aún estaba en construcción la capilla de Jesús del Prendimiento, en 1758, la Cofradía estableció un convenio con la Cofradía de San Ginés⁽²⁹⁾ para construir un nicho para la imagen de la Virgen en la pared medianera entre la capilla de la citada cofradía (que era la actualmente denominada de los Caídos) y la del Prendimiento, por lo que probablemente dicho nicho estaría en el lugar donde se encuentra actualmente la hornacina de la Oración en el Huerto.

No obstante, muy pocos meses después, en septiembre de 1758 se pidió licencia al obispado para construir la capilla dedicada a la Virgen, considerando por tanto el camarín antes citado como algo provisional. La licencia fue otorgada el 7 de noviembre del mismo año, según un contrato firmado entre la Cofradía y la fábrica de la Parroquia por el que se daba autorización para construirla y, dado que en ese momento no estaba construido ese tramo de nave de la iglesia, la cofradía se comprometía a que, cuando lo estuviese, haría el arco de la capilla que la comunicara con el resto de la iglesia, según el modelo de los de los otros ya realizados. Elías Hernández Albaladejo⁽³⁰⁾ indica que la imagen de la Virgen quedó colocada entre mayo de 1783 y abril de 1784 en la nueva capilla, aunque, quizás, no debía de estar terminada la obra, pues las dificultades económicas de



Foto: Archivo Ángel Julio Huertas



ARTICULOS DE PESCA Y NAUTICA

C/. Riga, Parcela 3.1
Parque Mediterráneo
(Detrás de Media Markt)
Apdo. Correos 2125
30353 CARTAGENA
Tel: 968 080 570
tortugapesca@hotmail.es
www.tortugapesca.com

cartagenadehoy.com
El periódico de Cartagena y su gente




Con la mayor información cofrade en su canal de la Semana Santa de Cartagena



la Cofradía lo impedirían, hasta el punto de que se intentó venderla en alguna que otra ocasión para paliar dichas dificultades. Sin embargo, en 1795 seguía en propiedad de la Cofradía y los cofrades ya debían de considerarla definitivamente terminada, pues el 17 de octubre de 1795 “se cantó una misa con Te Deum en acción de gracias por la *nueva Capilla del Prendimiento*”⁽³¹⁾, como se la denomina en el libro de motes y entierros y que debemos identificar con la capilla de la Virgen, actualmente de la Santísima Trinidad.

Es interesante señalar que, a pesar de disponer la Cofradía de un total de cuatro grupos procesionales (Prendimiento, Oración en el Huerto, Ósculo y Conversión de la Samaritana) y cuatro imágenes individuales (Santiago, San Pedro, San Juan y Virgen del Primer Dolor), las únicas ceremonias de culto litúrgico documentadas en el siglo XVIII hasta ahora, son las dedicadas al titular, Cristo del Prendimiento, y a la Virgen. Aunque esto no quiere decir que no estuvieran expuestos a la pública veneración y tuvieran su propio altar, la mayoría de ellos en la capilla, cada uno de los restantes grupos o imágenes⁽³²⁾. De hecho, tenemos constancia de la preocupación de los mayordomos de la Cofradía porque el Ósculo, el grupo más grande, por problemas de espacio estuviera guardado en unos cajones, sin recibir culto público. Para solucionarlo se decidió pedir autorización al cura y al fabriquero de la iglesia de Santa María en 1763 para abrir un camarín para el grupo en la nave de la iglesia, muy cerca de la Capilla del Prendimiento, en el lugar que hasta entonces ocupaba el cuadro de los Santos Reyes⁽³³⁾.

III.- Actos litúrgicos estatutarios de la Cofradía

Una cofradía para ser reconocida como tal debía de tener unos estatutos que eran aprobados previamente a su fundación como tal por la autoridad eclesiástica. Así ocurrió con la Cofradía del Prendimiento, cuyos estatutos fueron aprobados el 31 de mayo de 1747, unos días antes del primer cabildo, según señala Carlos Ferrándiz⁽³⁴⁾. Dichos estatutos se cosieron al inicio del primer libro de cabildos, que, como ya hemos señalado, está perdido, aunque cuando Federico Casal pudo consultarlo, antes de 1936, dichos estatutos habían sido arrancados. Por tanto, no conocemos lo que

marcaban las reglas en cuanto a cultos, pero por referencias en otros documentos sí sabemos que existía la obligación de celebrar numerosas misas en la Capilla. Así consta, por ejemplo en las cuentas de 1768, en las que se indica que en ese año se habían celebrado 574 misas rezadas⁽³⁵⁾ por un importe de 1.722 reales, o en las de 1769 en las que se dice que se hicieron 281 misas rezadas “en cumplimiento de su instituto” con un importe de 843 reales⁽³⁶⁾. Este importante volumen de misas parece que se celebraba los miércoles y domingos del año y a beneficio de los que se encontraban en pecado mortal “cumpliendo con ello su loable y santo instituto”⁽³⁷⁾.

También tenemos constancia de la celebración de diversos cultos todos los miércoles de Cuaresma, pues se pagaron, según consta en el Segundo Libro de Cabildos, 435 reales a diversos predicadores por los sermones realizados los diferentes miércoles de Cuaresma, entre el Miércoles de Ceniza y el Miércoles Santo⁽³⁸⁾. Además las funciones debían de ser muy solemnes pues en todas ellas intervinieron los músicos de la parroquia, a los que se pagó 420 reales⁽³⁹⁾.

Aparte de los sermones ya indicados de los miércoles de Cuaresma en Santa María, la Cofradía pagó otros 60 reales al padre Fray Cristóbal Molina, lector del Convento de San Agustín, por acudir a San Antonio Abad a predicar⁽⁴⁰⁾, en una labor proselitista, complementaria a los propios sermones para los hermanos de la Cofradía.

Y también se celebraba un “sermón de la Pasión”, en la noche de Jueves Santo por el que pagaron 60 reales al padre Fray Antonio Escribano⁽⁴¹⁾.

IV.- Actos litúrgicos por los hermanos de la Cofradía

El motivo fundamental por el que un fiel cristiano se hacía hermano de una Cofradía era que ésta participara en el momento fundamental de su muerte, colaborando o pagando totalmente, según los casos, su enterramiento y funeral y organizara actos litúrgicos (vísperas, misas, honras etc.) en su recuerdo posteriormente, con el fin de facilitar la salvación eterna del mismo. Aunque la finalidad penitencial, con su acto más característico que era la procesión anual, fuera muy importante para muchas cofradías, lo que era verdaderamente esencial para



HELADERÍA Y PASTELERÍA ARTESANAL
ELABORACIÓN PROPIA

C/ Jabonerías, 51
30201 Cartagena

☎ 968 505 802
gelateriacassata@gmail.com



todas era el realizar diversos actos en sufragio de los difuntos (tanto en el mismo momento del fallecimiento como posteriormente). Y la Cofradía del Prendimiento de Cartagena en ello no es ninguna excepción.

Cuando un hermano de la Cofradía del Prendimiento fallecía los demás hermanos estaban obligados a contribuir con un real para los gastos de enterramiento y funeral y la Cofradía pagaba de sus fondos, entre otras cosas, la cera utilizada en los mismos y las limosnas que se entregaban a los pobres que asistían a las ceremonias. En las cuentas de los distintos años que se conservan en el *Segundo Libro de Cabildos y Cuentas* siempre hay un apartado muy considerable dedicado a los ingresos y gastos por los enterramientos de hermanos. Debieron de ser muchos cofrades los que se enterraron en la cripta existente bajo la Capilla, aunque no tenemos constancia exacta de cuántos, ni de sus nombres. Así, sabemos que en el Archivo de la Cofradía existieron al menos tres "libros de pergamino de asientos de funeral" correspondientes al siglo XVIII⁽⁴²⁾, lo que indica la importancia de esta faceta. El volumen de enterramientos debió de alcanzar tan nivel que en 1765 se le pagaron 140 reales al sepulturero por limpiar las "bóvedas de la capilla" (se refiere a la cripta) y "llevar a quemar los ataúdes"⁽⁴³⁾, probablemente con el fin de hacer sitio en la misma por la saturación del espacio. Quizás el sepulturero depositó los restos en un osario de la propia cripta y retiró los ataúdes para permitir nuevos enterramientos. El estado de saturación de la Capilla debió llegar a tal nivel que en un Cabildo celebrado el 25 de julio de 1773 se endurecieron las condiciones para ser enterrado bajo el lugar en el que se encontraban las sagradas imágenes de la Cofradía. Así, se acordó que no se enterrara en la cripta a ninguna persona que no fuera hermano o hijo de hermano y que además estuviera al corriente de pago, cumpliera con todas sus obligaciones y pagara la limosna correspondiente para su enterramiento⁽⁴⁴⁾.

Aparte de los propios enterramientos, dos son los tipos de actos que, relacionados con los sufragios por los hermanos y organizados por la Cofradía, han dejado huella en los libros parroquiales de Santa María de Gracia. Por un lado, las denominadas "honras generales", es decir un acto de culto que se celebraba en torno a la festividad

de los Fieles Difuntos, habitualmente en la primera semana del mes de noviembre, aunque en la primera ocasión que se celebró se hizo mucho más avanzado el mes, en el que se rogaba por todos los hermanos difuntos de la Cofradía. La primera vez que se celebraron dichas honras generales fue el 22 de noviembre de 1752⁽⁴⁵⁾, repitiéndose sistemáticamente todos los años sin excepción. Se puede decir que éste es el acto por antonomasia de la Cofradía ya que, al menos durante el siglo XVIII, no se dejó de celebrar en ningún año, cosa que sí ocurrió en ocasiones con la procesión de Miércoles Santo⁽⁴⁶⁾.

Por otro lado, también se celebraban el segundo tipo de actos en memoria de los hermanos, las llamadas honras particulares, de las que tenemos numerosísimas muestras y de las que citaremos algunas con sus características más importantes a modo de ejemplo.

Así, la primera vez que se celebraron honras particulares por un hermano fue el 12 de mayo de 1752, que se hicieron en sufragio por "Antonio de Ulloa, hermano del Prendimiento"⁽⁴⁷⁾. En las inscripciones del Archivo de Santa María a veces figura el nombre del difunto, como en el caso anterior, pero en otras ocasiones no lo hacía, indicando simplemente: "El 21 de enero de 1754 se cantó vigilia y misa por un hermano del Prendimiento"⁽⁴⁸⁾.

En la Cofradía en el siglo XVIII había hermanos y hermanas y a la hora de hacer honras fúnebres no había distinción de sexo. La primera mujer que tenemos documentada por la que se hicieron fue Doña Tomasa de Montemayor, el 14 de enero de 1757⁽⁴⁹⁾.

Del mismo modo, entre los hermanos de la Cofradía también había miembros de órdenes religiosas y presbíteros y por ellos también se ofrecían cultos. Este fue el caso de Magdalena Angosto, religiosa del Convento de San Jorge y Purísima Concepción y hermana del Prendimiento, por la que el 27 de octubre de 1757 se celebraron unas honras⁽⁵⁰⁾, aunque dándose en esta ocasión el caso muy poco frecuente de que se hicieran en un templo distinto del de Santa María, pues se celebraron en el citado convento donde había llevado su vida religiosa la monja. Otro religioso que fue hermano del Prendimiento fue José Martínez Fortún, quien era racionero de la Santa Iglesia Catedral de Cartagena,



CASH:
C/. Berlín, parcela D-4
Pol. Inds. Cabezo Baeza
30395 CARTAGENA

Telf.: 968 506 578
968 089 013
Telf. y Fax: 968 089 014
info@papeleriarosi.com
clientes@papeleriarosi.com

AUTOESCUELAS Y CENTRO DE FORMACIÓN VIAL

Iter



CARTAGENA C/ Sagasta, 28
Telef: 679 436 700

CARTAGENA C/ Juan de la Cueva, 16
Telef: 968 524 104

LOS BAMARCOS Ctra. La Palma 20
Telef: 968 535 959

FUENTE ALAMO Avda. Mediterráneo, 3
Telef: 968 597 876





Foto: Archivo Ángel Julio Huertas

por quien se ofició vigilia y misa el 2 de diciembre de 1788⁽⁵¹⁾.

Es de destacar que la pertenencia a la Cofradía no finalizaba con la marcha del cofrade fuera de Cartagena y los beneficios espirituales que pudiera tener por su condición tampoco los perdía por su ausencia. Así, no hacía falta estar en la ciudad o cerca de ella para recibir el auxilio espiritual de la

Cofradía: tal fue el caso de un hermano del Prendimiento que murió en las Indias y por el que se hicieron honras el 27 de enero de 1768⁽⁵²⁾.

Era también habitual pertenecer a varias cofradías, quizás en un deseo por parte de los fieles de asegurarse mayor cantidad de sufragios. Por ello, era común que todas ellas celebraran cultos en memoria del difunto. Fue el caso de Eustaquio Gutiérrez que era hermano del Prendimiento y de Jesús Nazareno y ambas cofradías celebraron por separado honras en su memoria el 15 de septiembre de 1775⁽⁵³⁾.

El hecho de que algunos hermanos hubiesen ocupado ciertos oficios o dignidades en la Cofradía no era motivo de distinción a la hora de organizar los sufragios en su memoria, simplemente se hacía con ellos lo mismo que con cualquier otro hermano. No obstante, nos ha parecido oportuno citarlos, especialmente en el caso de los hermanos mayores. Así, por el primer hermano mayor, Francisco Zabala, la Cofradía ofreció una vigilia y misa el 9 de octubre de 1781, aunque en la inscripción se indica simple y llanamente que había sido un "hermano del Prendimiento"⁽⁵⁴⁾. Por otro lado, por el importante militar, noble, hermano mayor que fue en 1758 y 1759, y "protector de la Cofradía" algunos años más, Conde de Ricla, fallecido en Madrid el 15 de julio de 1780⁽⁵⁵⁾ y enterrado en la iglesia de San Sebastián de dicha ciudad, la Cofradía del Prendimiento celebró unas honras el 3 de agosto de 1780. También se hicieron honras por Manuel de la Riva, hermano mayor entre



**LAS CASAS
DEL REY**
SIGLO XVI
COPAS

EL BARRIL DEL TAPEO
Tapas con denominación de Origen
C/ Intendencia, 8
"Las Casas del Rey"
Tel. 868 127 075

**INSTALACIONES Y SERVICIOS
ÁNGEL GONZÁLEZ, S.L.**

-  **ENERGÍAS RENOVABLES**
 - Energía solar fotovoltaica
 - Energía solar térmica (ACS)
-  **CLIMATIZACIÓN Y CALEFACCIÓN**
 - Aire acondicionado
 - Conductos
 - Radiadores bajo consumo

Paraje Los Hernández, 33
30320 FUENTE ÁLAMO
(Murcia)

Tel./Fax: 968 59 89 90
Móvil: 686 99 43 07
E-mail: angelgonzalezalcaraz@yahoo.es



1765 y 1771, el 10 de octubre de 1777, a pesar de que su fallecimiento tuvo lugar en las Indias⁽⁵⁶⁾. Por Francisco Rosique, que había sido hermano mayor en 1783, a su fallecimiento el 23 de abril de 1792 la Cofradía celebró vigilia y misa en su memoria⁽⁵⁷⁾. Y del mismo modo se actuó por la memoria de Francisco Buznego el 19 de abril de 1800, el cual había sido hermano mayor en 1776⁽⁵⁸⁾.

Un caso particular, del que tenemos constancia que se celebraron honras en la iglesia de Santa María, pero en las que no intervino la Cofradía, a pesar de haber sido su hermano mayor en varias ocasiones, fue el de Juan Bautista Lambertos⁽⁵⁹⁾. Su entierro y posteriores honras fúnebres alcanzaron un alto grado de solemnidad, ya que se trataba del vicario y cura de la parroquia. La no participación de la Cofradía, en las mismas, pudo deberse a que había sido un hermano mayor designado por su cargo eclesiástico para presidir la Cofradía, o que, dado el especial boato que se le dieron a sus honras fúnebres, al ser hermano de la Cofradía de San Fulgencio a la que pertenecían los eclesiásticos, pudo considerar la Cofradía del Prendimiento que no eran necesarias unas honras particulares.

Algunos otros hermanos importantes de la Cofradía que aparecen en las inscripciones son Felipe Martínez de la Peña, uno de los firmantes de la primera acta de la Cofradía, quien se quedó con la primitiva imagen de la Virgen para destinarla a su oratorio particular cuando se adquirió la de Salzillo, que falleció el 26 de junio de 1766 y por el que la Cofradía celebró honras en su memoria dos días después⁽⁶⁰⁾. O también, Pedro Posadas, el Pilatos de los primeros años de la hermandad, que falleció en 1796 y al que la Cofradía le dedicó los actos de sufragio correspondientes⁽⁶¹⁾.

Además, tras estas honras particulares, muy cercanas habitualmente a la fecha de fallecimiento, se realizaban también un alto número de misas por cada cofrade para interceder por su salvación. Por ejemplo tenemos constancia de que en 1768 se invirtieron 4.331 reales por la limosna de 1.477 misas celebradas por el alma de los 26 hermanos que fallecieron ese año⁽⁶²⁾.

Un último aspecto que llama la atención de las honras en memoria de los hermanos es que, habiéndose fundado la Cofradía en 1747, no

comiencen ni las honras generales ni las particulares hasta 1752, según los datos extraídos de los libros de motes y entierros. Puede argumentarse que, al ser una cofradía tan recientemente fundada, sus hermanos fuesen relativamente jóvenes y no hubiese difuntos hasta dicha fecha, aunque se hace difícil de admitir dada la elevada tasa de mortalidad existente en el siglo XVIII. No obstante, parece más razonable pensar que, al estar la Cofradía en periodo de organización, todavía no tuviese medios económicos suficientes para celebrarlos y fuera preciso esperar unos pocos años hasta que estuviesen en condiciones de hacerlo.

V.- Sufragios por otras personas importantes

La Cofradía del Prendimiento participó también, junto con otras cofradías y asociaciones, en actos litúrgicos en sufragio de determinadas personas importantes, aunque, en algunos casos, no pertenecieran a la Cofradía.

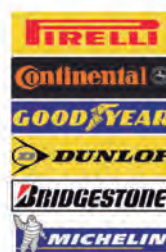
El primer caso fue el de Diego José de la Encina, cura de la parroquia y comisario del Santo Oficio de la Inquisición del Reino de Murcia, quien había presidido en virtud de sus cargos la primera reunión de la Cofradía el 13 de junio de 1747. Fue enterrado en la iglesia el 1 de abril de 1761, dedicándole honras fúnebres en diversos días la Cofradía de las Almas, la Cofradía de Jesús Nazareno, la Cofradía del Carmen, la Cofradía del Santísimo y el Santo Hospital de Caridad. La Cofradía del Prendimiento también lo hizo en una ceremonia que se celebró el día 3 de abril⁽⁶³⁾.

Un caso bastante particular fue el de las honras por el alma del rey Carlos III. Siendo posiblemente hermano de número de la Cofradía, y un personaje tan importante, habría sido lógico que se le hubiesen dedicado honras en su memoria. Sin embargo, no ocurrió así, pero ni por parte de la Cofradía del Prendimiento ni por ninguna otra. Quizás sea lógico pensar que se consideró que sólo se debía celebrar una ceremonia en su memoria, más de un mes después de su fallecimiento, en la que participaran todos los que lo consideraran necesario, en lugar de innumerables actos en su honor. Así parece deducirse de lo que indica el libro de motes y entierros de Santa María: "El 4 de febrero de 1789 se hicieron honras generales



NEUMÁTICOS CARTHAGONOVA, S.L.

(Pol. Ind. Cabezo Beaza, II Fase) C/ Londres, 72
30353 CARTAGENA
Teléfono 968 120 055
E-mail: carthagonova@grupo-driver.com



por el rey Carlos III con asistencia de todos los señores eclesiásticos, prelados y comunidades de la ciudad”⁽⁶⁴⁾.

El 25 de enero de 1796 la Cofradía, junto con el “cuerpo de médicos del Real Hospital”, refiriéndose al Hospital de Marina, celebró honras por Pedro Barrientos Rato, quien había sido intendente general del Departamento⁽⁶⁵⁾.

VI.- Otros actos de culto

Hemos documentado también algunos otros actos de culto que merecen ser citados en este trabajo. Así, tenemos constancia de que se oficiaba una misa para la comunión general de los hermanos el Miércoles Santo por la mañana, con carácter previo a la procesión. Así lo indican las cuentas de 1763⁽⁶⁶⁾. Y también se celebraba una ceremonia del mismo tipo, el Sábado Santo en la noche⁽⁶⁷⁾, probable precedente, por tanto, del denominado en nuestros días “cumplimiento pascual”. Este día, seguramente con motivo de la conmemoración de la resurrección del Señor, parece que era bastante importante para la Cofradía, pues también en 1770 se celebró una “Salve del Sábado Santo”⁽⁶⁸⁾.

Es muy conocida una de las finalidades de la Cofradía que era la conversión de pecadores y el preocuparse por mujeres de mala vida expuestas a la condenación por estar en pecado mortal. Ello no quedaba en meras buenas intenciones sino que habitualmente se celebraban misas “para la conversión de los que están en pecado mortal”⁽⁶⁹⁾ y se dedicaban importantes cantidades de dinero para también celebrar misas en la denominada “Casa de Recogidas” por las intenciones de la Cofradía, en el sentido de sacar a mujeres de mala vida de la misma. Así, según consta en diversas anotaciones, se pagaron por dichas misas, 267 reales en 1762, 274 en 1763 y 274 en 1765⁽⁷⁰⁾, además de aportar dinero en ocasiones para la celebración de matrimonios de algunas de las acogidas.

VII.- Conclusiones

Con este trabajo hemos pretendido conseguir dos objetivos: Por un lado documentar y explicar el aspecto cultural de la Cofradía, algo olvidado en

publicaciones anteriores, y que era probablemente el aspecto más significativo de la Cofradía, y, por otra parte, reivindicar el uso de archivos y fuentes no directamente relacionadas con la Cofradía pero que se encuentran disponibles y en ocasiones fácilmente accesibles gracias a las nuevas tecnologías y que, sin duda, nos ofrecen información sobre la misma que debemos de aprovechar para seguir avanzando en el conocimiento histórico de la misma.

Rafael Manuel del Baño Zapata
Mayordomo Cronista y Archivero
Cofradía California

Notas:

⁽¹⁾ Archivo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Paso del Prendimiento (en adelante ACNPJPP), Segundo Libro de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento de los cabildos y ... (resto ilegible). Comprende las actas y cuentas de la Cofradía entre 1761 y 1786.

⁽²⁾ Inicialmente funcionaba como ayuda de parroquia de la de Santa María de la Asunción o Santa María la Mayor y, a partir de 1777, propiamente como tal parroquia por el traslado de la misma al templo de la calle del Aire, siendo por tanto su archivo único.

⁽³⁾ Archivo Parroquial de Santa María de Gracia (en adelante APSMG), Libros de Motes y Entierros, 1744-1758, 1758-1765, 1765-1771, 1771-1779, 1780-1784, 1785-1788, 1788-1793, 1793-1796, 1796-1802

⁽⁴⁾ No obstante, lo que sí se ha podido documentar es la celebración o no cada año, a partir de 1720, de las dos procesiones de Viernes Santo, en las que participaba el clero parroquial y por la que debían pagar a la iglesia los derechos correspondientes.

⁽⁵⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 59

⁽⁶⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 72 vto.

⁽⁷⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 76 bis (En este libro la numeración de algunos folios está duplicada. Así del folio 78 pasa de nuevo al 72, repitiéndose los números siguientes. Esta referencia concreta se encuentra en el segundo folio numerado con el 76).

⁽⁸⁾ Véase: Botí Espinosa, María Victoria, “La Capilla del Prendimiento”, Haz de Lictores, 4, pp. 59-62 y Huertas Amorós, Ángel Julio, “La capilla y la procesión del Prendimiento tras la Guerra Civil”, Haz de Lictores, 14, p. 41

⁽⁹⁾ Cerra Barceló, Balbino, de la, “Breve historial de la Capilla California”, El Flagelo, 4, pp. 23-26

⁽¹⁰⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1758-1765”, fol. 15 vto.

⁽¹¹⁾ Archivo Municipal de Cartagena (en adelante AMC), Actas Capitulares años 1758-1759, cabildo ordinario de 6-2-1759, fol. 270 vto. Documento publicado por: Maestre de San Juan Pelegrín, Federico y Montojo Montojo, Vicente, “La Cofradía California de Cartagena en el siglo XVIII”, en Murgetana, nº 116, Murcia

GRUPO ESCOSA



- Administración de Fincas
- Servicios Inmobiliarios
- Seguros Generales

Plaza de España, 10 (Esq. Paseo Alfonso XIII) - 30201 CARTAGENA
Tels.: 968 50 30 11 - 968 50 56 78 Fax: 968 50 30 17

Gran Vía -MG32 (Esq. Octava Avenida) - 30370 LA MANGA
Tel. y Fax: 968 56 30 00

<http://www.grupoescosa.com> - e-mail: info@grupoescosa.com



2007, pp. 71-100 y AMC, Memorial de la Hermandad de Jesús del Prendimiento y Santo Celo de la Salvación de las Almas, 1759 en Documentación relativa a fiestas religiosas

⁽¹²⁾ De 1760 a 1775 se celebró ininterrumpidamente, aunque en 1774 se celebró el lunes siguiente al Domingo de Carnestolendas. En 1776 y 1777 no consta que se celebrase y, a partir de 1779 dejó de celebrarse.

⁽¹³⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 18

⁽¹⁴⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 234

⁽¹⁵⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 255

⁽¹⁶⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1758-1765, fol. 25 vto.

⁽¹⁷⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1788-1793, fol. 111

⁽¹⁸⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 247 vto.

⁽¹⁹⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 48 vto.

⁽²⁰⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, 274 vto.

⁽²¹⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, 276 vto.

⁽²²⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1771-1779, 265 vto.

⁽²³⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1771-1779, fol. 286 vto.

⁽²⁴⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1780-1784, fol. 196 vto.

⁽²⁵⁾ Archivo Municipal de Murcia (AMM), Sagrado y devoto septenario que en recuerdo de los dolores de la Reina de los Ángeles María Santísima, celebra obsequiosa los siete miércoles de Cuaresma la Muy Noble Fervorosa Cofradía de Jesús del Prendimiento y Santo Celo por la Salvación de las Almas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia de la ciudad de Cartagena y la dedica. ..., Murcia, Nicolás Villargordo, 1757

⁽²⁶⁾ Sabiendo que ese año Miércoles de Ceniza fue el 8 de febrero y Miércoles Santo el 22 de marzo, la primera novena de la que tenemos constancia documental se debió de desarrollar entre el 9 y el 17 de marzo de 1769.

⁽²⁷⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 127 vto.

⁽²⁸⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1771-1779, fol. 193 vto.

⁽²⁹⁾ Archivo Histórico Provincial de Murcia (en adelante AHPM), Protocolo 5749, ante Pascual López Tejedo, año 1758, fol. 79, publicado en Maestre de San Juan Pelegrín, Federico y Montojo Montojo, Vicente, "La Cofradía California de Cartagena en el siglo XVIII", en Murgetana, n° 116, Murcia 2007, pp. 71-100

⁽³⁰⁾ Hernández Albaladejo, Elías, Los californios y su Virgen del Primer Dolor. Libro del cincuentenario 1929-1979, Cartagena, 1979

⁽³¹⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1793-1796, fol. 197

⁽³²⁾ En las Cuentas de 1 -5-1775 a 30-4-1776 se reflejan diversas partidas para la realización de 6 mesas de altar en la Capilla de la Cofradía. ACNPJPP, Segundo libro ..., fols. 208 vto. - 209.

⁽³³⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., Cabillo 9-1-1763, fols. 46 vto - 47, publicado en Maestre de San Juan Pelegrín, Federico y Montojo Montojo, Vicente, "La Cofradía California de Cartagena en el siglo XVIII", en Murgetana, n° 116, Murcia 2007, pp. 71-100

⁽³⁴⁾ Ferrándiz Aratújo, Carlos, Los californios en el siglo XVIII, Athenas Ediciones, Cartagena, 1980, p. 21

⁽³⁵⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 122

⁽³⁶⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 128

⁽³⁷⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 170

⁽³⁸⁾ Se pagaron 60 reales a Sebastián de Viala y Soto, cura propio de la parroquia, por dos sermones, pues uno de ellos lo dio "graciosamente"; 60 reales al padre Fray Gerónimo Resalt, comendador

del Convento de Nuestra Señora de las Mercedes, que predicó el tercer Miércoles de Cuaresma; 60 reales al padre Francisco Menor, rector del Colegio de la Compañía de Jesús, por el sermón del cuarto miércoles; 60 reales al padre Antonio Alarcón, predicador del mismo Colegio, por el quinto sermón; 60 reales al padre predicador de San Diego, por el sexto sermón; y 75 reales al padre Fray Pedro García Luna, de la orden franciscana, por el sermón del Miércoles Santo. ACNPJPP, Segundo libro ..., fols. 35 y 35 vto.

⁽³⁹⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 35 vto.

⁽⁴⁰⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 35 vto.

⁽⁴¹⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 35 vto

⁽⁴²⁾ Conocemos su existencia por unas fotocopias de un manuscrito, totalmente descontextualizadas y de las que no se conoce ni su procedencia ni dónde se encuentra el original, existentes en el Archivo Califormio. El manuscrito es un inventario de los libros existentes en el Archivo en una fecha indeterminada del siglo XIX, quizás en la década de los 40. ACNPJPP, Fotocopias de un manuscrito: "Entregó D. Fco. Berri..." La datación ha sido realizada indirectamente por la mención que se hace a Francisco Berri quien, casi con toda seguridad, era hermano mayor en 1841. Vid. AMC, Nota de las cofradías y hermandades que existen en esta iglesia parroquial y su término, 16-9-1841 en Documentación relativa a culto y clero: Expediente sobre los bienes que poseen las cofradías y hermandades que existen en esta iglesia parroquial

⁽⁴³⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 100

⁽⁴⁴⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 173 vto. - 174

⁽⁴⁵⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 167 vto.

⁽⁴⁶⁾ También se anotaban en los libros de motes y entierros las procesiones que se celebraban con la asistencia del clero parroquial, por lo que sabemos que la procesión de Miércoles Santo no se hizo en los años 1761, 1774, 1786, 1792 y 1794 del siglo XVIII, por faltar la correspondiente inscripción.

⁽⁴⁷⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 153 vto.

⁽⁴⁸⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 199

⁽⁴⁹⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 269 vto.

⁽⁵⁰⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1744-1758, fol. 300 vto.

⁽⁵¹⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1788-1793, fol. 10 vto.

⁽⁵²⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1765-1771, fol. 116 vto.

⁽⁵³⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1771-1779, fol. 125

⁽⁵⁴⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1780-1784, fol. 189

⁽⁵⁵⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1780-1784, fol. 161 vto.

⁽⁵⁶⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1771-1779, fol. 217

⁽⁵⁷⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1788-1792, fol. 174

⁽⁵⁸⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1796-1802 fol. 148 vto.

⁽⁵⁹⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1771-1779, fol. 155 vto.

⁽⁶⁰⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1765-1771, fol. 29

⁽⁶¹⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1796-1802 fol. 30 vto.

⁽⁶²⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 124

⁽⁶³⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1758-1765, fol. 111 vto.

⁽⁶⁴⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1788-1792, fol. 20 vto.

⁽⁶⁵⁾ APSMG, Libro de Motes y Entierros, 1793-1796, fol. 220 vto.

⁽⁶⁶⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 62 vto.

⁽⁶⁷⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 144 vto.

⁽⁶⁸⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 133

⁽⁶⁹⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fol. 136

⁽⁷⁰⁾ ACNPJPP, Segundo libro ..., fols. 46, 64 vto. y 101


Antonio Pérez
Bodegas

CARTAGENA

—

Ramón y Cajal, 28
Teléfono: 968 52 46 16

CARTAGENA

—

Centro Comercial Cenit, local 2
Teléfono: 968 12 15 15

CARTAGENA

—

Ramón y Cajal, 65
Teléfono: 968 51 74 64

FUENTE ÁLAMO

—

Ronda de Mediodía
Teléfono: 968 59 75 68







Foto: Julián Contreras

Una banda, un sonido, una ilusión

La Asociación Juvenil de Tambores "Quillo" nace en el año 2.003 de la mano de nuestro fundador Don José Antonio García Mulero, más conocido como "Quillo". Asociación cuyo fin era promover y difundir el arte del tambor en la Ciudad de Cartagena. Ciudad que por su historia ha estado muy ligada al ámbito estrictamente castrense, en donde el tambor era un elemento fundamental, tanto es así que el tambor llegó a nuestra semana Santa a través de esta estrecha unión entre lo militar, la música y nuestra Semana Santa Cartagenera, convirtiéndose hoy en día en motor y corazón de nuestras procesiones.

Hoy en día la Asociación Juvenil de Tambores "Quillo" es presidida por Don José Antonio García Martínez "Killo" hijo de nuestro fundador y actualmente Presidente de Honor, renovando esta asociación de nuevas energías, nuevos retos y proyectos a los que se le suman la creación de una Escuela de Tambores y de Cornetas, siguiendo con nuestra filosofía principal de fomentar y divulgar el arte del tambor en nuestra Ciudad.

Esta asociación también cuenta con la única Agrupación Musical que tenemos en toda la Comarca de Cartagena y una de las pocas existentes en toda la Región de Murcia, formación compuesta de Banderín, cornetín de órdenes, cornetas, sección de música, tambores y timbales, uniformados con traje de gala y actualmente compuesta por 60 miembros. Uno de los últimos proyectos de esta Agrupación Musical fue la participación en el V Congreso Nacional de Bandas de Música Procesional de la Ciudad de Sevilla, celebrado en diciembre de 2017, siendo una experiencia única para sus integrantes y dejando en muy buen lugar el nombre de Cartagena y su Semana Santa.

Nuestra asociación está íntimamente ligada con nuestra Semana Santa, decir que participamos en todas y cada una de las procesiones de nuestra Ciudad, siendo los responsables del primer Redoble



Foto: Archivo Pedro Ayala

de Tambor de la Noche del Cristo del Socorro hasta el último con la recogida de nuestra madre la Virgen del Amor Hermoso. Nuestros socios pertenecen a un gran número de agrupaciones de nuestra Semana Santa y especialmente La Flagelación cuenta con algunos de ellos como pueden ser; Eduardo Ayala, Rubén Castro o Caridad Contreras entre otros.

Para despedirme, me gustaría agradecer en nombre de mi asociación y en el mío propio la oportunidad de participar en este evento tan importante para vosotros y esperando poder seguir colaborando en un futuro con vuestra agrupación.

Atte.:

José Antonio García Martínez "Killo"
Presidente Asociación Juvenil
de Tambores "Quillo"



ASOCIACIÓN JUVENIL
DE TAMBORES
QUILLO
CARTAGENA



Una revisión a la historia de los Granaderos Californios en el 120 aniversario de la incorporación de los fusiles en la Semana Santa de Cartagena en 1898

La historia de nuestra Semana Santa está rodeada aún de ciertos episodios, que debido a la tan conocida pérdida de documentación de las cofradías, se encuentran aún hoy por aclarar. El año pasado en las páginas de esta revista publiqué un artículo sobre la trayectoria cofrade y profesional de D. Leopoldo Cándido Alexandre (fot.1). En su investigación un hecho me llamó poderosamente la atención. Cuando destacaba los logros más importantes de su breve periodo de mandato (1896-1898) al ocuparme de la procesión de 1898 destacaba una breve frase de las fuentes donde se podía leer: *"Los granaderos iban armados con Remington en vez del sable que antes llevaban"*⁽¹⁾. Dada la cercanía de su entrega no me permitió continuar profundizando, además que se alejaba del objetivo del artículo. Así que un año más tarde y después de consultar las fuentes y la historiografía que conozco relativa a la historia de los granaderos en la Semana Santa de Cartagena⁽²⁾, me lleva a plantear una hipótesis que voy a inten-

tar demostrar al finalizar este artículo: Los tercios de granaderos en Cartagena, tanto marrajos como californios, no tenían tercio de fusileros con anterioridad a 1898. Esto nos plantea unas inmediatas preguntas que el lector puede hacerse, ¿cómo estaban compuestos los tercios de granaderos? o ¿entonces, qué llevaban en las manos?. Les puedo confesar la misma sorpresa que ustedes pueden tener ante la hipótesis que acabo de plantear, ¿cómo que los granaderos no llevaban fusiles?. Cuando he tenido la ocasión, y en el último año han sido varias, de comentar con personas con conocimientos en historia de la Semana Santa sobre este tema o incluso con integrantes de las agrupaciones de granaderos, la incredulidad y la sorpresa han sido comunes a todos. En algunos casos hasta de negar ostensiblemente el "disparate" que les acababa de comentar. ¿Y de donde puede venir la confusión?. Creo que radica en que los antiguos granaderos en el ejército profesional se les representaban con un fusil como parte de su equipamiento, aunque en su participación en las procesiones no lo portaban⁽³⁾.

Otros autores con anterioridad a este estudio se han planteado la cuestión desde otros puntos de vista. Quisiera destacar las aportaciones realizadas por Miguel Pouget Bastida⁽⁴⁾ y Juan Antonio Gómez Vizcaíno⁽⁵⁾ en el libro conmemorativo del 75 aniversario de la fundación de la Agrupación de Granaderos Californios. En el estudio realizado por Miguel Pouget rechazaba la tesis que sobre el armamento de los granaderos figuraba en la página web de la cofradía: que los fusiles que tenía la Cofradía California fueran del siglo XVIII y que estos llegaran en 1890 siendo Hermano Mayor D. Ricardo Spottorno (fot.2). Es evidente que haciendo una lectura de su artículo se puede comprobar que casi todos los fusiles que se conservan son del siglo XIX y principios del XX. Con respecto a la segunda afirmación, en ese mismo libro Juan Antonio Gómez Vizcaíno destacaba *"...entre las innovaciones que iban apareciendo [...] la sustitución de las espadas por los fusiles Remington, que han permanecido hasta nuestros días, constituyendo hoy un rico patrimonio"*⁽⁶⁾.



Fot. 1 - Leopoldo Cándido Alexandre (1896-1898)

Voy a intentar demostrar mi hipótesis con





Fot. 2 - Ricardo Spottorno Bienert (1890-1896) (1898-1910)

los pocos testimonios que las fuentes documentales nos han transmitido desde el siglo XVIII relativo al desfile de los granaderos californios en la Semana Santa de Cartagena. Partiendo de que el origen tuvo lugar en esa centuria, el primero de los testimonios citados por casi todos los autores que menciono en la nota 2 hace mención al dado por el ilustrado Vargas Ponce sobre las procesiones de finales de esa centuria. En relación a la procesión del Miércoles Santo detalla: "Empieza por algunos soldados de la guarnición, y siguen hasta 10 de los que llaman Granaderos de la Hermandad, con otros tantos niños de Angelitos. En dos filas, con mucho orden e igualdad, continúan los que llaman Espadas en mano o Volantes, que serán hasta mas de 200 muchachos, desde 15 a 20 años, cuyo vestido, enteramente uniforme, consta de chupa y calzón negro, camisa guarnecida y chupita de majo blanca, con una cinta de guarnición negra y lo mismo en los hombros etc.; un tahalí terciado de ante, su sombrero de tres picos de galon y el sable en mano; el buche de la camisa relleno

de empanadas, tortas y cosas de comer que se señalan por defuera. A estos siguen otros tantos más Granaderos con la misma compostura y cuyo riguroso uniforme consta de una evillazas de plata muy relucientes, media negra, calzón y chupa de terciopelo negro, su gorra de Granadero y su alabarda terciada. Entre Granadero y Granadero por ambas bandas un Angelito con su vela, bien o mal vestido, según el gusto y la riqueza del que lo envía. Así estos Granaderos, como los soldados anteriores, llevan su música propia también en fila á los principios y sus Xefes por medio, que se distinguen, en que el cinturón es bordado y en que van con espada en mano y el Sargento Mayor su tambor de ordenes inmediato y esta primera parte de la procesión la cierra un Angelito ricamente prendado y con su bastón, al que llaman el General. La Cofradía solo presta las alabardas y sables y cinturones de estas tropas; lo demás lo ponen ellas y pagan un tanto por alistarse, que en los de Espada en mano ha sido este año 6 reales y los Alabarderos..... y Granaderos.... Sus Xefes tienen que dar paga de algunos duros. Todos deben llevar pendientes de las gorras o sombreros unas gasas que les cubría el rostro; pero los mas se dispensan de esta ceremonia..."⁽⁷⁾

He querido dejarlo tal como lo escribió su autor con el fin de que se pueda apreciar el detalle al que llega la descripción. Cuando se lee detenidamente, es evidente que el autor diferencia tres tipos de granaderos: los de la Hermandad, los Espadas en mano o volantes, con sombrero de tres picos y con sable en la mano y otros granaderos con diferente uniforme a los anteriores que llevan alabardas. Como puede verse en ninguna parte relaciona arma de fuego o fusil, sino incluso apunta que la propia cofradía es la que presta el armamento: las alabardas, los sables y los cinturones que llevan estos figurantes.

No encontramos más descripciones posteriores de la uniformidad granadera en los convulsos años del siglo XIX, donde las procesiones dejaron de salir muchos años. Tenemos que esperar hasta el año 1862 donde de nuevo se da una relación de forma detallada e incluyendo que como único armamento llevan un sable: "Llevar los granaderos chaqueta y pantalón negros, corbata del mismo color, un tahalí de terciopelo carmesí con su sable, y una gorra grande de pelo por cuyo frente parece las que usaban nuestros an-



tiguos gastadores de los regimientos , siendo encarnadas por la espalda y en forma de manga, que termina en una borla que llega hasta la espalda del granadero..."⁽⁸⁾ Es evidente que sin conocer la fecha exacta de su desaparición, ya no se mencionan las alabardas como parte del armamento que llevarían los granaderos.

Diez años más tarde, en 1872, encontramos la primera imagen gráfica de los granaderos que acompaña a la descripción que el autor del artículo realiza de la procesión y nos viene a demostrar cual era realmente el uniforme y el armamento de los granaderos. Ciertamente es que aunque se trate de la procesión marraja del entierro del viernes santo, no es menos cierto que tanto los marrajos como los californios se han prestado con anterioridad los uniformes de los granaderos teniendo en cuenta las dificultades que podían tener cualquiera de las dos. Para justificar esta afirmación tan solo citar el conflicto que surgió en 1879, primera vez en la que vuelven a desfilar las cofradías tras la guerra cantonal, entre las dos hermandades por la negativa a prestar sus granaderos: "... la cofradía del Prendimiento, se niega a prestar sus granaderos a los marrajos, sin que veamos razón que justifique esta negativa; pues si la memoria no nos es infiel, no hace muchos años que no teniendo los californios armados, se los prestaron los marrajos para que salieran en la procesión del miércoles, siendo así que esta es la primera y por cuya razón los californios lucieron en su procesión los trajes que aquel año hicieron los marrajos"⁽⁹⁾ Pero volviendo a 1872 la descripción que realiza Bartolomé Comellas sobre la procesión de la madrugada de Viernes Santo, en concreto de los granaderos cita claramente que el armamento que llevaban: "Una sección de la guardia civil abre la marcha, y tras ésta siguen los granaderos de San Antón, con sable desnudo, media negra, calzón corto de terciopelo con carreras de botones de plata, su faja encarnada en la que llevan sujetos unos pañolitos de batista bordados en oro y gorra de pelo con antifaz de negro crespón. Estos representan unas brigadas de marina..."⁽¹⁰⁾ Al observar la imagen que acompaña al artículo D. Bartolomé olvidó nombrar a los volantes, cosa que si hizo el periodista del Ideal Político.⁽¹¹⁾ Como puede verse en la imagen del ilustrador Barado, (fot.3) los granaderos que aparecen tras el despeje de la Guardia Civil, llevan el sable desnudo bajo el brazo derecho, no

apareciendo reflejado en ningún lugar fusil o arma de fuego parecida.⁽¹²⁾

Tras la contienda cantonal las procesiones de Semana Santa no se volvieron a realizar hasta 1879. El nombramiento de Bartolomé Spottorno y María como Hermano Mayor en 1878 dio un impulso importante a la cofradía, introduciendo importantes mejoras tanto en tronos como en los tercios armados, llegando a acordar la realización de nuevos trajes tanto para granaderos como para los soldados romanos.⁽¹³⁾ De esta novedad surgirá el conflicto descrito anteriormente que hasta cierto punto se hace comprensible dado el temor que surge entre los hermanos encarnados por el posible deterioro de los nuevos uniformes. Esto me hace reflexionar que no se conoce la destrucción del patrimonio que sufrieron ambas cofradías tras el asedio de las tropas nacionales ante la sublevación cantonal, pero se puede intuir que tanto a marrajos como a californios, les hizo desaparecer los trajes de granaderos, ya que los californios los estrenarán en 1879 y los marrajos tendrán que esperar hasta 1881, año que no sale la procesión californiana, para estrenar por primera vez en la historia el uniforme de color blanco "... que la antigua guardia negra la habéis convertido en guardia blanca"⁽¹⁴⁾. Si debo hacer notar la variación que sufre el tercio de granaderos en la composición y orden: "Así concurrió también la compañía de granaderos, compuesta de tres gefes, abanderado, cuatro cadetes, cinco



Fot. 3 - Granaderos marrajos tras la Guardia Civil en la procesión del Entierro 1872

OASIS FLORISTAS
DECORACIÓN de
BODAS & EVENTOS
 oasiscart@interflora.es
 C/ CANALES, 27 - CARTAGENA

606 45 28 00
 968 50 51 58



flaqueadores, su música y veintinueve parejas de soldados"⁽¹⁵⁾. Me resulta extraño que no se mencione a la escuadra, como tal y aunque no se hace constar, esas veintinueve parejas de soldados deberían llevar el sable como armamento.

La gran novedad para la semana santa de Cartagena en los años finales del siglo XIX consistió en la recuperación de la participación de los cofrades vistiendo en los desfiles el traje de granadero, tal y como ya se hacía en el siglo XVIII tal y como nos consta de la descripción que hacía Vargas Ponce. En esta ocasión en 1882, última procesión californiana con Bartolomé Spottorno como Hermano Mayor, morirá en mayo de ese año, la escuadra de granaderos contará con jóvenes cofrades vistiendo el traje. Esta novedad se va a dar también en la cofradía hermana de los marrajos siendo su Hermano Mayor Antonio Rizo Villanueva (1872-1885). Es lógico, en este periodo donde la rivalidad era una de los atractivos de nuestra Semana Santa, que ésta se viera sorprendida año tras año con continuas novedades a todos los niveles, en esa idea de superación continua por parte de ambas cofradías⁽¹⁶⁾. Un capítulo más sería la introducción de estos jóvenes "de las mejores familias de la ciudad" en la procesión y, según se contaba, no se distinguían en el desfilar de los soldados profesionales que ocupaban el resto de los puestos. Cuando un año más tarde Carlos Mancha Escobar (1882-1888) se estrene en su primera Semana Santa como Hermano Mayor Californio, esta novedad de los cofrades vistiendo la escuadra granadera, se va a consolidar en los años sucesivos de la centuria hasta su transformación en agrupación en 1932. Así se puede apreciar en la descripción realizada por las fuentes hemerográficas en 1883 "... Tras de estos [Guardia Civil], según costumbre, seguían los granaderos antiguos, soldados de Infantería de Marina. Constaba de dos jefes, un abanderado, cincuenta y dos soldados, trece músicos y una brillante escuadra de gastadores, compuesta de nueve distinguidos jóvenes de esta ciudad, que han querido demostrar su ardor procesionista. Ha sido reformada la gorra de estos, colocándole en el lado izquierdo un escobillón encarnado, un cordoncito de gala del mismo color, y por la parte baja de este, una placa de latón con los atributos de la Cofradía.

Todos los granaderos pertenecían al tercer regimiento de infantería de Marina que guarnece esta capital de Departamento,..."⁽¹⁷⁾ Esta dualidad en el desfile de los granaderos es una destacada característica, de ahí que los "granaderos cofrades" abran el desfile del tercio y sean solamente ellos los que desfilaban en los pasacalles previos a la procesión. Los militares en un número parecido al del primer desfile tras la guerra cantonal, vestirán idéntico uniforme, aunque creo que en el afán de distinguir a unos de otros, la cofradía ideó la manera de diferenciarlos y de esa forma hizo que la escuadra estrenara el escobillón encarnado y la placa de latón.⁽¹⁸⁾ (fot.4), Como puede comprobar el lector no se cita armamento, por lo que deduzco que continuarían llevando los sables como en años precedentes.

En los años siguientes de las dos últimas décadas del siglo XIX en los que salieron los californios en procesión, se centra la atención de las fuentes más en detallar el desfile de los jóvenes y de la marcialidad con la que desfilaban ya que no produjeron modificaciones o estrenos hasta 1897 donde se llevó a cabo la restauración de los uniformes de los granaderos,⁽¹⁹⁾ una de las novedades que se incluyeron en el breve periodo del mandato de Leopoldo Cándido.

Y va a ser durante los apenas dos años que dure su mandato cuando bajo la dirección de este Hermano Mayor Californio se produzca en el desfile del tercio de granaderos la modificación más importante desde el siglo XVIII y que ha llegado casi invariable hasta nuestros días. La inclusión de los fusiles que llevaron los granaderos tras la escuadra y la música en ese Miércoles Santo de 1898, cambió la concepción que hasta el momento se tenía del desfilar de éstos. Llegados a este punto, cabría preguntarnos la razón por la que los fusiles pasaron a formar parte de la procesión californiana de Miércoles Santo. De nuevo la falta de fuentes no nos permite arrojar más luz sobre este hecho. Si realizamos una rápida consulta relativa a las armas que se utilizaban en el ejército español en estas fechas nos encontramos que precisamente en 1895 se empezaron a fabricar unos nuevos fusiles de la marca Máuser⁽²⁰⁾ con el fin de sustituir los fusiles Remington que se empezaron "a



EMEIN2
D I S T R I B U C I O N E S

MATERIAL ELECTRICO, INDUSTRIAL Y CLIMATIZACION
CARRIL DEL PARRA Nº35 LA CUEVA (MURCIA) CP 30160
TLF: 868048552 E-MAIL: ALMACEN@EMEIN2.ES





Fot. 4 - Granaderos Californios en 1933

utilizar por parte del ejército a partir de 1865. Por Real Orden 26 de Enero de 1875 fue el único fusil del ejército ordenando la inmediata sustitución de cualquier otro modelo que se usase⁽²¹⁾. Parece lógico que fueran estos fusiles los que utilizaran los granaderos californios para el estreno de los fusiles en la Semana Santa de Cartagena. Unos fusiles que el ejército estaba procediendo a su sustitución. Pero la historia no resulta en este caso tan fácil como aparenta.

Ahora toma para mí un mayor sentido una fotografía que apareció ilustrando un artículo de un número extraordinario de El Porvenir en 1903, cinco años después del estreno de los fusiles, firmado por Valentín Arrroniz⁽²²⁾ y que acompaña este artículo (fot.5). De las tres imágenes que ilustran esa página de la publicación: la escuadra de granaderos marrajos, con sus barbas postizas, un soldado romano y un granadero californio. Y va a ser precisamente ésta última la que despierta todo mi interés. Es la primera fotografía en la historia de un granadero californio con fusil. ¿Podría ser uno de los Remington que afirmaba la prensa de 1898 que sustituyeron a los sables? Les debo confesar mi total desconocimiento sobre el tema del armamento y con el fin de despejar la incógnita que acabo de plantear, le pedí asesoramiento a una autoridad en la materia. Pueden imaginar que ese experto no es otro sino quien realizó el estudio razonado del armamento de los granaderos californios, D. Miguel Pouget. Al enseñarle la fotografía y ver el arma, descartó de manera inmediata

que se tratara de un fusil Remington. Por las características se podría tratar de un "arma napoleónica de recomposición obsoleta". Un arma que se remontaría a principios del siglo XIX y que bien pudo ser utilizada durante la Guerra de Independencia con lo que parece más plausible que fueran esas las armas que estrenaron los granaderos californios en 1898, un material obsoleto y en franco desuso por parte del ejército español y no los más recientes fusiles Remington. Cabe ahora preguntarse si el periodista del Eco que da la noticia en 1898 no cometió un error al identificar la marca de los fusiles. Miguel Pouget me lo aclaró inmediatamente. Durante muchos años se ha dicho que "A todos los fusiles que no eran de repetición, se les llamaba Remington"⁽²³⁾ Eso daría explicación al más que posible "error" que cometió el periodista al equiparar uno y otro armamento

Con los argumentos expuestos en este estudio me permito extraer varias conclusiones. La primera es dar la razón sin paliativos al estudio de Miguel Pouget en relación a que le parecía muy temprana la fecha de 1890 para que esos fusiles reglamentarios y en uso por el ejército español, fueran utilizados por los granaderos californios. Lo que no debemos olvidar es que serán esos mismos soldados profesionales los que porten los fusiles durante la procesión de Miércoles Santo desde esa fecha de 1898 hasta la fundación de la Agrupación de granaderos en 1932. La segunda conclusión que extraigo es por supuesto, que el estreno no se produjo en el





Fot. 5 - Fusilero Californio 1903 Archivo Pedro Ayala

primer periodo de mandato del Hermano Mayor D. Ricardo Spottorno Bienert (1890-1896), sino durante el breve periodo de mandato de D. Leopoldo Cándido Alexandre (1896-1898), concretamente en su segunda semana santa al frente de la hermandad en 1898. La tercera es que con anterioridad a esa fecha del estreno de los fusiles, el armamento que llevaban los granaderos que iban tras la música en su mano eran sables, posiblemente apoyados en su hombro y que estos trajes eran vestidos por soldados profesionales pertenecientes entre otros al Tercer Regimiento de Infantería de Marina. A partir de 1882 la escuadra, tanto en los Californios como en los Marrajos fueron vestidos por jóvenes pertenecientes a familias burguesas de la ciudad.

Y por último resaltar que fue la Cofradía California⁽²⁴⁾ la pionera en la inclusión de los fusiles en el tercio de granaderos hace 120 años, hecho que sin duda cambió la fisonomía y la concepción del desfile de los granaderos en la Semana Santa de Cartagena en estos años finales del siglo XIX, algo que hoy en día nos resulta tan inseparable y familiar como las marchas que les acompañan.

Alfonso Pagán Pérez

Licenciado en Geografía e Historia
Comisario General Archivero de la Cofradía
de N. P. Jesús Nazareno

Notas:

⁽¹⁾ El Eco de Cartagena. (1898). 7 de abril.

⁽²⁾ EGEA BRUNO, P. M. (1991) "El siglo XIX" en Las Cofradías Pasionarias de Cartagena, C. Ferrándiz Araujo y A. J. García

Bravo. Murcia: Editora Regional. T. 1. FONDEVILA SILVA, P. et al. (2007) Los Granaderos Californios. Pasado y Presente. Libro conmemorativo del 75 aniversario de la agrupación (1932-2007). Cartagena: Agrupación de Granaderos. Cofradía California. LÓPEZ TRUQUE, J.A. (2003). Granaderos de Bandera. Cartagena: Áglaya. MINGUEZ LASHERAS, F. (1996) Granaderos. Fuente Álamo: Asociación Belenista Cartagena-La Unión. TERRY ANDRÉS, E. (2007) "Los uniformes de nuestros granaderos ¿Realidad o ficción?" en Ecos del Nazareno, pp.17-19.

⁽³⁾ En las publicaciones relativas a la historia de nuestras fuerzas armadas existen muchas ilustraciones de las tropas de ese siglo XVIII donde aparecen los granaderos llevando un fusil como parte de su equipo y eso ha podido contribuir a asociar de forma errónea que los granaderos de la Semana Santa llevaran fusiles en procesión.

⁽⁴⁾ POUGET BASTIDA, M. (2007) "Catálogo razonado de la colección de armas de los granaderos californios" en P. Fondevila Silva, o. c. (nota 2), pp. 91-162.

⁽⁵⁾ GÓMEZ VIZCAÍNO, J.A. (2007) "Los granaderos: Génesis como cuerpo militar, evolución e integración en las procesiones de semana santa" en P. Fondevila Silva, o. c. (nota 2), pp. 43-54.

⁽⁶⁾ *Ibidem*, 58.

⁽⁷⁾ VARGAS PONCE, J. "Misceláneas" en G. Vincent y Portillo. (1889). Biblioteca Histórica de Cartagena. Cartagena, pp. 446-447.

⁽⁸⁾ La Esperanza. (1862). 29 de abril.

⁽⁹⁾ El Eco de Cartagena, (1879) 2 de abril.

⁽¹⁰⁾ COMELLAS, B. (1872). "Procesiones de Semana Santa en Cartagena" en Cartagena Ilustrada, Año II, nº 14, p. 54-55

⁽¹¹⁾ El ideal político, (1872) 5 de abril.

⁽¹²⁾ Sobre la posición del sable, bajo el brazo, lo que se denomina como a la funerala, cabría pensar en que cuando lo granaderos desfilaran, tanto en la procesión de la madrugada, como en la californía de Miércoles Santo, la posición del sable no fuera la misma.

⁽¹³⁾ La Paz de Murcia, (1878) 25 de mayo

⁽¹⁴⁾ El Eco de Cartagena (1881) 23 de abril.

⁽¹⁵⁾ El Eco de Cartagena, (1879) 12 de abril.

⁽¹⁶⁾ Por citar un ejemplo conocido, es el año en que se estrena el nuevo paso de la Santa Cena en la procesión California. Los marrajos en 1881 incluyeron el nuevo grupo de la Agonía (Calvario) en la procesión del Santo Entierro.

⁽¹⁷⁾ El Eco de Cartagena (1883) 24 de marzo.

⁽¹⁸⁾ Hay fotografías de pasacalles de las primeras décadas del siglo XX, entre ellas alguna realizada en el Arsenal, en los componentes de la escuadra si llevan esa placa de latón en el morrión y el tercio de fusileros carece de ella. Esto se mantendrá en el caso de los californios hasta años después de la guerra civil (1936-1939), no así en el caso de los marrajos que la incorporaron antes de la contienda.

⁽¹⁹⁾ El Eco de Cartagena (1897) 15 de abril.

⁽²⁰⁾ (1896) Anuario Militar de España. Madrid: Ministerio de la Guerra. P.73. En referencia a la Fábrica de armas de Oviedo, se hace constar que "... y en 1870 se fabricaron fusiles Remington para el cuerpo de Carabineros, con una producción de 60 armas por día. Desde el año 1871 se construyó el fusil Remington para el Ejército, con elementos bastantes en el establecimiento para fabricar 100 armas diarias. [...] Actualmente [...] terminará un día a otro la completa instalación de la fabricación del fusil Mauser que ha de producir 25.000 fusiles anuales.

⁽²¹⁾ <http://www.jmfirearmscollection.com/armas-largas/carabina-remington-espanola/>

⁽²²⁾ ARRONIZ, V. (1903) "Marrajos y Californios" en El Porvenir. El Porvenir, número extraordinario, pp. 3-4.

⁽²³⁾ La conversación mantenida con Miguel Pouget Bastida tuvo lugar en un céntrico local del centro de Cartagena el 27 de diciembre de 2017y tuvo como testigo a D. Javier Pérez Bódalo. Estaré siempre agradecido a D. Miguel por compartir conmigo sus conocimientos sobre armamento que tanto me han ayudado en la realización de este estudio.

⁽²⁴⁾ La Cofradía Marraja los incorporó en sus procesiones hacia mitad de la década de 1910.



Nuestro Camino

Dicen que hay tantos Caminos de Santiago como peregrinos, y lo cierto es que este grupito de locos hizo un Camino propio, sobre todo interior y personal, donde sucedieron muchos milagros, y donde cofirmamos que, solos, quizás hubiéramos llegado más rápido (o no hubiéramos llegado), pero juntos llegamos, lo conseguimos, y fue una experiencia maravillosa.

Los cuatro deseábamos hacer el Camino, llegar a Santiago tras días de esfuerzo y superación, quizás no por vocación religiosa, pero indudablemente buscábamos conectar con nuestra espiritualidad, con el ser humano, con la bondad del desconocido, alejarnos de lo material, vivir con lo mínimo y llegar a la meta, disfrutando de la naturaleza, del aire puro, conociendo a buenas gentes y aprendiendo cada día.



Los maridos ya habían vivido la experiencia. Ambos habían recorrido el trayecto del Camino Francés unos años antes: Juan desde Sant Jean Pied de Port en bici, y Sergio desde Sarriá, a pie. Ambos nos contaban con un brillo especial en los ojos su vivencia y nosotras les escuchábamos con cierta envidia.

Para las chicas, era un sueño no cumplido. Myriam lo había intentado varias veces. La primera vez sus planes se frustraron por la enfermedad. Llegó la Esclerosis Múltiple y los problemas para caminar. Esta enfermedad es caprichosa, la incertidumbre de levantarte bien o mal nos acompaña cada día y la espada de damocles siempre está sobre nuestras cabezas, pues no sabemos si después de un brote nos vamos a recuperar o nos quedarán secuelas permanentes. Lo volvió a intentar en 2012, ya con la enfermedad un poco más estabilizada, pero un nuevo brote volvió a impedir el intento.

En el caso de Myriam, no hay signos externos de enfermedad, salvo porque en ocasiones necesita un bastón para evitar problemas de equilibrio y ayudar en la estabilidad en la marcha. Pero los síntomas invisibles están ahí: la fatiga extrema, la rigidez muscular, el dolor, los problemas de visión...

En el caso de M^a Angeles, la Esclerosis Múltiple es más visible. Usa una scooter (silla de ruedas eléctrica) para desplazarse y vencer las limitaciones de la discapacidad. Ella también quería hacer el Camino, aunque pensaba que ya no sería posible.

Fue en una convivencia, bajo un pino doncel, donde Sergio les dijo a María Ángeles y a Juan que Myriam y él habían empezado a entrenar de nuevo para intentar hacerlo juntos. Habían elegido el Camino Portugués central, para que Sergio hiciera un recorrido diferente y Myriam no tuviera que enfrentarse a desniveles muy pronunciados. "Nos apuntamos,- dijeron -, y si en algún punto no podemos pasar con la silla, retrocedemos y os esperamos en el



¡porque tú puedes!



TUTTI Financiamiento
TUTTI Financing



Servicio de alquiler
Renting service



Ayudas técnicas
Technical aids



Venta y reparación
Sale & repair service



Productos de sustitución
Free replacement product



Vistamos a domicilio
We visit at home



Descontamos cuotas de la Seguridad Social



616 56 69 81 • 968 957 795

C/ Ramón y Cajal, 26 • 30205 Cartagena (Murcia)
info@tuttiscooter.com • www.tuttiscooter.com



SCOOTER Y SILLAS DE RUEDAS



CAMAS ARTICULADAS Y GIRATORIAS





albergue siguiente". Y no lo dudamos. Ahí nació el cuarteto de Los "Peregrinos". Buscamos albergues adaptados a lo largo de todo el Camino (hay muy pocos, por cierto), elegimos etapas de distancia media que no nos agotaran, entrenamos y llegó el día.

Nos fuimos a Tui en el coche de Juan, con nuestras cuatro mochilas y la Tutti-Peregrina, una scooter de ruedas pequeñas que Mari Ángeles usaría en el Camino. También llevábamos la bici de Juan, porque la idea era que camináramos cada etapa los cuatro: Myriam y Sergio con sus bastones de marcha nórdica, Juan con la bici llevada a pie para ir a nuestro ritmo y Mari Ángeles en la scooter, y al llegar al final de etapa, Juan volvería al punto de partida en bici para recoger el coche y volver a reunirse con nosotros.

Salimos con mucha emoción, sin saber si podríamos llegar a Santiago en el plazo previsto (seis días), sin saber si la silla aguantaría, sin saber si nosotros cuatro seríamos capaces de entendernos y apoyarnos en el trayecto, con muchas dudas e incertidumbres.

Nos encontramos con retos en el camino que tuvimos que superar entre todos: la batería de la scooter empezó a dar problemas en la primera etapa. Pero Juan fue el artífice del primer milagro: sacó una cuerda elástica con unos enganches tipo pulpo, enganchó la silla de ruedas a la bici, se subió en ella y nos quedamos estupefactos cuando empezó a

pedalear, tirando de la scooter. Esta se cargaba con el pedaleo, como si fuera una dinamo. Así, aprendimos que en las cuestas empinadas había que enganchar la scooter a la bici para ir recargando el consumo eléctrico, ayudar empujando en las subidas y dejar la inercia de la silla en las bajadas.

El segundo reto fueron las grandes piedras, las raíces y las calzadas romanas. Cuando era posible, Myriam se hacía cargo de llevar la bici, las mochilas, los bastones y todos los cachibaches, para que Juan y Sergio pudieran empujar la silla y sortear los obstáculos. Si no se podía, Juan llegó a llevar a Mari Ángeles en sus espaldas en las subidas más difíciles, dejarla con Myriam sentada en una piedra, si la había, y si no apoyada en ella de pie, para volver a por la silla, desmontarla y subirla entre Sergio y él. Una odisea épica, que siempre afrontábamos a una, sin dilación.

La lluvia nos acompañó dos días, siempre cayendo sobre nuestras cabezas cuando no había lugar para guarecerse. El barro tampoco nos lo ponía fácil. Estos días nuestro ánimo se oscurecía y caminábamos en silencio. Pero cuando despejaba nuestra alegría volvía, cuando encontrábamos un plato de sopa caliente nos parecía el manjar más delicioso y llegar, día tras día, al final de la etapa, era una recompensa emocionante para nosotros.

La gente que encontramos a lo largo del Camino también fue un regalo: desde nuestros amigos de Cartagena y de Totana con los que coincidimos por casualidad, hasta el amigo Andrés, de Madrid, con el que compartimos charlas nocturnas, pulpo y algún vinito. Los extranjeros también se paraban a hablar con nosotros, y llegamos a saber que en los albergues hablaban de nuestro grupo y nos seguían con interés. "Yo los ví en tal sitio". "Yo ayudé a empujar la silla en tal colina". "Coincidimos en tal iglesia"... Gente de Brasil, Polonia, Corea, Japón, Estados Unidos, Francia y de muchas provincias de España... nos pedían hacerse fotos con nosotros y hablaban de nuestra hazaña en sus blogs y con sus familias. Muchos nos echaron una mano empujando, dándonos ánimo o recibiéndonos con aplausos cuando por fin llegamos a Santiago.



Conesa
PELUQUERO

Wssell de Guimbarda
Edif. Asís, 32 F - Cartagena
Tel.: 868 09 00 37 Móvil: 617 402 258
conesapeluquero@hotmail.com

San Miguel CAFETERIA

- Menús Diarios
- Surtido de Tapas
- Variedad en Arroces
- Caldero todos los domingos
- Bocadillos / Montaditos
- Desayunos

C/San Miguel, 3 bajo
Tlf. 868 062 618
30201 CARTAGENA

ABRIMOS TODOS LOS DÍAS

Nos perdimos en alguna ocasión, caminando más de lo necesario, tuvimos la oportunidad de ayudar a una peregrina que iba sin dinero invitándola a comer, otros nos ayudaron a nosotros con nuestras dificultades, había tramos en los que nuestra única compañía eran los árboles y las ardillas, y encontramos algún albergue entrañable que nos empapó del auténtico espíritu peregrino: camina sin prisa, disfruta el camino, ayuda a los demás, comparte tu vida con quien te encuentras, vívelo con alegría, con emoción, siempre supera las dificultades...

Llegar a Santiago fué mágico. La silla hacía muchos kilómetros que iba sin batería y esta etapa se nos hizo especialmente larga y pesada. Llegamos empujando la silla, abriendo paso entre la muchedumbre que llenaba la Rua do Franco. Sin embargo, cuando reconocimos las torres de la catedral a los cuatro nos llenó una sensación inmensa. Lloramos, reímos, nos encontramos con tantos peregrinos con los que habíamos coincidido kilómetros atrás, besos, abrazos, felicitaciones... "You are AMAZING" (¡¡¡sois fabulosos!!!) gritaba una peregrina extranjera en la Plaza del Obradoiro con la cara llena de lágrimas de emoción. Y llegar fue para nosotros un momento que nunca olvidaremos. Como tampoco olvidaremos todo lo que aprendimos: que cada uno adoptó un papel que benefició al grupo (Myriam marcó un ritmo constante y los tiempos de descanso, Juan fue el ingeniero del grupo, Sergio el planificador y Mari Ángeles quien mantuvo el ánimo del grupo arriba con su positividad y su valentía). Aprendimos que en el Camino, como en la vida, hay gente que pasa de todo y tiene prisa por llegar, pero la mayoría se detienen, colaboran, comparten. Aprendimos que las limitaciones sólo están en nuestra mente y que siempre habrá una manera de superar las dificultades. Y nosotras aprendimos que nuestros maridos estuvieron a nuestro lado en todo momento, haciendo posible nuestro sueño.

Primera etapa: 17/09/2017. Tui - Veigadaña (21 km)

Segunda etapa: 18/09/2017. Mos - Redondela - Arcade (17 km)

Tercera etapa: 19/09/2017. Arcade - Pontevedra (15 km)



Cuarta etapa: 20/09/2017. Pontevedra - Tivo (Caldas de Rei) (22 km)

Quinta etapa: 21/09/2017. Tivo - Padrón (19 km)

Sexta etapa: 22/09/2017. Padrón - Santiago (25 km)

"Hacer el Camino más allá de la belleza de sus paisajes, su energía, su espiritualidad, la cordialidad y hospitalidad de los gallegos, nos permite descubrir toda esa fuerza interior que todos tenemos, abrir nuestra mente y nuestro corazón a iniciar el camino hacia una vida mejor "

Buen Camino.

**María de los Ángeles Ros Aguirre,
Juan Muñoz Urrea,
Sergio Muñoz González,
Myriam Conesa Cánovas**

ALUTEC-CARS.L.U.
DISTRIBUCIÓN DE ALUMBRADO E ILUMINACIÓN

C./ Bratislava, Parc. R-38
P. I. Cabezo Beaza
30353 CARTAGENA

Antonio García Navarro
619 107 887

Tel. y Fax: 968 120 057
Aptdo. de Correos 2181
info@alutec-car.com



José Lescura Sánchez, un presbítero, Hermano Mayor Californio entre el siglo XVIII y XIX

En la lista de Hermanos Mayores que ha tenido la Cofradía California aparece JOSE LESCURA como responsable en 1785, y con la salvedad de que posiblemente sustituyera a FRANCISCO DE PAULA SANGUINETEO en las ausencias de éste.

Hemos investigado todos los documentos que pudieran afectar a JOSE LESCURA, y el resultado ha sido el siguiente:

El primer paso ha sido investigar si había tenido relación con el Hospital de Caridad, y efectivamente aparece su nombramiento como vocal de la Junta de Gobierno del Hospital de Caridad, el 11 de abril de 1782, cuya información podemos encontrar en el tomo 02, folio 196/198v. del archivo de dicho Hospital.

Siguiendo con este archivo, comprobamos que en el Acta nº 694 del 21 de mayo de 1786, se hace referencia a la primera visita que el nuevo Obispo de la diócesis, procedente de la Santa Iglesia de Toledo, D. Manuel Felipe de Miralles, hizo a la Iglesia de la Caridad, y a su hospital, siendo recibido por el Hermano Mayor D. Pedro Rosique, y siendo camarero de la Virgen D. José de Leyba, que era presbítero. A continuación dieron principio los ejercicios acostumbrados de los Servitas, los cuales fueron leídos por su Corrector D. José de Lescura, presbítero, permaneciendo allí S.I. hasta su conclusión.

Precisamente este año 1786, D. José Lescura fue nombrado diputado, continuando en su puesto hasta 1790. Después y siempre a través de los documentos del Archivo del Hospital, conocemos que en 1798 D. José de Lescura aparece como camarero de la Virgen de la Caridad, cargo que seguramente

ocupó hasta el 10 de diciembre de 1806, ya que hay una anotación en las actas del Hospital que dice: *"Enfermedad del Camarero.- Hallándose enfermo D. José de Lescura camarero de la Santísima Patrona se nombra en interín y durante su restablecimiento a D. Antonio Barea, presbítero subcorrector de Servitas"*.

Seguramente y debido a su enfermedad no pudo continuar con el puesto pero el Hospital le agradeció su labor nombrándolo camarero honorario de la Virgen.

En el acta de fecha 19-7-1807, aparece la noticia de su muerte: *"Habiendo fallecido el Sr. D. José de Lescura, presbítero y camarero de la Santísima Virgen, y atendiendo esta Junta al celo y desvelo que por muchos años de asistencia ha tenido dicho Sr., manteniendo y aumentando los efectos de Sacristía, y lo que ha promovido el Culto a Dios, y a Nuestra Patrona, ha acordado, sin que sirva de ejemplar, el que se le hagan honras en sufragio por su alma"*.

Por el Archivo de Santa María de Gracia, en su tomo 19, folio 88 y 88v, que comprende los años de 1805 a 1808, encontramos los datos de su fallecimiento: *"El 12 de julio de 1807 se enterró en el Campo Santo D. José Lescura presbítero beneficiario de esta Santa Iglesia Parroquial, natural de esta ciudad de 73 años, hijo de Pedro Lescura y de Dª----- Hermano de la Ilustre Cofradía del Sr. San Fulgencio. Se le hizo entierro general como se acostumbra con los demás hermanos todo gratis. Testó ante José Antonio Alcaraz Martínez escribano de este número"*

A partir de aquí se nos abría un nuevo camino ya que esta información nos permitía saber que cuando murió tenía 73 años, lo que nos llevaba a fijar su fecha de nacimiento en 1734. Por ello traté



COMERCIAL HUERTAS, S.A.
MATERIAL ELÉCTRICO

C/ Berlín Parcela 8 - A Pol. Ind. Cabezo Beaza
Tel. 968 12 36 47 - Fax: 968 12 36 53
30353 CARTAGENA
CORREO: info@comercialhuertas.com
WEB: www.comercialhuertas.com





Foto: Natalio Ruiz

de localizar el acta de bautismo y después de mucha búsqueda, la encontré en el año 1737.

Antes de buscar su partida de nacimiento, busque en el padrón municipal del año 1806, donde vivía JOSE LESCURA, y el resultado fue éste: Su domicilio estaba en el número 7, de la manzana 1ª formada por la calle Real, la del Par, la de Jabonerías y su callejón. En él vivía el propio JOSE LESCURA, presbítero, con 64 años; su hermana Teresa Lescura con 77 años; Agustina Sobriel con 80 años (que era la suegra de Teresa); y una criada llamada Magdalena Muñoz con 40 años.

A la vista de estos datos pude comprobar que JOSE LESCURA era por tanto más joven que su hermana. Llevado por ello busque primero los datos de su hermana Teresa, localizando por el libro de las defunciones que Teresa Lescura había fallecido el 2 de octubre de 1804, a la edad de 79 años y que era viuda de Francisco León Sobriel, y que había testado ante el escribano Julián Poveda.

Al saber que Teresa había nacido en 1725, localicé su acta de bautismo y después la de JOSE LESCURA, que fue en 1737, las cuales me han servido para comprobar que el nombre de los padres es el mismo y que por tanto el apellido materno es Sánchez.

Concretamente el acta de bautismo de JOSE LESCURA, que es el que nos interesa, dice lo siguiente: "En Cartagena a veinte y cuatro días del mes de septiembre de mil setecientos treinta y siete, Yo José Ferrer cura teniente de esta parroquia iglesia, bauticé a José Antonio Mateo Isidoro que nació el día veinte

y uno de dicho mes, hijo legítimo de Pedro Lescura natural de San Ceramin obispado de San Flor Reyno de Francia y de María Sánchez natural de Valladolid y nieto por línea paterna de Pedro Lescura y de Cathalina Cabanas natural de dicho obispado de San Flor y por la materna de Pedro Sánchez Contreras natural de la Villa de Cangas en las Montañas de Asturias, y de María Fernández natural de la Coruña en Galicia, fueron padrinos D. José Falla de la Llosa y Dª Lucía su mujer a quienes advierto el parentesco espiritual y la obligación de la doctrina cristiana, fueron testigos Francisco Gómez Arzo y Juan Espinosa y Juan Prieto. Firmado José Ferrer."

De resultados de esta investigación podemos asegurar que el nombre completo de este Hermano Mayor es JOSÉ LESCURA SÁNCHEZ.

No tenemos datos de su paso por la Cofradía California, y hasta incluso nos ha llamado la atención que en la anotación de su fallecimiento no aparezca como Hermano de la misma, haciéndolo sin embargo como Hermano de la Ilustre Cofradía de San Fulgencio.

Como hemos dicho al principio José de Lescura, aparece precisamente como responsable de la Cofradía California, en 1785, como sustituto en ausencia de Francisco de Paula Sanguineto, lo que nos parece que puede servir de confirmación de que este personaje podría ser el Hermano Mayor antecesor al Teniente General D. Juan de Dios Topete y Fuente, al menos de 1785 a 1807 fecha esta última en la que produjo su muerte.

Ernesto Ruiz Vinader



El mayor privilegio de un artista



Superados los primeros años, tras el gran desastre sufrido en la Contienda Civil, los cofrades californios se fijan como principal objetivo la recuperación del Patrimonio Escultórico de la Cofradía perdido en 1936 y de un incalculable valor, que si bien en un primer momento se cubre la ausencia con imágenes prestadas o improvisadas, buscan una calidad artística de primer orden, dando origen a una de las controversias que lógicamente podía suscitar: una imagen de nuevo concepto o una copia de la desaparecida. Cualquiera de las dos posturas era digna de respeto; si unos buscaban la excelencia de artistas de reconocido prestigio en ese momento, otros abogaban por el sentimiento y la devoción que en los corazones de los californios recordaban las imágenes destruidas, aspecto este último que postula por continuar el modelo creado por Francisco Salzillo, extendido en la región, y que con mayor o menor fortuna, quedaron diseminadas por toda nuestra geografía.

Ante este panorama, en 1942, la Cofradía afronta la realización de la imagen de la Virgen del Primer Dolor. Conociendo el espíritu californio y el carácter cartagenero podemos imaginar las dis-

cusiones que tendrían lugar sobre la elección del escultor, y si se optaba por una copia de estilo salzillesco o una imagen innovadora que llenara el hueco devocional y artístico dejado por la anterior escultura. Finalmente, el Hermano Mayor, *Marqués de Fuente el Sol*, informa al Cabildo que el insigne escultor **Enrique Pérez Comendador** se encuentra realizando una nueva talla de la Stma. Virgen.

Enrique Pérez Comendador nace en Hervás (Cáceres) en 1900, pero siendo muy niño se traslada junto con su familia a Sevilla, donde recibe formación como perito aparejador y, dada su inquietud artística, comienza a trabajar en el taller de Joaquín Bilbao, considerado su maestro en el manejo de la gubia. Su maestría queda acreditada con una amplia relación de premios y reconocimientos, como las medallas de *las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes* de Madrid en 1924, 1930 y 1932 y el Premio Nacional de Escultura en 1935. Es pensionado en la Academia de Roma entre 1934 y 1939; catedrático de Modelado del Natural en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (1941-1970); director de la Academia de Bellas artes en Roma (1969-1974) y numerario de diversas Academias de



Bellas Artes como la de Roma o París. En 1949 es nombrado *Maestro Imaginero de Honor* del Taller de Imaginería Religiosa de Santa Isabel de Hungría. Con este curriculum, era el candidato indiscutible para la realización de la Escultura.

Pero intentemos conocer su pensamiento y la situación artística del momento. La España de la década se sitúa en un aislamiento internacional; la información y las corrientes artísticas que llegan del exterior son escasísimas, por lo que se mira a la tradición y a lo correctamente formal, a lo académico. La imaginería religiosa prolifera en el periodo de la posguerra, Pérez Comendador, Benlliure, Castillo Lastruci, Collaut Valera o José Capuz saben aprovechar el momento de recuperación de un patrimonio desaparecido por los ataques realizados a los símbolos religiosos. La pérdida de este patrimonio lleva consigo un declive de la Semana Santa a nivel nacional, lo que causa a la vez, una numerosa desaparición de hermandades. Las que retoman su actividad, como en el caso de los californios, se enfrentan a construcción de un patrimonio empezando por lo más elemental, que no es otro que su propia razón de ser, las imágenes receptoras de la devoción y auténticos protagonistas de la catequesis popular que desarrollan. La urgencia por reponer las carencias, y la situación económica existente, es causante de que las obras que se realizan en ese momento sean elaboradas en materiales de las más distintas calidades, desde madera de pino, ciprés..., pasando por el barro, pasta de madera, telas encoladas, etc. Todo ello sumado a una tendencia más conceptual y moderna de la imaginería religiosa.

Pérez Comendador eleva su voz en contra de la situación, entendiendo que desprestigia el arte imaginero, y atenta contra la más pura historia artística española. Influenciado por su formación en los talleres y escuela sevillana, se centra y se recrea en el barroco y en el formalismo tan característico de la tradición andaluza y castellana del siglo XVII, mirando a Gregorio Fernández, Alonso Cano o Francisco Salzillo, sin olvidar al que podemos considerar su máximo referente, Martínez Montañés. Surgen de su obrador tallas en madera herederas de las tradicionales policromías de acabados mate, con dorados y estofados que resaltan su calidad artística. Siguiendo esta línea rechaza las vanguardias que empiezan a imponerse en el arte religioso, pero sabe introducir muy sutilmente elementos y características que no lo alejan del nuevo estilo. Sus estudios relacionados con la estatutaria egipcia y griega marcan una clara influencia a lo largo de su producción artística, y claro está, en su faceta de imaginero, usando técnicas que dejan entrever las señales de la gubia en los ropajes, para contrastar con las superficies pulidas y suaves de las carnaciones; y que com-



bina con pátinas y postizos para dotar de mayor naturalidad y barroquismo sus obras.

En el año 1939, para mostrar las nuevas tendencias basadas en la tradición escultórica española, se celebra en Vitoria un *Exposición Nacional de Arte Sacro* donde se reúnen las más diversas disciplinas artísticas, contando Pérez Comendador con una sala monográfica dedicada a su obra. Ante la creciente hegemonía de las nuevas tendencias artísticas, Comendador defiende su postura en cuanto a su definición de la imaginería en ese momento, las imágenes sagradas son un punto de referencia básico para el creyente, lo acercan y comunican con la divinidad, actúan como vía hacia lo divino. Estas cualidades son demandadas por los comitentes mediante condiciones contractuales, sin descuidar las tradiciones barrocas que tan fielmente expusieron todas estas características, que acercaban y empatizaban con el público al que iban dirigidas.

Pérez Comendador es claramente un escultor academicista, que tiene que aprender a convivir con la nueva vertiente artística que cada vez toma más fuerza, amparada por una jerarquía





Eclesiástica que busca nuevas formas para ornamentar los templos en reconstrucción, aunque sigue firme en sus pensamientos y su postura ante lo que considera un "arte aberrante" para la Iglesia; las formas conceptuales con las que se comenzaba a representar el arte cristiano, se contraponían a un arte figurativo tan propio y necesario para la escultura procesional, ya que en la imaginería no puede prevalecer el tema o concepto sobre la forma. "Adquiriendo la seguridad gracias al estudio de los antiguos hay que dejar hablar al alma y a la propia sensibilidad, sin someterse a servilismos"...hay que hacer una imagen actual sin descuidar la belleza plástica, así como la policromía para que no destruya la imagen"

Sus críticas hacia las cofradías y hermandades, incluso al propio clero sevillano provocan que los encargos religiosos de la ciudad hispalense se vean mermados; reniega de la importancia que se da a lo accesorio, olvidando la traza de un retablo o el dibujo previo de una imagen; eleva su voz hacia la elección de los artistas, alegando que casi nunca van a parar a manos especializadas que serían "los

continuadores, no los seguidores, de los maestros que constituyen la gloria del arte cristiano". Se resiente de que el arte religioso sea considerado un arte menor y se profesa como un artista fielmente católico y creyente, valores que entendía como imprescindibles para comprender la escultura sacra. Define la realización de las imágenes como una obra de piedad y de virtud, donde vive de forma perenne Dios mismo en su mayor belleza; reniega de lo efímero, lo banal, siendo esencial que el artista sepa aproximarse a la divinidad y a la santidad para crear sus imágenes.

Enmarcada en este pensamiento, con gran expectación y con una fotografía de la desaparecida imagen, obra del inmortal Salzillo, se talla la imagen de la Virgen del Primer Dolor. Desde la Cofradía se le envía madera de pino. El precio por la realización de la escultura es de 15.000 pesetas. El 2 de abril de 1943 se trasladan a Madrid Ángel Obradors y Francisco Linares, secretario y mayordomo principal de la cofradía respectivamente, para hacerse cargo de la imagen y dos días después, a primera hora sale con destino a Cartagena, trayecto que se realiza en camión. A las nueve y media de la noche, según consta en el libro de cabildos llega a la Cofradía la imagen de la Virgen, procediendo a vestirla en la Sala Capitular. Una vez abiertas las puertas, los cofrades se encuentran con una representación de la Dolorosa completamente diferente a lo esperado. Una imagen realista, donde toda la emoción se concentra en cara y manos, manos que adoptan la postura de la imagen anterior, pero rostro y expresión opuestos al recordado. Mientras que Salzillo la presentaba como una madre implorante al cielo, Pérez Comendador nos transmite un dolor callado, meditado, de boca apretada, conteniendo el llanto, carente de lágrimas y teatralizaciones, una madre en la que se podrían identificar cada una de las madres que habían perdido a sus hijos en la tan reciente lucha civil.

Una vez visto que, en apariencia no era lo esperado por los cofrades, ¿qué queda de la otra opinión? ¿Estaba a la altura de lo esperado artísticamente?

Rotundamente sí. Estamos ante una obra compendio de todas y cada una de las características formales de Pérez Comendador. Aunque nos ocupemos de una imagen de vestir, en la que el ajuar textil y orfebre juegan un papel importantísimo en lo que podríamos definir como "la conclusión de la obra", es una imagen de una delicadeza tremenda, de postura erguida con una leve inclinación hacia delante, con mirada agachada y manos delicadas y bien torneadas; la cabeza tallada siguiendo el clasicismo y la escuela andaluza, con pelo tallado y peinado al cen-



tro recogido en un moño bajo, para facilitar su vestimenta. Clasificada dentro de las imágenes de devanadera, Pérez Comendador le da al cuerpo un tratamiento de escultura, donde la realiza completamente en madera, sin usar bastidores ni telas encoladas; elabora la devanadera a modo de túnica, las marcas de la gubia texturizan todo el cuerpo y, mediante la técnica de la potenciación, resalta el material y las vetas características de la madera para darle movimiento y dibujo a la túnica, en cuyo cuello a cada lado de una pequeña abertura aparece la firma, "1943 COMENDADOR". En contraste con las marcas de la gubia, las zonas encarnadas, cabeza, manos y pie, aparecen lisas y con un tratamiento exquisito, que demuestran la maestría en la policromía, en su preparación y estucado previo.

No me gustaría dejar de resaltar otra de las identidades del escultor: los postizos que usaba en sus obras, postizos que se limitaban exclusivamente a realizar los ojos en materiales nobles, confeccionándolos en marfil y carey, llegando a poner en su interior una piedra semipreciosa, para que el reflejo diera luz al iris. La Virgen del Primer Dolor tenía los ojos realizados con esta técnica aprendida en los años que Pérez Comendador pasó en El Cairo estudiando el arte egipcio, esta característica desapareció en una de las restauraciones que ha tenido la imagen.

Siempre ha existido la creencia, tradición o incluso prestigio, de referenciar a las imágenes con familiares, hijos y esposas de los autores, y nuestra imagen no está exenta de ello. De nuestros mayores hemos oído que era un fiel retrato de su mujer, la pintora de origen francés, *Magdalena Lerroux*, pero llegados a este punto, tras estudiar su obra, contrastar opiniones y leer sus escritos, he de desmentir tal afirmación; o al menos no calificar como retrato, ya que la única vez que Pérez Comendador afirma retratarla para una imagen procesional es para el paso del Santo Entierro, que realizó para Santander en 1951. En los bustos y retratos que le realizó no encontramos similitudes formales ni físicas entre una y otra; sí podemos encontrar rasgos parecidos, ya que el mismo decía "la inspiración la tengo en casa" siendo un hombre enamorado de su mujer. Pero no es correcto que hablemos de retrato de su esposa para referirnos al rostro de la Virgen California.

No aceptada plenamente por los hermanos californios, la imagen de Pérez Comendador, fue sustituida en 1946 por otra obra de *Mariano Benlliure*, pasando a formar parte del cortejo de Jueves Santo, donde comenzaría a ser conocida como *Virgen del Silencio* hasta el año 1963, en el que a propuesta de Balbino de la Cerra, pasaría a ser denominada *Virgen de la Esperanza*.



Este año 2018 conmemoramos el 75º aniversario de la llegada de esta imagen a Cartagena, única obra de Pérez Comendador en la ciudad, y en la que reflejó todo su pensamiento y su formación escultórica, plasmando en Ella, lo que consideraba como un don, un instrumento de la Fe, una virtud proveniente del Altísimo, para crear una Imagen Sagrada, que es "el mayor privilegio que puede tener un artista".

Juan Manuel López Muñoz

Bibliografía

- PÉREZ COMENDADOR, E., Comentarios de un escultor a la Sagrada Congregación del Santo Oficio, Bilbao, 1953.
 BARBEÁN, C., La obra de Pérez Comendador y la imaginería clásica sevillana, ABC. Sevilla. 31/03/1944
 FERNÁNDEZ ARENAS, A., Semana Nacional de Arte Sacro, Op.cit.,1965.
 ARCHIVO MUSEO PÉREZ COMENDADOR-LERROUX. HERVÁS (CÁCERES). Permanencia Clásica en la enseñanza de la nueva composición. Texto manuscrito de Pérez Comendador.
 BEJARANO NEILA, B., Enrique Pérez Comendador, 1900-1981. Escultor imaginero: los pasos procesionales. 2012.
 LIBRO DE CABILDOS. Archivo Cofradía California. 1943.



La historia de una decepción, el irrealizado Museo de Semana Santa

La creación de un Museo de Semana Santa era un tema que venía siendo objeto de comentarios, más que de acciones, en los actos y círculos cofrades desde década de los años 70, pero fue a partir de 1981 cuando se comenzó a lanzar sugerencias, unas por parte de las propias hermandades o el organismo que las aglutinaba y otras a título particular por destacados procesionistas, sobre los lugares más idóneos para instalarlo. Así, en 1981 la Junta de Cofradías se interesó por la posible adquisición del edificio del antiguo colegio de los Hermanos Maristas en la plaza de San Agustín y en 1984 pidió al obispo que se instalara en la Iglesia de Santa María de Gracia. En el pleno municipal también había sido objeto de debate por medio de una moción presentada en junio de 1986 por el concejal Agustín Diéguez, que proponía construirlo en el solar que había resultado de unas demoliciones entre el callejón de Estereros y la rinconada de la calle del Aire donde se sitúa la Cofradía California; y la Asociación Profesional de Hosteleros de Cartagena y Comarca había pedido en noviembre de 1987 su creación por ser un importante recurso turístico. A principios de 1988 Balbino de la Cerra había sugerido que se construyeran tres museos independientes, para californios, marrajos y resucitados, en el solar de la antigua Lonja de Frutas de la calle Ángel Bruna y en febrero de 1989 la Junta, a través de su entonces vicepresidente, Pablo López Álvaro, pidió al alcalde en la 'Llamada' que en el Plan Especial de Reforma Interior (PERI) del Molinete se contemplara una parcela de 1.500 metros cuadrados para tal fin. Finalmente, en 1992 el marrajo Luis Amante Duarte había realizado un estudio, remitido a las cofradías y al ayuntamiento y apoyado por algunas entidades locales, para que fuera el Parque de Artillería, que iba a ser cedido parcialmente al municipio, el que se convirtiera en el deseado Museo⁽¹⁾.

La última de las citadas fue una posibilidad que cobró fuerza a lo largo de 1995 debido al convenio firmado entre el Ministerio de Defensa y el Ayuntamiento por el cual se cedía parte de dicha instalación militar al municipio. De hecho, incluso se realizaron visitas conjuntas de los hermanos mayores y el entonces alcalde, José Antonio Alonso Conesa, al citado recinto para ver 'in situ' las posibilidades que tenía para convertirse en el deseado museo. Pero las elecciones municipales de mayo de 1995 supusieron un cambio de gobierno, pasando a ostentar la alcaldía Pilar Barreiro por el Partido Popular. Y con ello nuevas ideas respecto al uso del edificio que dejaban fuera del mismo a los cofrades, lo que era objeto de

algunas críticas en la prensa local tras la Semana Santa de 1996⁽²⁾.

Las ideas de los nuevos mandatarios para el centro museístico cofrade eran diferentes y así, apenas cinco años más tarde, en la Cuaresma de 2001, el tradicional acto de 'La Llamada', se celebró en el edificio destinado a tal fin. El motivo era doble, ya que el Palacio Consistorial se encontraba en obras y se quería aprovechar la masiva afluencia de cofrades para darles a conocer el estado final del inmueble⁽³⁾. Era la conclusión de tres años de trabajo desde el ayuntamiento, ya que había sido el 15 de enero de 1998 cuando en una reunión entre la Junta de Cofradías y la alcaldesa, Pilar Barreiro, se había ofrecido a los miembros de aquella poner a su disposición la Casa Molina de la calle Jara, adquirido por el consistorio recientemente por 56 millones de pesetas, a condición de que la gestión corriese a cargo de los procesionistas. Los hermanos mayores se mostraron en un principio reacios a asumir el mantenimiento del inmueble y la contratación del personal necesario, tal y como transmitieron en la primera reunión que celebraron con técnicos municipales para tratar sobre la distribución de espacios en el futuro centro museístico, afirmando que la gestión era "de ámbito político", lo que chocaba frontalmente con las ideas del equipo de Gobierno municipal, desde el que pensaban que "los ingresos que recibe la Semana Santa del Ayuntamiento y las posibilidades de captación de fondos que tienen los procesionistas [...] son suficientes razones para que el equipo de Gobierno considere que la gestión la han de realizar las cofradías". Éste, incluso, tenía una alternativa al museo cofrade caso de no llevarse a buen término, como era "un Museo de Bellas Artes, del que actualmente carece la ciudad"⁽⁴⁾.

El Ayuntamiento lo que necesitaba con mayor urgencia era conocer pronto cuales eran las intenciones de las cofradías respecto a la exposición permanente del Museo, ya que como expuso el concejal Juan Martínez, encargado de la gestión de los fondos URBAN con los que se iba a acometer el proyecto, "el arquitecto necesita saber qué uso se le va a dar. No es lo mismo abrir una gran sala en la planta baja para poder exponer algún trono que habilitarla para una pinacoteca". Pero eso era algo que no tenían claro aquellas y así lo expresaba Benito Martínez, entonces vicepresidente de la Junta, a la prensa el 17 de febrero, considerando justo lo contrario, "que la rehabilitación es una cuestión que se debe abordar antes que la definición del modelo



de museo que se quiere tener". Ante tal criterio, el ayuntamiento acordó iniciar las obras confiando la distribución de los espacios al arquitecto responsable de las mismas, Fulgencio Avilés, decidiéndose que parte de la planta baja se dedicaría a Centro Regional de Artesanía. En un principio se pensaban invertir 60 millones, pero los estudios geotécnicos revelaron que los cimientos del edificio estaban en mal estado, lo que elevaba en ese momento el presupuesto a 180 e impedía que la fecha de finalización, prevista para el año 1999, se pudiera cumplir, retrasándose hasta el primer semestre de 2000 ⁽⁵⁾.

Tampoco sería esa la fecha de entrega del edificio a las cofradías, porque el descubrimiento de una fachada del siglo XVII en la parte del edificio que da a la calle Honda provocó un nuevo retraso, ya que se pensó conservar los pequeños arcos aparecidos en la planta superior y los de grandes dimensiones de la planta baja. Asimismo la Sociedad Casco Antiguo de Cartagena adquirió por siete millones de pesetas el inmueble colindante, donde se albergaba la conocida bodega 'La Uva Jumillana', para una posible futura ampliación. Los miembros de la Junta de Cofradías iban siendo informados del desarrollo de los trabajos e, incluso, en alguna ocasión, como el 21 de marzo de 2000, visitaron las obras acompañados de algún miembro del equipo de Gobierno municipal ⁽⁶⁾.

A ellos se les presentó también el edificio en primicia cuando se concluyó definitivamente su rehabilitación. El resto de cofrades y cartageneros lo pudieron conocer en la citada 'Llamada' y en días posteriores. El resultado final era una superficie de 1.559 metros cuadrados, con entrada principal por la calle Jara, articulándose el espacio en torno a un gran patio de 60 con una escalera de mármol que se había conservado. En el bajo se había suprimido una entreplanta existente para crear un lugar con la suficiente altura donde exponer tronos o grandes imágenes. En las dos plantas superiores se habilitaron salas de exposición de 300, 87, 70 y 107 metros cuadrados. El aljibe ubicado en el sótano, de 33, se contemplaba como lugar para la instalación de un posible archivo. También se había conservado una pequeña capilla existente en el primer piso y algunas de las baldosas originales, que se instalaron en forma de grandes mosaicos combinados con el mármol escogido para el pavimento. Todo ello con un coste que, al final, se elevó hasta los 260 millones de pesetas del Plan Urban, aportados en un 70 por ciento por fondos europeos y el 30 restante por la Comunidad Autónoma ⁽⁷⁾. Ahora quedaba estudiar el modelo de funcionamiento y decidir con qué elementos se llenaría de contenido el Museo.

Esa Cuaresma traería consigo la 'apertura' del Museo de Semana Santa, para el que desde el año anterior se habían dado algunos pasos. Así, a finales de mayo de 2001 la Junta de Cofradías se reunió para

estudiar un anteproyecto de funcionamiento que había realizado la Sociedad Casco Antiguo. Era un documento muy completo en el que se estipulaban los más variados aspectos, desde el horario de apertura al del precio de las entradas, que se fijaba en 200 pesetas. Se recogían también todos los servicios necesarios, como guías, biblioteca-archivo, tienda-librería, talles de conservación y restauración, aseos, teléfono público e, incluso, el servicio de bar y restaurante, para el que se establecía el local que ocupaba 'La Uva Jumillana', dando la posibilidad de sacarlo a subasta o que lo siguieran explotando las mismas personas que lo hacían en ese momento. Igualmente se concretaba en el anteproyecto que, previo pago de un canon, algunas instalaciones como la sala de exposiciones temporales o el salón de actos, pudieran ser usados por colectivos ajenos a las cofradías. En cuanto al aspecto económico, se cifraba en unos 18 millones de pesetas anuales, correspondiendo algo más de seis a la seguridad, siendo las demás partidas de unos cuatro millones para sueldo del director, tres para consumo de electricidad y 1.700.000 para gastos de limpieza. Pese a lo completo del anteproyecto, éste no fue aprobado por los miembros de la Junta, que decidieron encargar otro a Elías Hernández, profesor de Historia del Arte en la Universidad de Murcia y presidente de la Junta de Arte de los californios ⁽⁸⁾.

Éste lo concluyó a finales del mes de julio y fue presentado por los cofrades a la alcaldesa y los concejales implicados en el tema, el día 25 de dicho mes. Elías Hernández proponía la creación de una fundación mixta, pública y privada, en la que estarían integrados el Ayuntamiento de Cartagena, las cofradías y diversas entidades locales, que podrían participar en su financiación a través de la Ley de Mecenazgo. Tal fundación tendría un comité ejecutivo que estaría presidido por el vicepresidente de la Junta, en tanto que la vicepresidencia recaería en el titular de la Concejalía de Cultura y la secretaría en el director del Museo, cargo que el autor del proyecto proponía no fuera remunerado. En cuanto al resto del personal, creía necesario contar con un coordinador, responsable del cuidado de las colecciones, y que podría ser un becario aportado por la Dirección General de Cultura, así como con un par de conserjes y personal de vigilancia. Incidía mucho Hernández Albaladejo en la posibilidad de contar con becarios, a través de convenios con la Facultad de Bellas Artes, el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia y la Consejería de Cultura. Este personal se dedicaría a la restauración del patrimonio expuesto y a la catalogación del mismo.

En cuanto a las salas del Museo, éstas estarían divididas en tres bloques temáticos. El primero estaría dedicado a la historia de las cofradías (donde podrían exponerse documentos y materiales en desuso), el segundo a la imaginería, concibiéndolo como algo que no acababa en el edificio de la calle



Jara sino que se complementaba con las cercanas capillas de las cofradías; y el tercero al “lujo y ornato en la imagen sagrada”, estando englobado en él creaciones textiles y de orfebrería. Para todo ello calculaba que serían precisos unos 20 millones anuales, aunque no podía precisar el que tendrían las infraestructuras necesarias de vitrinas, iluminación, alarmas, etcétera⁽⁹⁾. Este proyecto fue aceptado por el ayuntamiento y su autor fue nombrado director del Museo de Semana Santa.

Empezaron en ese momento las gestiones para lograr la incorporación de patronos a la Fundación propuesta. Se establecieron contactos con Repsol, Eroski, El Corte Inglés, ONO, El Pozo, Caja Murcia, Caja de Ahorros del Mediterráneo para que ayudaran al mantenimiento anual del museo y para hacer frente a los entre 70 y 80 millones que en octubre se había calculado ya que costaría la dotación de infraestructuras. Mientras, los estatutos de la Fundación estaban siendo redactados por el notario, y cofrade marrajo, Miguel Ángel Cuevas de Aldasoro, quien había recibido algunas recomendaciones de los servicios jurídicos municipales. De ella sería presidente el obispo de la diócesis, que aceptó la solicitud que para ello le habían hecho los miembros de la Junta de Cofradías en los primeros días de noviembre⁽¹⁰⁾. La primera empresa que aceptó participar en la fundación fue Repsol, que lo comunicó así al vicepresidente de la junta, Juan Guillén Manzanera, el 5 de diciembre. Pocos días más tarde lo hizo también la Universidad Católica de Murcia (UCAM), mientras que con El Corte Inglés se mantenían contactos para que fuera quien llevara a cabo la instalación de las infraestructuras necesarias⁽¹¹⁾.

Mientras, Elías Hernández había dado forma al discurso expositivo para el Museo. En él, y en lo referente a las dos salas que quería dedicar a escultura, se creaban tres apartados. Uno, bajo el nombre de ‘El origen de la escultura’, incluiría obras de Salzilla como los apóstoles durmientes de la Oración del Huerto o el sayón caído del Ósculo. Otro, denominado ‘El rostro de Cristo en la Semana Santa de Cartagena’, incluiría al del Juicio de Jesús de Sánchez Lozano, el de la Aparición en el Lago Tiberiades de Hernández Navarro, el de la Resurrección de Coullaut-Valera y el de la Flagelación de Benlliure. Finalmente, otro con el título de ‘La Pasión en Cartagena’, haría un recorrido por las distintas escenas evangélicas representadas en las procesiones cartageneras, empezando por el Cristo de la Entrada de Jesús en Jerusalén de Benlliure y pasando, entre otros, por los grupos del Descendimiento y Santo Amor de San Juan de Capuz, el del Santo Entierro de González Moreno y los de las Apariciones a Santa María Magdalena y Santo Tomás del ya referido Coullaut-Valera.

Otro espacio importante sería el que Hernández Albaladejo llamaba ‘Los emblemas del cortejo’, donde se colocarían entre 20 y 25 estandartes de las diferentes cofradías para hacer un recorrido por la labor artesana del bordado. Así, desde el sudario de los marrajos realizado en el siglo XVIII por Francisco Rabanell hasta los realizados en el primer tercio del siglo XX en el taller que existió en el Asilo de San Miguel (como los de la Santa Cena y Oración en el Huerto), pasando por los que salieron tras la Guerra Civil de los talleres de Consuelo Escámez y Anita Vivancos, las dos artesanas más importantes de dicha época. Todo ello sin olvidar a las nuevas generaciones de bordadoras. Este espacio se completaría con galas, banderines y algunos de los más artísticos remates de los varales de los estandartes.

Habría otra sala dedicada al bordado del vestuario de las imágenes, en el que se mostrarían piezas como la túnica del Cristo del Prendimiento y la del Jesús Nazareno, así como las capas de las diferentes esculturas de San Juan y la de San Pedro. Sección donde, por falta de espacio, no podrían figurar los magníficos mantos de las vírgenes. Finalmente, el director del museo tenía previsto que el trono del Santo Sepulcro fuese una de las estrellas de la exposición y que los diferentes descansillos de las escaleras fueran aprovechados para la instalación de vitrinas con documentos antiguos y elementos de orfebrería, arte éste último que se expondría bajo la denominación de ‘El lujo en la imagen sagrada’⁽¹²⁾.

Y entonces, contra el criterio, al parecer, del Ayuntamiento, y el seguro de Elías Hernández (que conocemos a través de un informe manuscrito sobre las gestiones llevadas a cabo para la creación del Museo que conserva Benito Martínez Escolar)⁽¹³⁾, quien también frenó la instalación de una placa alusiva al acto y otras formalidades protocolarias, se decidió realizar una ‘apertura’ o ‘inauguración’ de las instalaciones de la calle Jara. Para ello se trasladaron hasta sus dependencias una serie de esculturas de marrajos, californios y resucitados de las elegidas en su proyecto por Hernández Albaladejo. La muestra fue abierta al público el 9 de marzo de 2002 con la presencia de la alcaldesa y los hermanos mayores de las cuatro cofradías, entre ellos, lógicamente, Benito Martínez, quien en la junta de mesa celebrada el 14 de noviembre de ese año no tuvo problemas para afirmar a los componentes de su equipo que “el museo se abrió antes de tiempo y faltando muchos medios para su funcionamiento”⁽¹⁴⁾. La exposición de esculturas se complementaba con otra de pirograbados con motivos de nuestras procesiones realizados por la artista cartagenera, residente en Madrid, Ana de Arespachoga y otra de imágenes de vírgenes dolorosas que había organizado la agrupación marraja de los portapasos de dicha advocación mariana con motivo de su 25 aniversario. Curiosamente, la planta baja de la Casa de Molina ya había acogido el mes anterior otra muestra, patrocinada por las Damas de





Foto: José Diego García

la Piedad, en la que se pudieron ver varias toallas de la cruz de esta imagen y manteles de altar⁽¹⁵⁾.

El Martes Santo, 26 de marzo, y gracias a la aportación de la UCAM, que hizo frente a los gastos necesarios para oficializar la documentación, se firmó la constitución de la Junta de Patronos del Museo de la Semana Santa de Cartagena. El trámite se realizó en las dependencias de la notaría de Miguel Ángel Cuevas en la calle Mayor, y a él asistieron la concejala de Cultura, María del Rosario Montero, en representación del Ayuntamiento; José Luis Mendoza, en nombre de la Universidad Católica de Murcia; Ángel Crespo, director de Repsol YPF en Cartagena, y los hermanos mayores Benito Martínez, Juan Guillén, Fernando Navarro y José Miguel Méndez⁽¹⁶⁾.

Todavía quedaba mucho por hacer, tal y como la consecución de los fondos o la colaboración material necesaria para dotar al edificio de toda la infraestructura expositiva necesaria y de un montacargas, cuyo coste se estimaba en 120.000 euros, para poder subir imágenes y tronos –concretamente el del Santo Sepulcro– a las salas de exposiciones. Necesidad que quedó patente en los desperfectos que sufrieron algunas de las imágenes al tener que ser llevada hasta su emplazamiento a mano por las escaleras⁽¹⁷⁾.

Desde aquella apresurada apertura de la Cuaresma de 2002 y la constitución de la Fundación poco se había avanzado en el tema. La exposición referida demostró que era necesaria la instalación del elevador para subir imágenes y tronos al primer piso del edificio de la calle Jara. Para subsanar tal carencia se firmó el 20 de mayo de 2003 un contrato con las

empresas PECRES y Antonio Garre, que serían las encargadas de dotar de dicho ascensor al Museo. Aunque las obras estaba previsto que se realizaran en dos meses y medio, en enero de 2004 todavía no habían finalizado y el motivo del retraso no era otro que la falta de medios económicos para hacer frente a las mismas.

Mientras, el director del centro museístico cofrade seguía tejiendo proyectos, como el de que se adquiriera un inmueble colindante a la Casa Molina que sacaba a la venta la Sociedad Casco Antiguo para la creación de un centro de investigación sobre el tema de la Semana Santa y que tendría que contar con una biblioteca especializada y la documentación de los archivos de las cofradías, que podrían ser cedido en depósito o, simplemente, escaneados o reproducidos por medios informáticos. También había buscado a un subdirector en la persona de Francisco Javier Sáez Albaladejo, licenciado en historia del arte, californio e integrante de la plantilla de la citada sociedad municipal. Asimismo, junto con el entonces vicepresidente de la Junta de Cofradías, Benito Martínez, se reunió en marzo de 2004 con el director general de Cultura, José Miguel Noguera Celdrán, para pedirle que el nonato museo se integrara en la red regional que tenía previsto crear el departamento que éste dirigía, así como para solicitarle alguna subvención⁽¹⁸⁾.

Aunque no se abría como el esperado Museo de Semana Santa, el inmueble de la calle Jara si que acogía alguna exposición cofrade, tal y como la organizada por la Agrupación de Granaderos Marrajos en la Cuaresma de 2004 con motivo de su 75 aniversario fundacional. Al tiempo que esto sucedía, el director anunciaba que disponía de una recreación



virtual de cómo iban a quedar las instalaciones cuando El Corte Inglés acometiera las obras de dotarlas de la infraestructura museística necesaria, lo que comenzaría a hacer tras la apertura de su centro en Cartagena, que tendría lugar el 29 de abril. Pero eran pasos que no conducían a ninguna parte y así se entendía también por algún grupo político, caso del PSOE, que a través del concejal Emilio Pallarés presentó a finales de junio de 2004 una moción en la que se pedía que el Museo de Semana Santa abriera sus puertas o se destinara a otros usos el inmueble. Tras debatirse el tema en el pleno municipal, el concejal de Cultura se reunió con los cuatro hermanos mayores y les dio de plazo seis meses para la apertura o, en caso contrario, se llevaría a efecto lo solicitado por los socialistas de dar uso a una infraestructura que había tenido un elevado coste.

Los cofrades empezaron a buscar apoyos y contactaron con la Autoridad Portuaria de Cartagena, cuyo presidente, Adrián Ángel Viudes, prometió estudiar la forma de ayudar al proyecto. Pero no eran las únicas gestiones en marcha ya que Elías Hernández, junto el citado concejal, había tenido diversas reuniones con candidatos a convertirse en patronos de la Fundación. "A las grandes empresas interesadas en colaborar en el proyecto les he pedido el 30 por ciento de la cantidad total y hay tres que no lo han visto desproporcionado", "se encuentran [entre aquellas con las que se había contactado y parecían favorables al proyecto] dos grandes empresas de implantación nacional, hay una de implantación suprarregional que ya se ha comprometido a aportar el 30 por ciento y otras cuatro de éstas, y me estoy refiriendo a entidades bancarias, que aún tienen que decidirse" y "puede haber sorpresa porque hay entre 15 y 20 que podrían aportar cantidades pequeñas, por ejemplo en torno a lo 1.000 euros anuales" eran algunas de las frases con las que Elías Hernández describía en la Cuaresma de 2005 la situación del Museo⁽¹⁹⁾.

El Ayuntamiento hizo un nuevo esfuerzo económico y en el acto de la 'Llamada' de 2005 añadió al cheque de la subvención municipal otro por importe de 10.000 euros "para que se pueda pagar la maquinaria del elevador del Museo". Y ayuda de otro tipo, en este caso moral, fue la que se dio al proyecto de Hernández Albaladejo a través de la creación de una Asociación de Amigos del Museo de Semana Santa, constituida en febrero de dicho año, tan sólo un par de meses antes de que desde el consistorio se anunciara que no habría museo y que en la próxima junta de patronos de la fundación se procedería a la disolución de la misma, dedicándose la Casa Molina a exposiciones temporales. Surgió entonces el ofrecimiento de ayuda por parte del consejero de Cultura, Juan Ramón Medina Precioso, y de la Comunidad Autónoma a través del presidente Ramón Luis Valcárcel. Ésta se concretó por medio de

una moción presentada en la Asamblea Regional por el diputado del Partido Popular Domingo Segado en la que la ayuda se cifraba en 60.000 euros y que fue aprobada por todos los grupos políticos. Se equiparaba así un tanto el proyectado centro museístico de la Semana Santa de Cartagena al Museo Salzillo de Murcia (que depende de la Cofradía de Jesús Nazareno de aquella ciudad) que, como se recordó desde el Grupo Municipal del PSOE, recibía 120.000 euros, o con el que quería crear la Archicofradía de la Sangre, muy vinculada a la familia del presidente Valcárcel, al que se le había prometido la ayuda económica regional para su puesta en marcha⁽²⁰⁾.

Esta decisión, que nunca llegaría a llevarse a la práctica, insufló un poco de oxígeno al proyecto, en el que Elías Hernández se puso a trabajar para introducir algunas modificaciones en la museografía prevista, centrándose en la creación de una sala de exposiciones temporales en la planta baja, la reducción del número de piezas inicialmente previstas por falta de espacio y la actualización de los presupuestos, toda vez que los que se tenían databan del año 2001 y, lógicamente, algunos precios habían sufrido alzas. Desde el Ayuntamiento también se veían las cosas de otra manera, o al menos lo parecía. Así, de cara a la Semana Santa de 2006 se organizaron tres exposiciones para que el Museo abriera sus puertas y no volviera a cerrarlas. Las muestras consistían en una de fotografías del mejicano Raúl Ortega realizadas en la Semana Santa del año anterior en nuestra ciudad, otra de carteles antiguos de las procesiones y una tercera con materiales relacionados con el fenómeno pasionario local procedentes de los fondos del Archivo Municipal. Fueron inauguradas el 5 de abril con una novedad que era la de que no sólo desde las arcas del consistorio se habían abonado los 68.000 euros que restaban por satisfacer a las empresas que habían colocado el elevador, sino que se contrataba a una empresa, Mantenimientos y Custodias Arqueológicas, para que fuera la encargada de aportar el personal, tales como conserje y vigilantes de planta), lo que exoneraba a la Fundación del Museo de dicho gasto, que suponía una partida muy importante. Era el 'canto del cisne' de un sueño que habían acariciado los cofrades cartageneros durante mucho tiempo pero que no se llegó a materializar⁽²¹⁾.

El éxito de sendas exposiciones organizadas por californios y resucitados –así como otra de fotógrafos locales sobre la Semana Santa– entre octubre de 2006 y marzo de 2007 en las instalaciones de la calle Jara⁽²²⁾, animó a los cofrades a intentar retomar el tema del museo. Pero el principal interlocutor para lograr hacer realidad el proyecto, el ayuntamiento, tenía clara su postura desde hacía tiempo. Así, no sólo llevó hasta las instalaciones del inmueble de la calle Jara el Taller Municipal de Restauración, sino que la alcaldesa declaró en octubre de 2007, en la



emisora de Onda Cero Cartagena, que “deberíamos replantearnos compartir el uso del Museo entre todos. A lo mejor hay que hacer una magnífica exposición de Semana Santa una vez al año y luego utilizar ese espacio para hacer otro tipo de exposiciones. Es una propuesta que podíamos estudiar y ver, ya que creo que los espacios públicos hay que rentabilizarlos y cuanto más se utilicen por los ciudadanos mejor”⁽²³⁾.

Los miembros de la Junta de Cofradías no debieron darse por aludidos y empezaron a tener una serie de reuniones con la entonces concejala de Cultura, María del Rosario Montero, y una final con la primera edil, Pilar Barreiro. En la celebrada con ésta, el 29 de enero de 2008, las cartas quedaron claramente sobre la mesa y supusieron la muerte definitiva de cualquier posibilidad de contar con el Museo de Semana Santa porque, después de siete años de espera desde la finalización de la rehabilitación del inmueble, la alcaldesa dejó claro que el edificio se destinaría a acoger la exposición permanente del patrimonio de las hermandades pasionarias cartageneras “siempre y cuando los patronos de la Fundación estén dispuesto a asumir los costes de mantenimiento del mismo y El Corte Inglés mantenga su proposición inicial de dotarlo de mobiliario e iluminación” y dejaba todas las gestiones a realizar en manos, exclusivamente, de la Junta de Cofradías⁽²⁴⁾. El Museo de Semana Santa se convertía, definitivamente, en un sueño no logrado.

Diego Ortiz Martínez

Notas:

- (1) Información extraída de diversos artículos de prensa y documentación del archivo del Resucitado
- (2) PONCE, M.: “Las cofradías y el alcalde estudian el Parque de Artillería para crear el Museo de Semana Santa”. La Verdad 3-2-1995; ELGARRESTA, A.: “El Parque de Artillería, posible sede de los museos militar y de Semana Santa”. La Verdad 14-2-1996 y MONERRI: “El eterno problema del Museo de Semana Santa”. La Verdad 16-5-1996
- (3) “Los procesionistas podrá conocer el Museo de Semana Santa el Miércoles de Ceniza”. El Faro 17-2-2001
- (4) FERNÁNDEZ GARRIDO, G.: “Cofradía Marraja, Memoria 1998”. Ecos del Nazareno 1999 pp. I-XVI y PASTOR, A.: “Las cofradías son reacias a gestionar el futuro Museo de Semana Santa”. La Verdad 15-1-1998
- (5) MÁRMOL, G.: “La Junta de Cofradías aprueba poner su Museo en la calle Jara”. La Verdad 4-2-1998, “Las cofradías dilatan su proyecto para crear el Museo de la Semana Santa”. 17-2-1998 y “Rehabilitar la Casa de Molina costará el triple de lo previsto por el mal estado de sus cimientos”. 4-1-1999
- (6) ILLÁN, C.: “De la historia y para la historia”. La Opinión, páginas especiales Semana Santa Cartagena 2000, 14-4-2000 p. 13 y FERNÁNDEZ GARRIDO, G.: “Cofradía Marraja, Memoria 2000”...Op. cit.
- (7) “Culminan las obras del Museo de Semana Santa”. El Faro 28-2-2001 e ILLÁN, C.: “De la historia...Op. cit.
- (8) ORTIZ, D.: “La Junta de Cofradías encarga un proyecto de museo a Elías Hernández”. El Faro 26-5-2001
- (9) ORTIZ, D.: “El Museo podría contar con la financiación de empresas privadas”. El Faro 2-8-2001

- (10) ORTIZ, D.: “Eroski y Repsol estudian su participación en la Fundación del Museo de Semana Santa”. El Faro 18-10-2001 y “El obispo, Manuel Ureña, presidirá la Fundación del Museo de Semana Santa”. El Faro 13-11-2001
- (11) ORTIZ, D.: “Repsol ya es parte de la Fundación del Museo de Semana Santa”. El Faro 6-12-2001, “La UCAM se suma a la lista de patronos de la Fundación del Museo de Semana Santa”. El Faro 19-12-2001 y “El Corte Inglés estudia financiar el montaje del Museo de Semana Santa”. El Faro 16-1-2002
- (12) ORTIZ, D.: “El listado de obras que serán expuestas en el Museo de Semana Santa ya está ultimado”. El Faro 31-1-2002
- (13) Archivo Benito Martínez Escolar: Informe gestiones Museo Semana Santa. No está firmado pero está clara, por las referencias que hace, la autoría de Hernández Albaladejo
- (14) “El sábado tendrá lugar la inauguración del Museo de Semana Santa”. El Faro 8-3-2002
- (15) “El Museo de Semana Santa comienza a llenarse”. El Faro 15-2-2002 y “El Museo acogerá una muestra de pirograbados”. El Faro 7-3-2002 y “El sábado tendrá lugar...Op. cit.
- (16) “La Fundación del Museo de Semana Santa inició ayer su andadura oficialmente”. El Faro 27-3-2002 y ORTIZ, D.: “La UCAM aportó el dinero necesario para formalizar la Fundación del Museo”. El Faro 22-1-2002
- (17) Archivo Cofradía N.P. Jesús Resucitado: Libro de Actas 10 (12/2/2002-14/4/2006) Acta Junta de Mesa 14-11-2002 ff. 32-32v
- (18) ORTIZ, D.: “El Museo de Semana Santa empieza la cuenta atrás para su apertura con la instalación del elevador”. El Faro 22-5-2003, “Las obras del ascensor del Museo cofrade se agilizan con 12.000 euros”. 24-1-2004, “Un centro de investigación cofrade, objetivo de Hernández Albaladejo”. 28-1-2004 y “La Red Regional de Museos acogerá al futuro Museo de Semana Santa”. 9-3-2004
- (19) ORTIZ, D.: “Los granaderos marrajos muestran su historia en el museo cofrade”. El Faro 19-3-2004, “El director del museo cofrade piensa en octubre como fecha de apertura”. 16-4-2004, “El museo revertirá al Ayuntamiento si no abre sus puertas en seis meses”. 24-6-2004 y “Los cofrades han pedido ayuda a la Autoridad Portuaria para su museo”. 29-9-2004; y “Con los apoyos obtenidos hasta ahora se podría empezar a montar el museo”. El Faro, páginas especiales Semana Santa Cartagena 2005, pp. 14-15
- (20) ORTIZ, D.: “10.000 euros para el Museo”. El Faro 10 de febrero de 2005, “José Cabezas confirma que no habrá Museo de Semana Santa”. El Faro 27-4-2005, “El consejero de Cultura estudiará posibles ayudas al museo cofrade”. 28-4-2005, “Medina Precioso asegura que ya ha realizado gestiones sobre el Museo”. 29-4-2005, “El Museo cofrade resucita gracias a una inyección económica de la Comunidad”. 4-5-2005 y “La Comunidad asume el Museo al no hacerlo la sociedad cartagenera”. 31-5-2005; “La Asociación de Amigos del Museo quedó formalmente constituida”. El Faro 23-2-2005 y ERK/D.O.: “La Asamblea Regional ratifica por unanimidad su apoyo al Museo”. El Faro 2-6-2005
- (21) “El Descendimiento y el trono del Sepulcro serán las ‘joyas’ del Museo”. El Faro 6-5-2005 y “Fotografías mexicanas y 80 años de carteles cofrades ‘abren’ el Museo”. El Faro, especial Semana Santa Cartagena 2006, 7-4-2006 pp. 22-23
- (22) D.O.: “Una exposición sobre los californios reabrirá el museo cofrade en octubre”. El Faro 12-9-2006 y “El Museo de Semana Santa vuelve a abrir sus puertas con una exposición fotográfica”. 29-3-2007
- (23) ORTIZ, D.: “La alcaldesa cree que el Museo de Semana Santa podría dedicarse a otros usos culturales”. El Faro 11-10-2007
- (24) Las reuniones con la concejala de Cultura se desarrollaron entre octubre y diciembre de 2007. ACNPJR: CA 28-2-2006... Acta CM 18-10-2007; CONESA, P. y MÁRMOL, G.: “Las cofradías todavía confían en salvar el Museo de Semana Santa”. La Verdad 10-11-2007 y P.C.: “Las cofradías harán propuestas para el Museo de Semana Santa”. La Verdad 19-12-2007. Para la celebrada con la alcaldesa, P.C.: “Los hermanos mayores siguen sin permiso para su Museo en el Palacio Molina”. La Verdad 30-1-2008 y ACNPJR: CA 28-2-2006...Acta CPM 5-2-2008



Simbología artística: El pelícano

Una flor, una fruta, un animal, un número, un color; el arte cristiano está cargado de figuras retóricas que establecen una relación de correspondencia entre un concepto simbólico y uno real; así podemos encontrar diferentes símbolos en pinturas, esculturas, retablos e incluso en textos literarios, que no están ahí como un mero acompañamiento estético sin fundamento, sino que tienen su propio significado y toda una historia que contarnos. Una figura muy recurrente en el arte y la estética cristiana es el pelícano, palmípedo de gran tamaño, que evoca la figura de Cristo y su sacrificio por la humanidad.

Según se recoge en los bestiarios medievales, el pelícano ofrecía su sangre a sus crías hiriéndose en el pecho con su propio pico, cuando no tenía alimento que ofrecerles o incluso para revivirlas. Este acto altruista y que denota una gran entrega y sacrificio, condujo a relacionar a este ave con Jesucristo y la entrega de su cuerpo y su sangre a sus discípulos en la Última Cena, así como con su sacrificio posterior para salvar a la humanidad del pecado.

A lo largo de los siglos, esta figura se ha utilizado en incontables ocasiones para representar a Cristo, si bien se dejó de lado durante mucho tiempo, a finales del S. XVII y sobre todo a principios del XX, se retoma el uso del pelícano como símbolo de Jesucristo. De este modo, lo podemos encontrar en pinturas, vidrieras, bordados e inclusive como ornamentación en retablos y fachadas.

Una de estas figuras, muy importante por el lugar en el que se encuentra, la podemos admirar en un capitel gótico del cenáculo de Jerusalén, como un claro símbolo de la instauración de la eucaristía en este lugar; simbolismo eucarístico que también aparece en el texto La Divina Comedia de Dante, o que inclusive, sirvió de inspiración para el himno compuesto por Santo Tomás de Aquino, Adoro te devoto, en el que exclama: "*Pie pellicane, Iesu Domine, me immundum munda tuo sanguin. Cuius una stilla salvum facere totum mundum quit ab omni scelere*", (Señor Jesús, bondadoso pelícano, límpiame a mí inmundo con tu sangre, de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero).

Existen un sinnúmero de figuras simbólicas en el arte cristiano que están ahí representando algo totalmente diferente, os invito a adentraros en el mundo del simbolismo artístico que puede ofrecer os muchísimas sorpresas.



Bibliografía:

Sánchez Álvarez, Pilar. (2014). ¿Sabes por qué se usa el pelícano en la iconografía cristiana?. <http://pilar-teologiapilar.blogspot.com.es/2014/04/sabes-por-que-se-usa-el-pelicano-en-la.html>

Horacio Jerez, Tomás. El pelícano en la simbología cristiana. <http://www.es.catholic.net/op/articulos/58118/el-pelicano-en-la-simbologia-cristiana.html>

Cortesi, Ambrogio. (2010). Perú. El pelícano del cenáculo. <http://donambro.blogspot.com.es/2010/03/el-pelicano-del-cenaculo.html>

Gaudium Press. (2016). ¿Sabía usted porque el pelícano es símbolo de la eucaristía?. <http://es.gaudiumpress.org/content/79892-iquest-sabia-usted-por-que-el-pelicano-es-simbolo-dela-eucaristia-#ixzz54f0u9qdk>

Sánchez, Edgar. (2014). Figuras simbólicas de la Biblia. <https://es.slideshare.net/eslli116/figuras-simblicas-de-la-biblia>

Ana Isabel Ruipérez Benito





Fotos: Juan Agustín Hernández, Francisco Martínez y Natalio Ruiz









estamos a tu lado



> creando y **manteniendo instalaciones**

> procurando **formación** técnica y **equipamiento**

> alentando **las** iniciativas **que** hacen **más grande el deporte murciano**

> apoyando a los **deportistas** de **nuestra** región



> cada **vez** que **sales a correr**

> cuando **practicas tu deporte favorito**

> siempre **que** compites **con tu equipo** representando **a nuestra región**

> en **los momentos de mayor esfuerzo** o **cuando juegas sólo por divertirte**





AGRUPACIÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FLAGELACIÓN

Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Doloroso Paso del Arrendimiento
y Esperanza de la Salvación de las Almas
Californios - Cartagena